

COMENTANDO

España entera es víctima de la ambición de unos millares de negociantes amparados por la apatía del Gobierno y por la complicidad de las autoridades

Quienes por obligación profesional leemos a diario los periódicos extranjeros, raro es el día que no encontramos la noticia de haber sido condenados a varios años de prisión y cuantiosa multa los negociantes que faltaron a las leyes vigentes sobre subsistencias y alquileres. Por el solo hecho de haber encarecido el precio de una vivienda traspasándola ha sido condenado a seis meses de prisión y 5.000 francos de multa un vecino de París hace cinco días y por haber cursado varios telegramas diciendo no enviase guisantes al mercado de París, pues habían bajado de 160 a 100 francos los cien kilogramos, están en la cárcel varios asentadores de los mercados de París. Todos los días son encarcelados negociantes que venden a precio superior al señalado por las autoridades y propietarios que cobran mayor alquiler que el lícito. Con esas medidas de saludable aplicación de las leyes no solamente se ha contenido en todo el Mundo el alza del precio de las subsistencias, sino que ha descendido en gran proporción, llegando el descenso para algunos artículos a punto tal que ya son los precios casi normales. La carne y las legumbres, por ejemplo, han experimentado una baja tan importante que en algunas localidades ha llegado al cincuenta por ciento. En España sucede todo lo contrario, y en vez de disminuir los precios, aumentan.

Decía no hace muchos días en un artículo, que una cosa es legislar y otra muy distinta gobernar. Y añadía, que es inútil legislar si no hay autoridades que sepan exigir el cumplimiento de las leyes aplicando la penalidad correspondiente a cada caso. Las leyes españolas son buenas, excelentes; pero las autoridades encargadas de aplicarlas son tan malas, que en ocasiones parecen socios comanditarios de los negociantes que burlan las leyes. De otro modo, si esa complicidad, no se podría explicar nadie esa conducta gubernativa y municipal.

Esa es la diferencia característica entre España y el Extranjero. Aquí, nadie cumple lo legislado por no haber autoridades que lo hagan cumplir; allí lo legislado es siempre cumplido por existir autoridades que exigen a rajatabla su cumplimiento sin pararse nunca a discutir si la ley es buena o mala. Es ley, y la cumplen y la hacen cumplir. El refrán español (hecha la ley, hecha la trampa) continúa imperando, y no es lo malo que la trampa sea hecha por los obligados a cumplir las leyes, sino que lo sea por las autoridades encargadas de hacerlas cumplir, cómplices casi siempre, y por eso amparadoras de los infractores.

Las autoridades gubernativas y municipales de toda España son las únicas res-

ponsables de que las subsistencias y la habitación continúen subiendo cada día de precio, y todo será inútil mientras esa complicidad no desaparezca y no haya autoridades capaces de cumplir a rajatabla, sin contemplación de ningún género, lo mandado por las leyes del Reino.

Esa complicidad es tan notoria que está en la conciencia de todos los ciudadanos. Desde arriba hasta abajo lo ha invadido todo y rara es la categoría que no está libre de ella. La impunidad por un lado y la escasez de sueldo por otro, son en gran parte las culpables. Los agentes de la autoridad de clase ínfima apenas si pueden comer y la complicidad se traduce en pequeños regalos en especie o en pequeñas propinas. Las autoridades de alta categoría disfrutan de sueldos mezquinos y la complicidad consiste en ponerse al servicio de las grandes empresas y de los negociantes en grande. Entre los de arriba y los de abajo forman los eslabones de la cadena las categorías intermedias y cuantos vulneran las leyes saben que gozarán de absoluta impunidad, pudiendo hacer cuanto les dé la gana, sin jamás tropezar en su camino, como no sea por excepción, con autoridades que les salgan al paso. Una prueba de lo que digo está en lo sucedido con las harinas y con el pan. El Ministerio de Abastecimientos las tasó a 62 pesetas los cien kilos y el propio Ministerio las compró y las compra en provincias a precios mucho mayores. ¿Cabe más cínica complicidad? El Ayuntamiento de Madrid tasó el pan a 66 céntimos los mil gramos y el propio Ayuntamiento encargado del repeso tolera que sean vendidos los mil gramos a más de una peseta. ¿Es posible más descarada comandita? Y así en todo.

Mientras los negociantes sin conciencia sean amparados en su latrocinio por las autoridades altas y bajas, será inútil cuanto se legisle por ley, por decreto o por real orden, pues los negociantes seguirán disfrutando de la más absoluta de las impunidades.

Una vez más repito que las leyes son buenas y que las autoridades son las malas. Y una vez más digo también que no habrá autoridades buenas hasta que haya un Gobierno capaz de establecer diferencias entre las buenas y las malas, recompensando a las unas y castigando a las otras. Es cierto que no ha ido aún ningún negociante de mala fe a la cárcel; pero... ¿ha ido acaso alguna autoridad? No, no ha ido ninguna. Por el contrario, raro es el día en que no vemos discernir honores y mercedes a las malas, a la misma hora en que no hay mercedes ni honores para las buenas.

JUAN DE ARAGON

DESPUES DEL TRANCE

LLOYD GEORGE

(De nuestro redactor en Londres)

Creo que lo mejor que le puede ocurrir a un hombre público es esto que le ocurre a Mr. Lloyd George, y es que sus enemigos tiran de él en direcciones antagónicas, por lo que Mr. Lloyd George puede estar quieto, si así le conviene, o irse a la derecha o a la izquierda, según le parezca. Hay quien se figura que lo mejor es vivir sin grandes enemigos, que es como vive el Sr. Dato; pero no es verdad. Claro está que vale más vivir sin enemigos, como el Sr. Dato, que, como el Sr. Maura, con enemigos, que le empujan a uno siempre en la misma dirección, porque cualquier impulso, como sea sostenido, acaba por derribarle a uno. Pero el Sr. Maura seguiría siendo el hombre más poderoso de España si hubiera sabido crearse a su derecha enemigos tan poderosos y tenaces como los que surgieron a su izquierda, porque entonces sus enemigos de la derecha y de la izquierda se habrían destruido mutuamente, que es lo que están haciendo los enemigos de Mr. Lloyd George.

Porque es verdad que sus enemigos de la izquierda tienen que ser implacables con él. Todos ellos pueden compendiarse en el nombre de Mr. Asquith, o cuando menos agruparse en torno suyo. Mister Asquith es el protector magnánimo que ha elevado a Mr. Lloyd George al primer puesto inmediato al suyo. Mr. Lloyd George es, o parece ser, el hombre que, no pudiendo soportar el peso del agradecimiento, ha derribado a su protector de su sitial de primer ministro para sentarse en

él. La cosa es demasiado fuerte para que pueda perdonarse. Mr. Asquith, y sobre todo sus lugartenientes, se han convertido en enemigos implacables de Mr. Lloyd George. A ellos se han unido recientemente los «cécelis» del partido conservador, con la sola posible excepción de Mr. Balfour. Pero todos los enemigos que tiene Mr. Lloyd George a su izquierda son partidarios de una política internacional, que pudiéramos llamar wilsoniana, de paz con Rusia, de reconciliación, en lo posible, con la democracia alemana y de Liga de Naciones.

Pero a su derecha tiene Mr. Lloyd George un enemigo tan poderoso como Mr. Asquith, que es lord Northcliffe. La razón de la enemistad de estos dos hombres es que al constituirse el Ministerio Lloyd George, lord Northcliffe se dijo: «He aquí mi primer ministro.» En tanto que Mr. Lloyd George pensó: «He aquí mi periodista.» Llegó el día en que se dispuso la mala inteligencia, y ambos hombres se declararon la guerra. Excusado decir que la dificultad mayor para que puedan hacerse las paces consiste en que se trata de una enemistad surgida al conocerse ambos hombres, y que aumenta con el conocimiento. Lord Northcliffe defiende en su periódico una política antialemana y antirrusa, en que Francia y Polonia sean los ejércitos encargados de meter en cintura a las naciones europeas, e Inglaterra, con sus escuadras, secunde los esfuerzos de las dos naciones militares de Europa.

Lo que en el momento actual le da cierta fuerza a la política de lord Northcliffe es que parece contar con un amigo poderoso en el seno del Gabinete: Mr. Churchill, por lo menos en la parte referente a Rusia, porque Mr. Churchill se ha mostrado partidario de una política de reconciliación con Alemania, siempre y cuando que Alemania se comprometa a ser enemiga de Lenin y el Soviet. Días pasados, y en respuesta a la carta en que Lenin excitaba a los obreros de Inglaterra a que hicieran una revolución para saquear los archivos del Foreign Office y poder demostrar que Inglaterra está ligada con Tratados secretos a Polonia y al general Wrangel, cosa que ha negado terminantemente Mr. Lloyd George en la Cámara de los Comunes, Mr. Churchill escribió un artículo, que publicó un periódico de lord Northcliffe, en que se felicitaba de que Lenin descendiese de «su trono de calaveras» para que se enterasen los obreros ingleses de que se proponía exterminar a hombres como Snowden, Smillie, Clynes, Cramp y demás jefes laboristas, al objeto de que Inglaterra llegase a ser lo que Rusia en manos de Lenin: «un Belén arruinado, verminoso, pestilente y hambriento.»

El artículo de Mr. Winston Churchill fué un ataque indirecto a Mr. Lloyd George, porque el primer ministro continúa negociando con el delegado del Soviet, Sr. Krassin, contra el consejo de Northcliffe y Churchill, pero secundado por los liberales independientes, por los «cécelis» y por los laboristas. Contra mister Churchill endereza una de sus mejores cañillerías Mr. Gardiner. «Churchill—nos dice—es el hombre que ha impedido la reconciliación del Mundo, haciendo creer a los gobernantes de Francia que podían contar con el apoyo de la opinión inglesa en su resistencia contra la política conciliadora de Mr. Lloyd George.»

¿Por qué Mr. Lloyd George consiente que Mr. Churchill, su subordinado, realice actos opuestos a las negociaciones de paz con los Soviets que está llevando a cabo? Mr. Gardiner asegura que mister Lloyd George le tiene miedo a Mr. Churchill porque tiene una voluntad superior a la suya, y sabe demasiado para que pueda dejarse de lado. Y a renglón seguido describe la visión política de mister Churchill, diciendo que es la misma del mariscal Foch: «Francia, como bastión militar de Occidente, y Polonia, como bastión militar de Oriente, y detrás de ambas, las escuadras inglesas.»

Esta visión es, a juicio de Gardiner, un sueño de locos. Prescinda de todos los hechos fundamentales. Deja de lado la futura política de los Estados Unidos, las potencialidades de restablecimiento de Alemania y de Rusia, los oscuros designios del Japón y el significado del despertar de China para el mundo moderno. Por añadidura, condena a Francia y a Polonia a gastos militares infinitamente superiores a sus recursos económicos, por lo que no podría sostenerse semejante política sino a costa de reducir el tipo de vida de las masas trabajadoras de Francia, ya que es imposible reducir el de las de Polonia, y destruye la Liga de las Naciones, y con ella las esperanzas de la Humanidad.

Sólo que no hacen ya falta muchas palabras para combatir esa política, porque es un hecho positivo que no la quiere el pueblo inglés. El Gobierno acaba de perder otra elección parcial en Louth, porque su candidato no se opuso con violencia bastante a la política imperialista, que constituía su programa en las elecciones celebradas al día siguiente de firmarse el armisticio. Y no cabe duda de que el día en que se unan o se entiendan para las elecciones laboristas y liberales independientes habrá sonado la última hora para el actual Gobierno, a pesar de que la posición de Mr. Lloyd George más se fortalece que se debilita con estos ataques que por encima de su cabeza se dirigen sus enemigos de la derecha y de la izquierda.

RAMIRO DE MAEZTU

LOS AUTOMOVILES

¡ASI SE HACE!

Los guardias de Seguridad 1.336 y 483 han presentado denuncias con a los siguientes automóviles por contravenir las disposiciones dictadas últimamente sobre la marcha de estos vehículos: 1.069, B. 1; 2.180, M.; 1.617, M.; 122 C. A. (militar); 2.864, M.; 622, S. S.; 6.702, W. 1; 3.819, M.; 3.560 y 4.558, M. Con mucho gusto hacemos pública la conducta de esos guardias y sentimos que solamente esa pareja haya cumplido con su deber. Ahora es preciso que las denuncias sean cursadas sin contemplación de ninguna clase, y que los demás agentes de la autoridad cumplan con su deber. En cuanto los automovileros y automovilistas se convenceran de que serán castigados, cesarán los abusos.

FRANCIA Y LA GUERRA NAVAL

UNA OBRA DE JUSTICIA

(De nuestro redactor en París)

M. Georges Leygues, que fué ministro de la Marina en el Gabinete Clemenceau, es decir, en uno de los períodos más arduos de la guerra, ha pronunciado en la sesión de la Cámara, del 23 de junio, un discurso elocuente que es, ante todo, una obra de justicia. M. Leygues, con motivo de la discusión del presupuesto de Marina, ha querido reivindicar para los jefes, oficiales y marineros de la Armada francesa la parte de gloria que les corresponde en los fastos de la guerra naval. Nadie ignora que, sin el mar, los aliados no hubiesen podido ganar la guerra; pero és error corriente el de suponer que todo el mérito de lo que se llamó «el dominio del mar» corresponde a la flota británica, olvidando a su gran colaboradora la francesa.

La verdad está contenida en una frase de M. Leygues: «La Marina británica ha desempeñado el primer papel en la guerra naval, así como el Ejército francés ha ocupado el primer puesto en la campaña terrestre.» Pero también es verdad que mientras nadie desconoce ni menosprecia los triunfos de los soldados ingleses, raras son las gentes que saben lo que han hecho los marinos de Francia, aparte la epopeya de los fusileros marinos en el Iser. La resistencia de éstos delante de Ipres tuvo consecuencias considerables en el desenlace de la guerra. Los fusileros marinos que defendieron el Paso de Calais cumplieron la primera etapa de la campaña submarina.

En el Mediterráneo era un almirante francés quien mandaba las fuerzas navales de la Entente. Y basta recordar lo que significa la defensa del Mediterráneo, en el cual disponían los Imperios Centrales de dos salidas: la del Adriático y la del mar de Mármara, para darse cuenta de la importancia de la misión del Almirantazgo francés en dicha zona, que fué, acaso, de las menos castigadas por los submarinos.

En los Dardanelos formaron la vanguardia los acorazados de la división francesa. El almirante británico comunicó telegráficamente a la Cámara de los Lores «de qué espléndida manera se había conducido la escuadra francesa» al mando del almirante Guepratte, en aquella inolvidable aventura, que por tardía no significó el principio del fin de la guerra.

También en diciembre de 1915, durante la retirada de los serbios, la flota francesa rinde un servicio eminente: el de evacuar de Albania a los soldados del Rey Pedro y transportarlos luego de Corfú a Salónica, donde se reconstituyen.

Pero más importantes serán aún los servicios de la Armada francesa al desencadenarse la campaña submarina sin limitaciones, y ya en las postrimerías de la guerra, al tenderse en el Atlántico ese puente de barcos por el que pasaron de la América del Norte a los puertos occidentales de Francia un millón trescientos mil yanquis, es decir las reservas de Foch.

Para contribuir con los ingleses a la destrucción de los submarinos alemanes, la escuadra francesa tuvo que improvisar su flotilla de patrullas, que contaba a fines de 1915 con solo trescientas unidades ligeras, y pasaba de mil doscientas al firmarse el armisticio. En proporciones semejantes aumentó la fabricación de aviones, hidroaviones y aeronaves.

Por fin, al comenzar la lucha de velocidad entre Wilson y Ludendorff, todos los marinos de la Entente contribuyeron a salvaguardar a aquellos convoyes: naos milagrosas que cruzaron el Atlántico sin un solo naufragio, sin la pérdida de un solo hombre, como si en cada proa desplegara una Victoria su manto protector. Ese manto eran, en realidad, los marinos de la Entente, y en primer término los de Inglaterra y Francia.

«El triunfo será siempre de los dueños del mar», decía Napoleón El mar, entre 1914 y 1918, fué tan discutido como la tierra. Y si von Tirpitz se hubiese salido con la suya, el Mundo estaría ahora a merced de los Hohenzollern.

Todo lo que se revele, se aclare y se distinga acerca de la guerra naval será poco. La victoria marítima de los aliados no es, como muchos suponen, obra exclusiva de Inglaterra. Ya se ve, por los datos y las explicaciones de M. Leygues, que Francia tomó en la misma una parte considerable, y es de estricta justicia reconocerlo y proclamarlo así. No se trata de un regateo de gloria. Es un punto de historia que se aclara y una cuestión de equidad que acaba de resolverse.

ALBERTO INSUA

LA VIDA EN MADRID

LOS ESBIRROS DEL TIRANO

Y llamando a un compañero suyo, dijo solemnemente: —Este señor va ahora mismo detenido. Ante aquel atropello, yo me indigné, y aproximándome al grupo, dije a las autoridades (?):

—Este señor no ha dado motivo para ser detenido.

—Y usted también viene ahora—dijo imperativamente aquel celoso guardián del principio de «su» autoridad; y, efectivamente, fuimos conducidos a la Comisaría correspondiente, el padre, la madre, cuatro niños y el que esto escribe, donde nos tomaron nombre y domicilio, y supongo que en el Juzgado municipal «seremos castigados como merecemos.»

Será castigado nuestro comunicante y los que con él cometieron tan grave falta. ¿Jugar los niños en la arena? ¿Tener a los niños en un paseo? ¿Qué horror! Los niños, según nuestras autoridades, deben andar sueltos por la calle, adiestrándose en juegos olímpicos, dando recortes a los automóviles y agarrándose a las traseras de los tranvías.

¿Hacer regatas en la arena de un paseo? ¿Habrás visto desconsideración! Para hacer trabajar diez minutos en arreglar el desperfecto a quienes el vecindario paga para que tengan la elevada misión de «mirar», y eso no siempre.

Y todavía más. ¿Desacatar tan altas autoridades! ¿Pero esos desgraciados ignoraban que se trataba de los esbirros del Tirano del musgo, señor del espino del alambre, jardinero mayor del Reino y comendador de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica? ¿Ay de quienes no respetan, por sí o sus representantes, al gran Don Cecilio!

UN PROVINCIANO

Sentencia cumplida

Nuestro corresponsal en León nos participa que esta mañana, a las seis, ha sido ejecutado el reo : : : Julio Salvador. : : : Omitimos todo detalle, ateniéndonos a nuestras prácticas. : Dios haya perdonado a quien, por la monstruosidad de su crimen, no encontraron los hombres : : : medio de perdonar. : : :

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

La Conferencia preliminar de Bruselas

Estas rápidas conversaciones de Bruselas, que empezaron anteayer por la noche y habrán terminado hoy, no son más que un breve alto en la marcha hacia Spa. Pero como quiera que de la Conferencia de Boulogne no salieron en el orden económico decisiones tan precisas como en el orden militar, los acuerdos que en Bruselas se hayan tomado influirán de un modo considerable sobre los resultados a que se llegue en Spa, en lo que al problema capital de las reparaciones se refiere.

En realidad, la función única de las reuniones de la capital de Bélgica es ésta: llegar a establecer entre los aliados, en lo económico, un acuerdo tan claro y terminante como el publicado después de la Conferencia de Boulogne en lo militar. Ello es indispensable para constituir la unidad de frente diplomático, sin la cual el éxito rápido y fructífero de la reunión de Spa estaría seriamente comprometido.

Sobre tres puntos principales ha de descansar esta unidad de frente: acuerdo sobre la cuestión del desarme de Alemania; acuerdo sobre la cuantía de las reparaciones que Alemania debe hacer efectivas, y finalmente, acuerdo sobre las medidas coercitivas que deberían ponerse en práctica en el caso de que Alemania continúe eludiendo como hasta aquí, con excusas y subterfugios, las cláusulas económicas y militares del Tratado.

Sobre este último punto el acuerdo es necesario, indispensable, y aun cuando no cabe imaginar que entre los aliados haya existido nunca la menor discrepancia fundamental sobre el derecho que les asiste para emplear los medios de fuerza en caso preciso, a fin de que Alemania se avenga a cumplir lo pactado con su firma, una declaración categórica no estará de más para dejar las cosas completamente en claro. Alemania pretende sostener la tesis inaceptable y manifiestamente absurda de que el Tratado de Versalles no autoriza a los aliados para aplicar medidas coercitivas a Alemania en caso de incumplimiento. ¿Qué garantía tienen entonces las naciones que del cumplimiento del Tratado esperan una reparación por daños sufridos? ¿Habría quien pagara una multa si el juez no tuviera facultades para aplicar una sanción a los morosos? Las pretensiones de Alemania a este respecto son una broma de mal género que los aliados pueden hacer cesar con una sola palabra de energía. Sea cual sea la forma en que

salgan precisadas de la Conferencia de Spa las obligaciones alemanas, es preciso que Alemania entienda de una vez para siempre que toda demora en el cumplimiento de estas obligaciones da a las Potencias aliadas el derecho a la aplicación de medidas coercitivas. Este es el punto de vista que Francia y Bélgica sostienen, y por su evidente justicia no cabe dudar de que será unánimemente aceptado en Bruselas e impuesto en Spa.

Sobre la cuestión del desarme el acuerdo de todos los aliados está ya virtualmente hecho. No puede, en cambio, decirse otro tanto de la cuestión de las reparaciones, y las noticias que llegan de Bruselas indican claramente que este acuerdo exige laboriosas negociaciones. Una confusión ocurrida en el curso de las conversaciones entre Clemenceau y Lloyd George—es de notar que el abandono del uso exclusivo del francés en los tratos de la diplomacia contribuye a que estas confusiones se produzcan—dió lugar a que se mezclaran las nociones del porcentaje y proporción. Es decir, que mientras la opinión francesa creía que los acuerdos franco-ingleses garantizaban a Francia el 55 por 100 del total de las reparaciones que Alemania hubiera de satisfacer, Inglaterra entendía que esta cifra de 55 representaba únicamente el índice de proporcionalidad respecto a la cifra de 25, que corresponde a Inglaterra; pero no sobre un total de 100, sino sobre un total equis, igual a la suma de las proporciones asignadas a cada una de las naciones con derecho a participar en el cobro de la indemnización.

Al tratar de ajustar este magno y delicado problema, los representantes aliados han visto que una sesión no bastaba para ello. Pero seguramente se llegará al acuerdo antes de la Conferencia de Spa, aunque sea preciso retrasar la fecha de apertura de esta Conferencia definitiva.

Hace cincuenta años

Día 3 de julio de 1870.

París, 2.—Cuerpo legislativo.—Los señores Estancelin y de Keraty apoyan la petición de los Príncipes de Orleans.

El Sr. Favre expresa su sentimiento por haber votado la ley de expulsión de la familia de Orleans en 1848.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

LA NUEVA GUERRA DE ORIENTE

Los griegos continúan el avance : : : : :

Londres, 3.—El Cuartel general griego ha dirigido a la Legación griega el siguiente telegrama:

«En el frente Norte, nuestro ejército ha avanzado hoy hasta la línea Bigantis-Keiresa, a una distancia de 20 kilómetros al Norte del Soma.

El enemigo ha ofrecido una gran resistencia en las proximidades de Keiresa, y ha sido perseguido en dirección de Salikersi.

Nuestras bajas han sido tres oficiales y 50 hombres muertos. Las del enemigo son mucho más elevadas.» (Agencia Radio.)

«Una victoria turca?»

Londres, 3.—Dicen de Constantinopla al «Daily Express» que el Sultán ha recibido esta mañana de Brousse la noticia de una victoria de los nacionalistas, los cuales se han apoderado de Pérgamo.

Los griegos han perdido varios miles de hombres.

Esta información no se ha confirmado. (Agencia Radio.)

Los griegos avanzan en tres columnas : : :

Londres, 3.—Dicen de Esmirna al «Times» con fecha 30 de junio:

«Los griegos avanzan en tres columnas diferentes desde Soma.

El cuartel general no ha recibido detalles sobre este avance.» (Agencia Radio.)

Un pueblo saqueado en Tracia : : : : :

Constantinopla, 3.—El pueblo griego de Hadji-Jeri, en la Tracia turca, ha sido atacado y saqueado por bandas turcas que dirigía un tal Nodim-Bey, notable turco de la localidad.

Fueron cruelmente maltratados los hombres y unas treinta mujeres. Otros consiguieron huir y llegaron a Kachan. (Agencia Radio.)

Una aventura de la mujer de Enver baja : : : : :

Salónica, 3.—Noticias recibidas de Constantinopla dicen que uno de los cinco aviones que salieron del aeródromo de Constantinopla y no han vuelto, llevaba, según parece, a bordo a la mujer de Enver baja, que transportaba la cifra de 50.000 libras turcas en oro.

Esta aventura es muy comentada en Stambul y en Pera; en las conversaciones se hace notar un sin número de detalles después del armisticio, el palacio de Enver baja estaba rigurosamente guardado por destacamentos interalados. (Agencia Radio.)

Un mando único en Constantinopla : : : : :

Londres, 3.—El Gobierno británico desea que se establezca en la región de Constanti-

nopla y de los Estrechos un mando único de las fuerzas aliadas, y que éste sea confiado a un general británico.

En este sentido se ha hecho una gestión cerca del Gobierno francés. (Agencia Radio.)

Comunicado griego

Esmirna, 3.—El comunicado del cuartel general griego dice así:

«El ejército griego ha continuado ayer su avance hacia Balikesser. Se cercó al enemigo, que huyó, sufriendo grandes pérdidas, y la ciudad de Balikesser fué ocupada a la una de la tarde. Se han capturado 50 cañones pesados y de campaña, 20 ametralladoras y gran cantidad de armas y municiones. El número de prisioneros se eleva a 1.200. En el frente Este, un pelotón se ha rendido voluntariamente. La resistencia de los ejércitos griegos es admirable. En tres días han franqueado cerca de 120 kilómetros, combatiendo sin cesar. En las localidades ocupadas las autoridades turcas continúan ejerciendo sus funciones bajo la protección helénica.» (Agencia Radio.)

Los Soviets amenazan a Finlandia

Londres, 3.—Un radiograma de Moscú hace conocer las amenazas que los Soviets dirigen a Finlandia.

«Finlandia—dice—reclama, sin tener ningún derecho, una enorme porción de territorio ruso de importancia estratégica esencial para Rusia.

Las pretensiones finlandesas referentes a la región de Petchenga comprenden 30.000 millas cuadradas y dos distritos de la Carelia oriental.

Los Soviets advierten a Finlandia que desista de su tentativa, porque sería una locura incitar al pueblo ruso.» (Agencia Radio.)

Los sucesos de Ancona

Exigencias de los huelguistas : : : : :

Roma, 3.—Según los últimos despachos recibidos de Ancona y en contra de las noticias publicadas en la Prensa, los delegados de la Liga y Sindicatos reunidos en la Bolsa del Trabajo han decidido, por 19 votos contra cuatro y cuatro abstenciones, proseguir la huelga. Reclaman, para reanudar el trabajo, la liberación inmediata de todos los huelguistas que han sido detenidos, siempre que contra ellos no haya acusación criminal. Las autoridades continúan activamente la investigación sobre el movimiento. Se ha encontrado a algunos acusados importantes documentos que les comprometen. (Agencia Radio.)

LOS ITALIANOS

Una información de origen serbio : : : : :

Belgrado, 3.—El periódico «Politika» ha publicado ayer un telegrama fechado en Atenas, según el cual los italianos de Valona intentaron un ataque apoyado por la flota contra los albaneses, que ocupan las posiciones alrededor de la ciudad. El ataque fué rechazado, y los italianos perdieron 285 muertos, 45 heridos, 65 prisioneros, 140 fusiles, cuatro cañones y material de guerra.

De El Bassan comunican a la «Pravda» que en los combates librados estos últimos días contra los italianos, los albaneses han hecho prisioneros a cuatro coroneles, 32 oficiales y gran número de soldados, y han tomado siete cañones, 39 ametralladoras, varios automóviles y otro material.

Los italianos han tenido 200 muertos, y únicamente se sostiene en Valona, protegidos por los cañones de su flota. (Agencia Radio.)

La cuestión de Albania

¿Una fórmula de arreglo?

Roma, 3.—Según los periódicos, la cuestión albanesa va a quedar resuelta próximamente sobre las siguientes bases:

Primera. Italia reconocerá el Gobierno de Tirana.

Segunda. Albania administrará sus provincias sin ninguna ingerencia extranjera.

Tercera. Italia evacuará toda la Albania.

Cuarta. Albania tendrá la libertad de armarse para defender su integridad nacional.

Quinta. Italia tendrá la facultad de hacer obras de defensa marítima y montar una estación de radiotelegrafía en la isla de Sasano, frente a Valona, que permanecerá ocupada por las tropas italianas.

Sexta. Italia será reembolsada de los gastos realizados en obras civiles.

Se asegura que el Gobierno albanés acepta estas condiciones, y que una Misión especial italiana saldrá brevemente para Tirana para tratar sobre estas bases. (Agencia Radio.)

El embajador de Francia en Berlín

Afectuosas palabras del Presidente Ebert : : : :

Berlín, 3.—El Presidente Ebert contestó en un tono muy cordial a las palabras de Charles Laurent al presentar éste sus cartas credenciales.

Expresó el deseo de que se reanuden en su plenitud las relaciones oficiales entre los dos países, y dijo que veía con satisfacción la voluntad de trabajar que se manifiesta en los dos países, con lo cual se cicatrizarán las heridas de la guerra en las dos naciones, y se reanudará, ejecutando el Tratado y con una fecunda colaboración, la vida económica de Europa.

Después de haber dado las gracias al embajador de Francia, el Presidente añadió:

«Tenga usted la seguridad de que haremos todo lo posible por facilitar el cumplimiento de la misión que se le ha confiado.

Saludo en vuestra persona al primer embajador de la República francesa en la República alemana y le deseo un gran éxito en la obra que tiene usted que cumplir aquí.» (Agencia Radio.)

RUSIA Y POLONIA

Comunicado bolchevique

Londres, 3.—El comunicado bolchevique recibido por telegrafía sin hilos dice:

«En la región de Mogorn, donde continúa la persecución del enemigo, en franca derrota, han caído en nuestras manos grandes cantidades de prisioneros y de material.

En la dirección de Rosno, nuestras tropas, continuando su ofensiva, han ocupado una línea de pueblos en una extensión de 45 kilómetros al Este de Rosno.

En la región de Idyaslenski hemos tomado la estación de esta ciudad y el pueblo de Schreppsaska.» (Agencia Radio.)

¿Un complot bolchevique en el Ejército inglés?

Londres, 3.—Hablando en la Cámara de los Comunes, el Sr. Rapper ha preguntado al Ministro responsable si se iban a tomar medidas disciplinarias contra los oficiales del ejército de tierra o mar cuyas maniobras son muy conocidas y tienden a introducir el bolchevismo en Inglaterra.

Como Bonar Law contestara que no sabía nada de este complot, el interplante citó al general Huber Gouggi, jefe de la Misión interaliada en Finlandia; al capitán de navío francés y al profesor Cotter, ex agregado de la Marina y de la Prensa en la delegación británica en Helsingfors.

Bonar Law declaró que aceptaría con gusto los informes que se le comunicaran a este respecto. (Agencia Radio.)

EL VIAJE DE KRASSIN

Mr. Bonar Law explica los motivos : : : :

Londres, 3.—Bonar Law ha anunciado en la Cámara de los Comunes esta tarde que el regreso de Krassin a Moscú tiene por objeto informar al Gobierno de los Soviets de las condiciones impuestas por el Gobierno británico para la apertura de relaciones comerciales con Rusia.

Antes de salir, Krassin ha comunicado que estaría de regreso antes de dos semanas.

La señora de Krassin y los otros miembros de la Delegación, con excepción de Nogine, que le acompaña en su viaje, quedan en Londres durante su ausencia. (Agencia Radio.)

ANTES DE LA CONFERENCIA DE SPA

EL CONSEJO DE LAS NACIONES ALIADAS EN BRUSELAS

La primera jornada

Bruselas, 3.—En el Palace Hotel conferencian, a las cuatro y media, los señores Millerand, Lloyd George, Le Troquer, Marsal, el conde Sforza, Delacroix, Hymans, Jaspard y el vizconde Chinda.

Todos los delegados llegan puntualmente al Palacio de las Academias para asistir a la sesión.

Pronto se informan de que la conversación entre los dos ministros inglés y francés se prolonga.

La reunión en el Palacio de las Academias no se celebrará, y muy pronto, Delacroix, primer ministro belga, va a ver a Millerand y Lloyd George.

Llegan después el conde Sforza, ministro de Negocios Extranjeros italiano, y el vizconde Chinda, delegado japonés, los cuales se reúnen con los dos Presidentes del Consejo francés e inglés.

No hay necesidad de decir que el Consejo Supremo se ha ocupado de la indemnización alemana, y que, desearios de llegar a un feliz término, se han pedido a todos concesiones. Los belgas están dispuestos a pedir poco; pero exigirán la seguridad. Los italianos pedirán más; pero no obtendrán lo que esperaban.

A las seis y cuarenta termina la reunión del Consejo Supremo, y nosotros nos acercamos a Millerand, el cual contesta a nuestras preguntas:

«Nada tengo que declarar a ustedes esta tarde.

Después aparece el conde de Sforza, quien nos dice:

«No se ha llegado a ningún acuerdo. Este acuerdo no es imposible, pero es seguramente difícil. En fin, mañana hablaremos. Hasta mañana pues.

Esta noche, los delegados están invitados por el Rey a una gran comida en el Palacio Real de Bruselas.

He aquí la nota que se ha comunicado a la Prensa después de la reunión:

«Los señores ministros se han reunido y han prolongado bastante sus conversaciones.

No ha podido celebrarse la sesión de la tarde, que se ha diferido a mañana por la mañana.» (Agencia Radio.)

La primera reunión plenaria : : : : :

Bruselas, 3.—Al terminar la reunión de los jefes de las delegaciones francesa, inglesa, italiana, japonesa y belga que se ha celebrado hoy en el Palace Hotel, a las diez, la primera sesión plenaria de la Conferencia de Bruselas se ha reunido en el Palacio de las Academias de once a una menos cuarto.

El mariscal Foch, constantemente aclamado por la multitud, llegó en primer lugar, y el primero en salir del Palacio fué el vizconde de Chinda.

«Se trata de una sesión de información, más bien que de decisión—nos ha declarado un miembro de la delegación—. La Conferencia se ha ocupado de la cuestión del carbón y del desarme, y sobre estos dos puntos se han cambiado impresiones. En cuanto al segundo asunto, el desarme, se han examinado tres aspectos: Las cláusulas del Tratado que no han sido ejecutadas todavía; las que han empezado a ejecutarse y las que ya se han ejecutado. Esta tarde a las cuatro y treinta la Conferencia piensa poder abordar la cuestión de las reparaciones.» Los delegados rumanos son esperados mañana por la tarde. (Agencia Radio.)

En torno a las indemnizaciones : : : : :

Londres, 3.—El enviado especial de la United Press en Bruselas dice saber que el total de la indemnización que será reclamada a Alemania se fijará en 120.000 millones de marcos, a pagar a razón de 3.000 millones de marcos por año los cinco primeros años, y de 4.000 millones durante los restantes.

Por la tarde, Mr. Lloyd George, Delacroix y Sforza han tenido una conferencia privada, en el curso de la cual han examinado la proporción en que la indemnización será repartida entre los diversos aliados.

Las pretensiones de Italia, Serbia y Rumania han sido examinadas especialmente. (Agencia Radio.)

Lo que Italia reclama

Londres, 3.—En los círculos diplomáticos de Londres se dice que lo que Italia reclama no es una proporción de 20 por 100 de las cantidades que entregue Alemania, sino un prorrateo que la permita percibir 20 francos por cada 55 que perciba Francia y por cada 25 que perciba la Gran Bretaña. (Agencia Radio.)

Un artículo del «Times»

Londres, 3.—En un artículo editorial que consagra a la Conferencia de Bruselas, el «Times» expresa la opinión de que, sin duda, los alemanes procurarán obtener modificaciones, que equivaldrán a una especie de revisión del Tratado; pero no conseguirán sus propósitos si las Potencias aliadas se muestran unidas y animadas de un mismo deseo.

Los aliados no tienen la intención de huir a Alemania; pero ésta debe dar garantías seguras de su buena fe y contribuir con esta actitud a hacer desaparecer las suspicacias que todavía se tienen en cuanto a su actitud en el porvenir.

La primera de estas pruebas de buena fe es el desarme, al que debe proceder Alemania sin retraso.

deberá ser en Bruselas objeto de un detenido examen.

«Lo importante—termina el «Times»—es que Francia e Inglaterra procedan con perfecta unidad en la defensa de principios, claramente definidos.» (Agencia Radio.)

Lloyd George y Delacroix conferencian : : : :

Bruselas, 3.—Antes de la Conferencia de la tarde, destinada a examinar la cuestión de las reparaciones, los Sres. Delacroix y Lloyd George celebraron una reunión.

Es posible que en esta reunión se haya examinado una vez más, con un espíritu de inteligencia y de moderación, las recíprocas reivindicaciones de Francia y de Bélgica. (Agencia Radio.)

Denunciando una maniobra alemana : : : :

Berlín, 3.—El periódico *Freiheit*, órgano de los socialistas independientes, escribe lo siguiente: «En diferentes ocasiones hemos probado el pasado año que todas las veces que la Entente pedía el desarme militar de Alemania, los periódicos de la derecha ponían en circulación noticias para que en el Extranjero se equivocaran sobre la verdadera situación de Alemania y con objeto de hacer plausible la necesidad de un fuerte Ejército alemán. Se ensaya actualmente la misma maniobra ante la Conferencia de Spa. Está demostrada la presencia de agentes agitadores en Hamburgo, Bremen y en Alemania del Sur. El partido militar está muy lejos de haber desistido de sus planes y necesita que estallen desórdenes para hacer creer a la Entente que es necesaria en Alemania la existencia de la fuerza armada.» (Agencia Radio.)

Optimismo de Millerand

Londres, 3.—Antes de empezar la primera sesión de la Conferencia de Bruselas esta mañana, Millerand hizo las siguientes declaraciones al enviado especial de *Evening Standard*:

«Nosotros esperamos mucho de la Conferencia de Spa, sobre todo si los alemanes comprenden que es interés suyo, tanto como de los aliados, obrar con intenciones honradas y leales. Las declaraciones hechas por Fehrenbach en el Reichstag nos dan la esperanza de que se da cuenta de esto. Hoy nos ocuparemos de la cuestión del desarme, que es la primera de todas y la base esencial de todo acuerdo. Después nos ocuparemos de las reparaciones. Los aliados están unidos y dispuestos a llegar a resultados definitivos. Su reunión no podrá por menos de ser fecunda en felices resultados.»

Interrogado sobre Rusia, Millerand contestó:

«Nos ocuparemos de la cuestión de Rusia. Hemos llegado a una hora decisiva, y la unión que existe entre los aliados y la honradez con que Alemania parece que va a tratar, permiten augurar que la Conferencia de Spa dará excelentes resultados.» (Agencia Radio.)

Una nota oficiosa

Bruselas, 3.—Al terminar la primera sesión de la Conferencia de Bruselas se ha dado a la Prensa el siguiente comunicado:

«La Conferencia de Bruselas ha celebrado esta mañana su primera sesión, bajo la presidencia de M. Delacroix, primer ministro de Bélgica.

Bélgica estaba representada además por los Sres. Hymans y Jaspard; el Imperio británico, por Lloyd George, lord Curzon y sir L. Worthington Inans; Francia, por Millerand, François Marsal y Le Troquer; Italia, por el conde de Sforza y Bertolini, y el Japón, por el vizconde de Chinda y por el general Magaroda.

El mariscal Foch y los peritos militares, navales y aeronáuticos delegados de la Conferencia, entre los cuales figuraban el mariscal Wilson, el general Charton, Grove, Weygand, Levasseur, Marietti y el almirante Beatty, hicieron a la Conferencia una exposición del estado actual del desarme de Alemania y trataron de los artículos del Tratado relativos al desarme, que todavía no han sido ejecutados.

La Conferencia examinó después la nota de la Comisión de Reparaciones, relativa a la entrega de carbón por Alemania.» (Agencia Radio.)

El proceso del bolchevismo

Un testigo de cargo

Londres, 3.—La señora Snowden, miembro de la fracción extrema del partido laborista, al regresar de su misión ha declarado al corresponsal del «Petit Journal» en Londres que venía francamente asqueada del bolchevismo, porque el proletariado—dijo—está gobernado por la dictadura de unos seis mil hombres. En Rusia no existe ni socialismo ni bolchevismo. Este último está absorbido por un puñado de individuos. Todas las clases detestan al bolchevismo, y solamente lo soportan en contra del extranjero en guerra con Rusia. Añadió que el gran error del pueblo ruso es creer en la inminencia de la revolución mundial. Las riquezas de Rusia son inmensas. Existen enormes cantidades de trigo y de lino, sin contar las minas de oro y de platino de Siberia.

Otros delegados de la misma Misión manifestaron su gran simpatía por el pueblo ruso, al que esperan ver resurgir del caos actual. (Agencia Radio.)

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

UNA ESCUELA DE PESCA

Quizás sea la capital de la Montaña una de las ciudades marítimas españolas que con más atención y mayor constancia e interés se haya dedicado a fomentar las enseñanzas náuticas. En muchas de las páginas de la historia patria se encuentra el relato de gloriosas hazañas de navegantes montañeses, que explican el porqué de esa solicitud y ese amor justificadísimo con que Santander miró siempre todo cuanto se refiere al porvenir de la juventud montañesa dedicada a la vida del mar.

Asegurada como lo está, por haberse encargado de ella el Estado, la vida de la Escuela Náutica, en la que durante el curso próximo se ampliarán las enseñanzas, cumplirá con ello todo el programa deseado, pues estarán abiertas, además de clases para patronos de cabotaje y de maquinistas, casi todas las enseñanzas náuticas, menos la de radiotelegrafía.

Un diario de la capital de la Montaña dice, a propósito de esto:

«Es ya un hecho la aprobación de los presupuestos y la inclusión en ellos de la consignación para nuestra Escuela de Náutica. Contamos con la Estación de Biología marítima, encomendada a un personal competente y entusiasta. Sólo falta dar forma a la Escuela de Pesca, para que sus resultados respondan perfectamente a los deseos de Santander y a las justas aspiraciones de nuestros pescadores.»

La creación de una Escuela de Pesca, tan necesaria y tan deseada en el puerto santanderino, no causaría ninguna perturbación a las demás enseñanzas náuticas, ni ocasionaría gastos de tan extraordinaria importancia que aconsejen abandonar tan beneficiosa idea. Al contrario, puede

ser creada y recibir vivificadora savia de la Escuela Náutica y de la Estación de Biología marítima.

No es menester ir enumerando los beneficios que los pescadores santanderinos recibirán merced a las enseñanzas adquiridas en la Escuela de Pesca. El ejemplar del marinero a lo «Muego» va desapareciendo, y sólo quedará en el museo literario, en el altar de íntima admiración que todos los montañeses levantan al glorioso costumbrista Pereda. El pescador santanderino no ha podido sustraerse a la evolución operada en todo lo que es vida, y ha sido sustituido por otro ejemplar tan bueno como «Muego», pero más culto, profesionalmente, que él.

Un poco de oportunidad en la elección del momento para pedir la creación de la nueva Escuela y otro poco de insistencia en la solicitud harían que ésta alcance verdadera eficacia. Además, Santander tiene muy buenos valedores, dispuestos siempre a cooperar a su progreso. No sería, pues, difícil conseguir esto, siquiera por ese amor que Santander sintió siempre por los nobles pescadores montañeses.

Hace cincuenta años

Día 3 de julio de 1870.

Habana, 26 junio.—Guiteras y Peralta, dos de los capturados en Cayo Cruz, han sido fusilados en Puerto Príncipe, y el otro, Camino, ha sido sentenciado a diez años de prisión.

El jefe insurgente, Sangullí, ha sido herido. La columna del coronel Aguilar que opera en la dirección de Najaza, hizo varios prisioneros y mató 26 rebeldes.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

peraron a que estuviera apostados en la esquina del próximo hospital civil.

Herido operado
Málaga, 3.—Hoy se le practicó una nueva operación al muchacho Pedro Santiago, herido en los talleres de «La Unión Mercantil», extrayéndosele algunas esquirolas de la clavícula.

LA CACERIA REGIA

Ávila, 3.—A las nueve y media de la mañana, el Rey y sus acompañantes reanudaron la cacería, permaneciendo durante toda la jornada en los lugares más abruptos de la sierra.

Al regresar al campamento, el Rey conversó por teléfono con su familia.

Las piezas cobradas han sido ocho.

LA VILLA DE PARIS

67, ATOCHA, 67
POR FIN DE ESTACION
Grandes rebajas de precios. Se liquidan todos los modelos de VESTIDOS, ABRIGOS, BLUSAS Y BATAS.

LAS TORMENTAS

EN ZARAGOZA

Los pueblos damnificados
Zaragoza, 2.—Continúan llegando al Gobierno civil instancias de los pueblos damnificados por las tormentas. De Nuévalos y de Roden dicen que han sufrido grandes daños, y piden auxilios al Gobierno.

Una Comisión de vecinos de Mediana ha venido a Zaragoza y ha visitado al gobernador civil para manifestarle que carece el pueblo de agua para beber, pues el manantial de que se abastecía ha sido destruido por una tormenta.

Desde Barcelona

Del viaje regio

Barcelona, 2.—«El Progreso», en su editorial de esta mañana, se ocupa de los comentarios que se hacen respecto al viaje del Rey a Barcelona. Niegan que Barcelona se haya hecho monárquica, y que regionalistas y radicales, confundidos, acompañaran al Monarca en sus paseos por Montjuich.

Añade que los verdaderos radicales se han mostrado indiferentes ante la visita del jefe del Estado, y que si ha habido un iluso, un equivocado que no ha adoptado tal actitud (se refiere al Sr. Pich), declara que éste no representa a los radicales.

Termina afirmando que en breve se celebrará por el partido radical en Barcelona un acto público de afirmación republicana, como el de Madrid, en el cual se hallarán todos los que rinden culto a la honestidad política y no promiscuan con nadie.

Las declaraciones de Dato

Se asegura que en el expreso de anoche se mandó a Madrid una carta suscrita por diferentes entidades económicas, como la Cámara de Comercio, el Fomento, la Sociedad de Amigos del País y algunas otras, dirigida al Presidente del Consejo, lamentando unas declaraciones que se suponen hechas sobre el viaje regio a Cataluña por el ministro de la Gobernación.

El Ayuntamiento y la Tabacalera

El Ayuntamiento dirigido a la Aduana de Tabacos un oficio interesándole que fijara un horario determinado para venta de tabaco, con objeto de evitar las colas de consumidores. La Aduana ha contestado con otro manifestando que reconoce lo plausible de la petición, pero que no puede atenderla, porque ésta se rige por disposiciones reglamentarias. Añade que la situación actual no está justificada, porque la Compañía suministra al consumo cantidades de tabaco superiores a las de años anteriores, y que el único remedio es el perseguir a los acaparadores, imponiéndoles las sanciones legales, ya que se trata de un artículo monopolizado.

El decreto sobre los alquileres

A la una de la madrugada ha terminado la Asamblea de industriales y comerciantes celebrada en la Cámara Mercantil, para tratar entre otros asuntos del decreto sobre alquileres. El presidente analizó el decreto, haciendo ver la contradicción que existe entre el preámbulo y el articulado.

Después de gran discusión se acordó:
1.º Ir al ministro de Gracia y Justicia a pedir que sea eliminado el párrafo a) del artículo 3.º del decreto.
2.º En el caso de indemnización, ésta debe ser proporcional a los perjuicios causados, apreciándolos un Tribunal con las pruebas que se practiquen.
3.º Que los tipos de aumento declarados lícitos sean obligatorios para los propietarios hasta que éstos demuestren que eran insuficientes todavía.
4.º Que contra el inquilino que haya probado la mala fe al propietario, no pueda éste ejercer otra acción que la de desahucio por falta de pago.

Estas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad y serán remitidas al ministro.

Una detención

Anoche detuvo la Policía a un sujeto de cuarenta años de edad que trabajaba en una fábrica de mosaicos. La detención tuvo lugar en la estación del Norte. Se cree que está relacionada con la agresión de que fue objeto el encargado de la fábrica de Escofet y Compañía. Este declaró que el detenido había tenido una cuestión con él y le había amenazado de muerte.

El registro practicado en su domicilio no ha dado resultado. Eso no obstante, ha quedado a disposición del Juzgado.

Crisis industrial

De Igualada nos comunican que la industria de calzado pasa por una gran crisis por falta de trabajo y exceso de existencias, consecuencia de haberse prohibido la exportación.

En la misma ciudad continúan en huelga los carpinteros y los albañiles. Ambos piden aumento de dos pesetas en el jornal.

En favor de los niños

Esta mañana se han inaugurado los baños de mar que organiza y costea el Ayuntamiento para los niños y niñas de las escuelas de Barcelona. Los pequeños son llevados en grupos, toman baños durante diez y siete días, realizan ejercicios gimnásticos y se les obsequia con el desayuno.

Escasez de carne

A consecuencia del conflicto suscitado ayer en el Matadero, hoy ha escaseado la carne enormemente en los mercados. El conflicto se ha arreglado, y hoy se ha sacrificado como de ordinario.

Manifestaciones del gobernador

Al recibirnos esta tarde el gobernador, nos ha manifestado que acababa de pedir autorización al ministro para ir esta noche a Madrid. Ha añadido que si se le conceden saldrá para la corte hoy mismo. Dijo que se proponía estar cuatro días para arreglar algunos asuntos particulares, que por la precipitación con que vino a Barcelona no pudo resolver.

Nos ha dicho después que en cuanto regrese convocará a los directores de los periódicos para tratar del levantamiento de la censura, pues todo depende de esta reunión.

Por último, dijo que la nota de los presos libertados que publicaron los periódicos era incompleta. Ha añadido que en este asunto continuaba manteniendo la reserva por consideraciones justificadísimas. Según nuestras noticias, el número de libertados que dimos ayer es exacto.

Una fiesta

La fiesta de la Cruz Roja en honor a San Juan, que debió celebrarse el domingo pasado y se suspendió con motivo del viaje regio, se efectuará el próximo en la iglesia de Nuestra Señora de Pompeya.

El general Weyler desmiente los rumores de su dimisión

Barcelona, 3.—El general Weyler ha manifestado que carece de fundamento los rumores circulados acerca de su dimisión.

Añadió que continuará en el cargo de capitán general de Cataluña mientras el Gobierno lo considere necesario, no habiendo ni siquiera pensado en su dimisión.

El gobernador a Madrid

Barcelona, 3.—En el expreso ha marchado a Madrid el gobernador civil, autorizado por el Gobierno.

Regresará la semana próxima, encarrilándose interinamente del Gobierno el presidente de la Audiencia.

Un crimen

Barcelona, 3.—En la calle del Etna cuestionaron Gaspar Gil, de veinticinco años, y el dueño del piso en que aquél vivía, Agustín Bagarre.

Agustín dió a Gaspar una cuchillada en el vientre, de tal gravedad, que el herido murió a los pocos instantes.

El agresor fué detenido.

DESPUES DE LA JUBILACION

Homenaje a un catedrático

Toledo, 2.—Con motivo de haber sido jubilado el ilustre catedrático de Historia en el Instituto General y Técnico, D. Teodoro de San Román Maldonado, sus ex discípulos organizaron en el paraninfo del expresado Centro docente un espléndido homenaje.

En el local, que había sido adornado con exquisito gusto, sirvióse un banquete, al que asistieron más de cien comensales, representantes de los alumnos de más de cuarenta cursos. En la presidencia, a derecha e izquierda del profesor homenajeado, se sentaron el discípulo más antiguo, presbítero Sr. Huertas, y el más moderno, el niño Perezagua, y distinguidas señoritas ex alumnas del Sr. San Román.

En nombre de sus compañeros ofreció el homenaje el capitán Sr. Leal, que hizo un elocuente elogio de la labor del maestro, y lamentó que, por exigencias de la ley, se le retirara de la cátedra en la plenitud de sus facultades intelectuales.

El Sr. San Román pronunció breves y elocuentes frases de agradecimiento, y dedicó un sentido recuerdo a muchos de sus discípulos muertos brillantemente en África.

Los reunidos firmaron un pergamino ilustrado por el artista toledano Sr. Comendador, y nombraron una Comisión que se encargará de gestionar para su ex profesor la cruz de Alfonso XIII.

Entre las muchas adhesiones figura una muy entusiasta del subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Martínez Acacio, ex discípulo del ilustre catedrático.

ANDALUCIA

Traslado sentido

Sevilla, 2.—Los presidentes del Círculo de Labradores y demás Casinos de Morón han telegrafado al ministro de Gracia y Justicia, expresándole su sentimiento por el traslado del juez D. Salvador Rocas.

A Barcelona

En el expreso de esta noche sale la Comisión de concejales de este Ayuntamiento, que va a asistir a la sexta Semana municipal de Barcelona.

Agresión a un juez

Córdoba, 3.—Comunican de Villanueva del Duque que unos individuos que se hallaban en la plaza promoviendo escándalo fueron aperechados por el juez municipal, que llegó

AVISOS UTILES

SOCIEDAD GENERAL AZUCARERA DE ESPAÑA

Correspondiendo invertir este año en amortización por compra de obligaciones estampilladas de esta Sociedad la cantidad de 290.200 pesetas, se invita a los tenedores de esta clase de obligaciones a que concurren con sus ofertas a la subasta que ha de celebrarse el día 10 de julio próximo en las oficinas de la Sociedad, Alarcón, 7, Madrid.

Los impresos que han de llenar los que ofrezcan obligaciones, pueden pedirse en las citadas oficinas o en los establecimientos siguientes: Madrid, Banco Español de Crédito; Barcelona, S. A. Arnús-Garri; Zaragoza, Banco de Aragón; Bilbao, Banco de Vizcaya; Granada, Sres. Hijos de Manuel Rodríguez Acosta; Oviedo, Sres. Masaveu y Compañía, y Valencia, Banco Comercial Español.

El tipo máximo de las ofertas será de 84 por 100, y si por algún proponente se hacen ofertas a cambios distintos, para cada tipo se llenará un impreso.

Las proposiciones, en pliegos cerrados, se recibirán hasta las diez del citado día para la subasta, procediéndose a continuación a abrir los pliegos, aceptándose las proposiciones por orden de precios, desde los más bajos, hasta completar el número de obligaciones que puedan adquirirse con la cantidad destinada a este servicio.

Las ofertas que se remitan por correo a la Sociedad, deberán recibirse en ésta el día anterior a la subasta.

En caso de ofertas a igual precio, si excediese el número de obligaciones que se pueden comprar, se adjudicará por prorrateo.

Toda oferta lleva en sí la obligación de entrega total o parcial de los títulos ofrecidos en el plazo máximo de ocho días, a partir del día de la subasta.

Madrid, 30 de junio de 1920.—El secretario, L. del Valle.

LA MUNECA PARISIEN FERNANDO VI, 12

Líquida, por fin de temporada, vestidos de seda, de 100 y 125 pesetas; en lana sastré y fantasia, a 60 y 75 pesetas; faldas de lana, a 20, 25 y 30 pesetas; blusas, 4 y 5 pesetas. Vueltas de moda, 2 y 2,50 pesetas metro. Guardapolvos de viaje, a 10 pesetas.

Magnesia Bisurada

Un remedio rápido para la indigestión

Cuando ha comido usted demasiado o muy de prisa; cuando se siente usted tan lleno y pesado que se le hace difícil la respiración y el corazón le bate por la presión sobre el mismo, tome media cucharadita de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente. En seguida se sentirá más aliviado y el mal desaparecerá en unos cuantos minutos. No hay nada que dé el mismo rápido y positivo alivio a los males de la indigestión, gases, acidez y dispepsia. He aquí la razón por la cual cada paquete contiene una garantía ineludible de que este específico dará satisfacción o se devolverá su importe. Compre hoy mismo una botella de Magnesia Bisurada—la cual se vende en todas las farmacias—y después coma a su gusto de todos aquellos alimentos que por lo general no le sientan bien; una vez probado, le dirá usted a sus amigos que «pueden comer todo lo que quieran si toman la MAGNESIA BISURADA», acompañado de una pareja de la Guardia Civil.

Sin que éstos pudieran evitarlo, uno de los escandalosos dió al juez un palo en la cabeza, causándole una herida gravísima.

El agresor, que huyó, fué capturado más tarde y ha sido encarcelado.

ARAGON

Desaparecido
Zaragoza, 2.—El industrial D. Pascual Bernié, aquí establecido, ha denunciado ante el comisario de Policía la desaparición de un hermano suyo llamado Luis, de cincuenta y dos años, casado, que habitaba con su esposa en San Sebastián, de donde salió el día 22 de junio pasado, no habiéndose tenido noticias suyas desde aquella fecha, a pesar de las gestiones realizadas por la familia.

En la estación del Norte de Zaragoza ha sido encontrado el equipaje del desaparecido viajero, y se sabe también que en la estación de Noain, próxima a Pamplona, fueron encontrados el billete y el talón del equipaje a nombre de Luis, por lo que la familia sospecha que ha podido ser víctima de algún crimen, ya que existe motivo para sospechar que se apeó en la referida estación de Noain no continuando el viaje.

ASTURIAS

Tabaco rechazado
Oviedo, 2.—Los estancieros rurales se han negado a recibir los botes de tabaco Príncipe Alberto, fundándose en que rechaza el público este tabaco. Por este motivo no se verificó saca de tabaco para las aldeas.

Muerto en una mina
Comunican de Langreo que, trabajando en la mina La Justa, fué sepultado a causa de un desprendimiento de tierras un obrero llamado Fernández Cofo. Los compañeros realizaron con rapidez los trabajos para extraerle, logrando sacarle con vida, pero con lesiones de tal gravedad, que falleció a los pocos momentos.

VALENCIA

La Semana municipal
Valencia, 3.—El Ayuntamiento ha acordado aceptar la invitación para acudir a la Semana Municipal que ha de celebrarse en Barcelona, designando una Comisión formada por el alcalde y cinco concejales.

CONFLICTOS SOCIALES

EN ZARAGOZA

Atentado frustrado

Zaragoza, 2.—En una ventana de los talleres editoriales del diario local *El Noticiero* fué hallado un paquete que contenía cuatro cartuchos de dinamita y al que estaba unida una mecha que presentaba señales de haber esado encendida. Se supone que la mecha se apagó al caer sobre una reja situada en la calle.

No se ha logrado descubrir a los autores a pesar de las pesquisas de la Policía.

Los obreros del gas transigen

Zaragoza, 3.—El alcalde ha proseguido realizando gestiones para resolver la huelga de los gasistas.

Los obreros no consentían en entrar al trabajo sin cobrar los jornales devengados durante la huelga.

El alcalde les hizo ver que la opinión la tenían en contra por carecer de razón para defender esta última exigencia.

En vista de las manifestaciones de dicha autoridad, los obreros han decidido volver al trabajo mañana.

Entrarán los dos turnos de costumbre, pudiéndose suministrar gas desde esa noche.

Las tejedoras se resisten

Las obreras tejedoras no han aceptado la proposición de los patronos y continúan en huelga.

Han nombrado una Comisión que deberá entrevistarse con los patronos.

Mientras no se resuelva la huelga de las tejedoras, los tintoreros no podrán volver al trabajo, a pesar de haberse resuelto sus cuestiones.

Los ganaderos quieren exportar ganado

El gobernador ha celebrado una entrevista con los abastecedores de carne, que piden autorización para exportar ganado.

La citada autoridad les exige para conceder la autorización que le piden garantías firmes de que atenderán al abastecimiento de la población al precio de tasa.

EN VALENCIA

La exportación del arroz

Valencia, 2.—La indignación es grande, por ver cómo el arroz se exporta y cómo esta exportación no se limita ni a una cantidad determinada ni a una fecha, en la que ha de terminarse, ni se ha dispuesto que esta exportación sea por concurso entre los cosecheros y comerciantes, por lo que se considera que se ha vuelto al régimen de los permisos.

Los metalúrgicos

Ha quedado solucionada la huelga de los metalúrgicos de los talleres de La Concepción y Romero, únicos en los que seguía el paro.

Los canteros y marmolistas

Los canteros y marmolistas han enviado la petición de mejoras y anuncian que se declararán en huelga si se les niega lo que piden.

Las plantaciones de arroz fuera de coto

Valencia, 3.—En la sesión municipal los socialistas han censurado los acuerdos del Gobierno de no consentir las plantaciones de arroz fuera de coto.

EN SEVILLA

Los conflictos obreros

Sevilla, 2.—Continúan desarrollándose pacíficamente los conflictos obreros en la capital.

En la provincia sólo continúa pendiente la

cuestión de los ferrocarriles de la Compañía de Cala.

En este momento están reunidos con el gobernador una Comisión de huelguistas y los ingenieros de la Compañía para fijar las condiciones de la vuelta al trabajo.

La Compañía Catalana de Electricidad ha solicitado del capitán general le facilite una sección de ingenieros para reforzar los equipos que trabajan en la Central y en las subcentrales.

Una detención

A consecuencia de un telegrama enviado al gobernador civil por un colega de Málaga, la Policía detuvo en una casa de la calle Clavelinas a un individuo llamado Antonio Pareja, al que se cree complicado en la colocación de la bomba que estalló en la Redacción del periódico malagueño *La Unión Mercantil*.

En el registro efectuado en su domicilio, encontráronse comprometedores folletos sindicalistas.

El detenido ingresó en la cárcel. Prosiguen las diligencias para averiguar si el atentado tiene ramificaciones en Sevilla.

Importante detención en Sevilla

Sevilla, 3.—La Policía ha detenido a dos hombres y dos mujeres, suponiéndose que uno de los primeros, llamado Paulino Díez Martínez, es el director de la organización sindicalista de Andalucía.

La detención fué practicada a requerimientos del gobernador civil de Málaga con motivo del atentado contra «La Unión Mercantil».

EN CADIZ

Reanudando el trabajo

Cádiz, 3.—Mejoran los conflictos obreros de la provincia.

Se trabaja en Puerto de Santa María, Villamartin, en la campiña, Jerez y otros puntos.

La bomba de «La Unión Mercantil»

Los detenidos confiesan su delito. El director del movimiento.—Las primeras bombas

Málaga, 3.—El Juzgado ha obtenido hoy la completa confesión de los detenidos por la bomba de «La Unión Mercantil», habiendo decretado la detención de trece individuos complicados en el mismo asunto.

Las actuaciones judiciales parece que confirman que se trata de un perfecto plan terrorista, que, comenzando en Málaga, debía proseguir muy en breve en Sevilla, extendiéndose sucesivamente a otras capitales andaluzas.

La Policía de Málaga ha detenido a cinco individuos, y la de Sevilla ha hecho lo mismo con otros dos individuos y dos mujeres, que ha puesto a disposición del Juzgado.

Están todos sometidos a incomunicación completa.

Figuran entre los detenidos algunos de los que libertó el Juzgado a raíz del suceso, y uno apodado «Palomino», que está condenado como director de la organización terrorista.

La bomba de «La Unión Mercantil» era una de las primeras fabricadas a base de ácido péricloro.

Antes habían fabricado potardos incendiarios.

La mencionada bomba la ocultaron entre unos canastos, llevándola, alternativamente, entre seis de los confabulados, los cuales es-

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

SEIS HORAS DE CONVERSACION

El Ayuntamiento de Madrid celebró sesión ayer. Daba comienzo a las once de la mañana y fin, por cansancio, a las cinco de la tarde. Total, seis horas.

Son los actuales momentos muy interesantes para la vida de Madrid. Hay planteados en la corte muy graves problemas. En rigor, todos se reducen a uno: el problema de no poder vivir, porque los pobres vecinos vienen a ser la carne descolorida, sin sustancia, de un emparedado, entre los que le explotan y los que no saben o no le quieren defender.

Materia sobrada tenía el Ayuntamiento para una y aun varias sesiones provechosas. Si el lector ha pasado la vista por las reseñas que los periódicos han publicado de la sesión municipal de ayer, se habrá llevado seguramente las manos a la cabeza.

Seis horas de discursos. Seis horas jugando a los congresillos. Seis horas de conversación. Ni más ni menos. Ni una prueba de preocupación verdadera por los trascendentales problemas actuales. Ni un solo acuerdo que se traduzca en ventaja para la vida de la urbe. ¿Es posible que los concejales se quedaran sin comer... para eso?

En esta época de restricciones y tasas, ¿no sería conveniente pedir en serio una restricción muy rigurosa y una tasa severa para la oratoria edilicia? Es ya mucha conversación y demasiada inutilidad la de los concejales de Madrid para que el vecindario permanezca en su santa calma.

Dado el resultado absolutamente negativo de la sesión de ayer, hubiera sido preferible que no se celebrara. Los tenientes de alcalde—son diez—habrían dispuesto seis horas que bien aprovechadas, hu-

bieran podido tener resultados maravillosos en el orden de la policía urbana, que por desdicha sufre el más deplorable de los abandonos.

Contando quince minutos para cada visita de inspección—veinticuatro en seis horas, doscientas cuarenta entre los diez tenientes de alcalde en el mismo tiempo—¿qué de cosas han podido descubrir en esos antros donde el comercio de mala fe y los industriales desaprensivos envenenan lentamente al vecindario y le arruinan con las restricciones—llamémoslas así—impuestas en la calidad, en el peso y en la medida? Con que, por virtud de los gatupeos descubiertos y la consiguiente intervención de los Juzgados, hubieran los tenientes de alcalde en esas seis horas puesto en camino de la cárcel a dos docenas de ladronzuelos, de mixtificadores, de envenenadores del pueblo de Madrid, ¿no habría sido el de ayer un día bien aprovechado?

Pero, ¡ay!, prefirieron dedicar seis horas a la retórica, retórica tan averiada como muchos artículos que se expenden en Madrid a ciencia y paciencia de esas maravillosas máquinas de locuacidad que se apellidan tenientes de alcalde.

Y a tal punto ha llegado la insensatez edilicia y a tal extremo va llegando el malhumor del pueblo de Madrid, que la visita de inspección que se impondrá un día—tal vez no lejano—es la de los propios vecinos al Ayuntamiento, para coger por las solapas a los concejales, al alcalde en primer término, hacerles marchar a sus domicilios particulares y decirles: «¡Dedíquense ustedes a otra cosa, que decididamente no sirven para esto!»

puertos de su provincia, impongan o hayan impuesto, debidamente autorizadas, las Diputaciones provinciales, sin que esta reducción pueda exceder en ningún caso de cinco pesetas por dicha unidad.

2.º Los exportadores, en el acto de solicitar el embarque en la Aduana correspondiente, deberán acompañar a la factura de exportación un acta notarial de presencia, acreditativa de dejar constituido un depósito de arroz blanco en clase corriente, o en cáscara (en la proporción de 145 kilos de este último por cada 100 de arroz blanco), equivalente al 50 por 100 de la cantidad que comprenda dicha factura, cuyo depósito quedará a la disposición de la Comisaría general de Subsistencias, para atender a las necesidades del abastecimiento interior, al precio de 52 pesetas los 100 kilogramos, sin envase, en el lugar del depósito, haciéndose constar en el acta con todo detalle, el sitio y localidad en que se hallare almacenado el referido depósito, y la residencia y dirección del depositario. Además, en el caso de tratarse de arroz en cáscara, se expresará en dicha acta notarial la obligación que contrae el depositario de entregar el arroz, elaborado, a los quince días, a contar del en que fuere requerido para ello por dicha Comisaría.

3.º Los agricultores y Sindicatos Agrícolas estarán facultados para exportar el arroz elaborado; y a tal efecto acompañarán al acta notarial de depósito una certificación expedida por la Cámara Agrícola oficial de la provincia, por la cual se justifique que el arroz que tratan de exportar procede de su cosecha.

4.º Admitida la factura y acta notarial, la Aduana autorizará el embarque y remitirá dicha acta a ese Centro directivo, que a su vez la enviará a la Comisaría general de Subsistencias, para que ésta pueda hacer uso del depósito, durante el plazo de cuatro meses,

Hace cincuenta años

Día 3 de julio de 1870.

Anoche hubo alguna agitación en el barrio de la Corredera de San Pablo, a consecuencia de que en el momento de estar reunidos gran número de carlistas en el casino que han establecido en la calle del mismo nombre, una banda de música comenzó a tocar el «Trágala» al pie de los balcones.

La mayor parte de los socios se quedaron en el casino; pero algunos que pretendieron salir hallaron en la puerta de la calle un grupo de individuos que trataban de registrarles, como efectivamente lo hicieron, con objeto, según parece, de quitarles las armas que llevasen, a lo que los partidarios de D. Carlos oponían la natural resistencia.

«El Imparcial» añade que este acto de violencia reconoce por causa el haber circulado la noticia de que se habían llevado al casino absolutista municiones en gran cantidad.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

La exportación de arroz

Cómo debe efectuarse

La Gaceta publica una real orden del ministerio de Hacienda autorizando, con carácter general, la exportación de arroz blanco o elaborado, mediante cumplimiento de las formalidades siguientes:

1.º La exportación habrá de realizarse precisamente por las Aduanas de Valencia, Gandía, Cullera, Alicante, Denia, Vinaroz, Tarragona y San Carlos de la Rápita y devengará el gravamen de 20 pesetas por cada 100 kilogramos de peso neto; entendiéndose reducido dicho gravamen en la misma cuantía del arbitrio que, sobre la salida por los

a contar de la fecha en que hubiere tenido lugar la exportación.

En el caso de que la cantidad de arroz embarcada fuese menor, por cualquier circunstancia fortuita, que la comprendida en la factura, la Aduana lo hará constar así, al remitir el acta de depósito, expresando la cantidad exacta que se hubiere exportado, a fin de que el depósito se considere reducido al 50 por 100 de dicha cantidad.

5.º La Comisaría general de Subsistencias podrá, antes de hacerse cargo de los depósitos constituidos por los exportadores, ordenar las inspecciones que estime convenientes para comprobar si responden en su cantidad y calidad a las condiciones exigidas, procediendo en su caso a aplicar a los contraventores las sanciones que establece la legislación vigente en materia de subsistencias, sin perjuicio de exigir la responsabilidad penal a que haya lugar por quebrantamiento de depósito. Para los gastos que se originen con motivo de estas inspecciones y de la distribución de los depósitos, se establece un arbitrio de exportación de 0,10 pesetas por cada 100 kilogramos de peso neto, que liquidarán las Aduanas al realizarse los embarques y que quedará a disposición de la Comisaría general de Subsistencias; y

6.º El ministerio de Hacienda podrá suspender las exportaciones de arroz a que se refiere esta real orden, en el momento en que las necesidades del mercado nacional así lo aconsejaren. En este caso no se admitirá reclamación alguna que pueda formularse invocando existencia de contratos o compromisos contraídos y pendientes de cumplimiento.»

NUEVO COLEGA

Deseamos al nuevo colega «La Voz», que ha comenzado a publicarse, muchos años de vida y muchas prosperidades.

Dirige el nuevo colega nuestro querido compañero D. Enrique Fajardo (Fabian Vidal), al cual nos unen fraternales vínculos de vieja camaradería. El talento de Fabian Vidal y de cuantos con él colaboran en el nuevo diario es garantía sobrada de que honrará a la prensa y contribuirá cuanto pueda a la educación del pueblo y al engrandecimiento del país.

EN EL CORREO DE ANDALUCIA

Contrabando de tabaco

A la llegada del tren correo de Andalucía, un alto funcionario de la Dirección general de Correos, cumpliendo órdenes superiores, realizó una inspección, ayer, en el coche de la Ambulancia.

En presencia de dos oficiales ambulantes, el administrador de la expedición y el jefe de la Estafeta de alcance, se practicó un registro, que dio por resultado el hallazgo de una saca y dos maletas que no formaban parte de la expedición y que contenían diez y nueve libras de tabaco habano y cincuenta y dos cajetillas.

Se levantó acta del hallazgo y se remitió al director general de Correos, quien a su vez la transmitió al juez de guardia, acompañada de un oficio y el genero decomisado.

En el Juzgado fueron abiertas las maletas y la saca, encontrándose dentro paquetes de cigarrillos turcos, egipcios, de Gibraltar, de Melilla, etc., y numerosas libras y cuadernos de picadura.

Los oficiales ambulantes declararon que en el trayecto de Málaga, un desconocido depositó la saca en el coche para que la trajesen a Madrid.

Las diligencias han sido remitidas al juez decano.

Plaza de Toros de Madrid

El domingo 4 de julio se celebrará una corrida de novillos, lidiándose seis de la acreditada ganadería de D. Rafael Surga, de Sevilla, por las cuadrillas de Carnicerito, Valencia II y Antonio Sánchez.

La corrida empezará a las cinco.

UN CUENTO

CANDOR

Bellac salió al encuentro de Manteuil, que entraba precedido por el criado.

—Te agradezco que hayas venido. ¡No esperaba menos de ti, mi querido, mi mejor amigo! Porque tú eres mi mejor amigo...

—Como tú el mejor para mí, mi querido Bellac... Pero no me lo agradezcas... Me has invitado a almorzar, y vengo. No creo que mi conducta tenga nada de heroica. Pero parece que tienes que comunicarme alguna noticia, ¿no es eso?

Bellac se puso solemne.

—Sí; una gran noticia... Pienso casarme... No, no me interrumpas... Voy a casarme con la mujer más hermosa y pura... Sí, la más pura que existe... Ha sufrido contrariedades que me ha confesado; tenía diez y ocho años cuando un canalla abusó de su inocencia... pero desde entonces llora su falta... La he conocido hace seis meses en una casa muy decente. Hemos sido novios de «ocultis», porque ella no quería que nadie lo supiese; pero si yo abusase de la confianza de esa criatura angelical, si no le restituyese en la sociedad el puesto que merece, sería el más vil de los hombres. Así es que me caso; felicítame, hombre; he conquistado la dicha...

Se interrumpió, trémulo de alegría.

Manteuil le replicó perplejo:

—Mi querido Bellac... te felicito de todas veras. Quizá me habría parecido mejor que hubieses escogido mujer entre las jóvenes de nuestra clase... Eres rico, joven todavía... Hubieras encontrado quien te amase. Pero, en fin, si esa criatura es tan encantadora como dices...

—No sigas hablando... Me ofendería... En mi vida he encontrado una mujer más exquisita... Por lo demás, tú mismo podrás convencerte dentro de un instante, pues has consentido en almorzar con nosotros...

Un campanillazo hizo estremecerse a Bellac en aquel mismo instante.

—Ya está aquí!

Entró, en efecto, una joven esbelta y rubia; en su dulce rostro dibujábase una tímida sonrisa; la mirada de sus ojos azules estaba llena de candor.

Manteuil, al verla, hizo un ademán de estupor, que reprimió en seguida.

—Pero si es Gilberta!—decíase, en tanto Bellac hacía las presentaciones.

—Mi querida Antonieta, permíteme que te presente a mi mejor amigo, Luis Manteuil.

—La señorita Antonieta Breuil, mi novia... Y ahora, como el auto nos está aguardando, vámonos a almorzar a Versalles... ¡Caramba! ¡Qué feliz me siento!

Durante el trayecto y en la mesa, Bellac hizo alarde de buen humor.

Manteuil no hacía más que repetirse para sus adentros:

—¡Pero si es Gilberta!

La joven no perdía su serenidad.

—¿Quieres que te deje en tu casa?—preguntó Bellac a su amigo, cuando de nuevo montó el auto.

—Sí, fíjate que hacer...

—Ya notaba que estabas preocupado... A ti, querida Antonieta, te llevaré a casa de la moqueta, y después... escapado a mis negocios.

Media hora después, Manteuil estaba en su casa solo, presa de viva emoción.

—Es ella—repetíase—, no hay duda. Sigue tan bonita como cuando tenía diez y ocho años... Ahora se llama Antonieta Breuil; hace ocho años, cuando vivía con el pintor Faniere, se llamaba Gilberta Cerbel...

¿Cuál será su verdadero nombre? ¡Misterio! Lo que no es un misterio es la vida que ha llevado. ¿Dónde la encontrará Faniere? Nunca lo he sabido. ¿Y dónde habrá andado ella después que él la dejó, indignado por sus traiciones? ¡Y siempre con ese aire cándido de mosquita muerta! Yo mismo me hubiera enamorado de ella, de no haber estado enamorado de otra por aquel tiempo...

Abismóse un instante en el recuerdo de

aquella «otra», y luego volvió a pensar en Gilberta y en su incauto amigo Bellac.

—El caso de conciencia es grave—decíase—, Bellac es mi mejor amigo... ¿Debo hablarle, decirle lo que sé de esa mujer? ¡Pero cuánto va a sufrir! ¿Y si no me cree? ¿Puede alguna prueba? Y además, ¡denunciar a una mujer!... Y, sin embargo, no puedo consentir que Bellac caiga en sus redes...

En su sobreexcitación había hablado en voz alta. Un largo suspiro le respondió. Gilberta estaba a su lado.

—¡Gilberta!—murmuró estupefacto.

—No, no me llame así—murmuró ella—, que no es ese mi nombre...

Suspiró y siguió diciendo:

—Tendré valor... Perdonéme haya entrado en su casa, valiéndome de que la puerta estaba abierta... Quiero que antes de hacer nada me escuche...

Hizo una pausa, Manteuil la miraba atento. Nunca le había parecido tan hermosa.

—¿Es posible que no haya comprendido usted que si en otro tiempo fui tan loca y culpable era porque intentaba aturdirme, olvidar?... ¡Sí, olvidar! Entre los amigos de ese Juan Faniere, que fué quien me sedujo, había un hombre al que amé desde el primer momento, y al que nunca he dejado de amar, sin que él se enterase, porque amaba a otra...

Pero yo era demasiado joven para soportar tal sufrimiento, y me fugué con el primero que se presentó... lejos de aquel que no me amaba.

Y añadió:

—Ese hombre era usted.

Manteuil no dudó un instante de la veracidad de aquella explicación que halagaba su amor propio. Enternecióse.

—Si yo hubiera sabido! ¡Pobre criatura! ¡Cuánto habrá sufrido!...

Tomóle las manos y se las besó devotamente. La joven sonrió a hurtadillas. No se esperaba un éxito tan rápido. Y apartando los brazos de Manteuil, que querían ceñirle el talle, suplicó:

—Luis, por favor... Tenga usted presente que voy a casarme con su amigo... Mi deber es resistir a mi amor y resistirme... mientras pueda.

Lanzó a Manteuil una última mirada seductora y se fué.

—¡Qué criatura tan exquisita! Ese mas-tuerzo de Bellac no podrá nunca comprenderla...

FREDERIC BOUTET

CASA REAL

Su Majestad la Reina doña Victoria fué hoy cumplimentada por las duquesas de Sotomayor, Luna, Fernán Núñez y Plasencia; marquesas de Albuernas y de la Romana, y por los duques de Montellano.

Mañana domingo regresa a Madrid Su Majestad el Rey, terminada la cacería de Gredos.

UNA REAL ORDEN

Oficiales de Estadística

La Gaceta publica una real orden del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes cuya parte dispositiva dice así:

1.º Que cesen con fecha 30 del actual todos los individuos que desempeñan el cargo de oficial interino de Estadística.

2.º Nombrar en su lugar y por orden de puntuación a los aprobados sin plaza en expectación de ingreso en aquel Cuerpo auxiliar, los cuales deberán prestar servicio en las Secciones provinciales de Estadística en que hace falta urgentemente destinar personal con el fin de que no se retrasen los trabajos preparatorios del próximo Censo de población; y

3.º Que en lo sucesivo sean cubiertas las vacantes que existan en dicho Cuerpo facultativo con personal de la misma procedencia.»

deposición de Lucía en la Inclusa, acta que relata el nombre de la madre y el de la nodriza que después de la condena de la madre depositó allí a la niña?

—¿Y vos tenéis ese acta?

—Sí.

—¿Auténtica?

—Ciertamente. Firmada hace veintidós años por el alcalde de Jognny, y hace algunos días por persona autorizada para ello. ¿Os daréis por vencido cuando tengáis esa prueba ante vuestros ojos?

—Enseñádmela desde luego—dijo Luciano con voz desfallecida.

Pablo abrió la cartera, sacando de ella un papel, que entregó al joven, y que éste leyó con febril ansiedad. A medida que avanzaba en la lectura, su semblante expresaba el espanto y la desesperación. El millonario no había mentado. El terrible papel se escapó de sus manos.

—Es verdad—dijo casi desfallecido—, Lucía es hija de Juana Fortier...

—De Juana Fortier, que asesinó a vuestro padre—añadió Santiago Gaud.

Luciano, un momento anonadado, levantó la cabeza y dijo bruscamente:

—El crimen no está probado, después de todo.

—La justicia ha pronunciado...

—La justicia se equivoca a menudo, y yo creo que Juana Fortier es inocente, ya os lo he dicho.

—¿Creéis en su inocencia? Sea; yo hasta el día en que se pronuncie solemnemente su rehabilitación (si ese caso pudiera llegar), Juana Fortier es culpable.

Pedid a la evadida de Clermont las pruebas...

Folleton de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—¡No! ¡Dejadme que os imploro de rodillas mi vida, mi felicidad!...

—¿Qué queréis que os diga yo, señorita? Yo no tengo derecho ni voluntad para disponer del corazón de Luciano.

—¡Ah! ¡Lo que vos queréis es robármelo!—dijo María variando de tono.

—Yo quiero lo que él quiera: le dejo en libertad para que elija.

—¿Decididamente no os apiadáis de mí?—preguntó la joven, levantándose de un salto—. ¿Rehusáis mi oferta?

—Os compadezco con toda mi alma, señorita; pero ya os lo he dicho y lo repito: ¡mi corazón no se vende!

—¡Oh! ¡Me vengaré!—exclamó María, abandonando con paso rápido la estancia de su rival.

LXI

Cuando Lucía quedó sola, exclamó, cruzando las manos:

—Dios mío... cualquier cosa que ella haga contra mí, perdonádsela, porque sufro, y el sufrimiento aleja la razón! ¡Ah! ¡Los presentimientos que tuve el día en que Luciano debía presentarse en casa de Harmant, se realizan! ¡Mi felicidad está amenazada!

Un estremecimiento agitó el pecho de Lucía, que añadió en seguida:

—¡Amenazada! ¡Oh, no! ¡El pensar solo, es injuriar a Luciano! ¡El me ama, y tengo fe en su amor!...

En aquel momento apareció Juana Fortier. Al ver a la joven, pálida y con los ojos arrasados en lágrimas, exclamó llena de sobresalto:

—¿Querida niña! ¿Qué tenéis? ¿Por qué lloráis? ¿Qué ha pasado aquí?

Lucía se arrojó en los brazos de mamá Lison, y sus sollozos estallaron con más fuerza.

—Pero ¿por qué lloráis? ¿Qué os sucede?

—¡Ay, mamá Lison!—balbució Lucía—. ¡Quieren robarme el amor de Luciano!

—¡Robaros el amor de Luciano!—exclamó la panadera estupefacta—. ¿No os ama él con toda su alma? ¿Le creéis acaso capaz de engañaros?...

—¡Oh, no! ¡Ciertamente que no!

—Entonces...

—Pero tratarán de alejarle de mí... le ofrecerán una fortuna... una gran fortuna...

—¿Quién hará eso? ¿Quién os hace verter esas lágrimas?

—¿Quién yo creía la mejor de las criatu-

ras: la señorita Harmant.

—¿Ha estado aquí?

—Sí, acaba de salir; habéis debido encontrarla en la escalera.

—¿Y a qué ha venido?

—A ofrecerme una fortuna de trescientos mil francos, a condición de que, alejándome de Francia, le deje libre el corazón de Luciano, a quien ella ama también.

—¿Y es eso lo que os asusta?—preguntó Juana encogiéndose de hombros.

—¿Y no es para asustarme?

—No, y mil veces no, querida. El paso de esa joven no es mas que un acto de locura, y nada debéis temer. Yo conozco a Luciano menos que vos; pero le conozco lo bastante para tener la seguridad de que entre el amor y la fortuna no dudará un sólo instante. Nada, pues, tenéis que temer.

—Pero si rehusa las proposiciones que le hagan, perderá su empleo.

—Pues encontrará otro, que mérito tiene para ello. Conque basta de lágrimas, y tened confianza.

—¡Oh! ¡Cuánto daría porque hoy fuese domingo para ver a Luciano!

—Dentro de tres días lo será, y tres días pasan pronto. Y ya veréis como él os tranquiliza. Pero mientras tanto, ánimo, y nada de forjarse quimeras... Hasta luego, hija mía.

—¿Os vais ya, mamá Lison?

—Sí, he terminado el reparto, y voy a la tahona a dar la cuenta.

—¿Volveréis durante el día?

NUEVOS REGISTRADORES DE LA PROPIEDAD

La Gaceta de hoy publica una real orden del ministerio de Gracia y Justicia, que dice así:
Terminadas las oposiciones al Cuerpo de Aspirantes a Registradores de la Propiedad, convocadas con fecha 7 de octubre último, y en vista de la propuesta formada por el Tribunal censor,

S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo establecido en el art. 17 del Reglamento de 6 del mismo octubre y 421 del de la ley Hipotecaria, ha tenido a bien nombrar aspirantes al expresado Cuerpo a los señores siguientes, por el mismo orden de numeración con que los ha colocado el mencionado Tribunal:

- 1. D. Jenaro Gil Socii.
2. D. Joaquín Muñoz Casillas.
3. D. Cesáreo Redondo López.
4. D. Ramón de la Rica y Arenal.
5. D. Eugenio P. Gil Lutensky.
6. D. Antonio Ríos Mosquera.
7. D. Carlos García Maurino Longoria.
8. D. Pascual Gómez Pérez.
9. D. Francisco Cervera y Jiménez Alfaro.
10. D. Luis Alba y del Olmo.
11. D. José Mosquera y Caballero.
12. D. Luciano Reguero Pampido.
13. D. José Luis Ruiz Pizarro.
14. D. Antonio Jiménez Guinea.
15. D. Cesáreo Valdés Aben-e.
16. D. Ramón Feced y Gresa.
17. D. José Rodríguez Legisima.
18. D. Juan Urgelles Muntané.
19. D. Pedro Gimeno y Sánchez Covisa.
20. D. Federico Bas y Rivas.
21. D. Alberto Rodríguez Peláez de la Peña.

- 22. D. Eduardo de Fuentes Cervera.
23. D. Adolfo Martínez Fernández.
24. D. José Álvarez del Valle.
25. D. Gerardo Burgos Peña.
26. D. Antonio Aristoy Santo.
27. D. Manuel Fernández Fernández.
28. D. José Lara Herrera.
29. D. Eduardo Cortiñas-Riego.
30. D. Máximo de Sande López.
31. D. Jesús Artieda López.
32. D. Hipólito Villasanta y F. Villa.
33. D. Lino Marín García Cicuénza.
34. D. José María González Gamonal.
35. D. José María Aguilar y Morales.
36. D. Julio Burdél Méndez.
37. D. Andrés Vega Díaz.
38. D. Emilio Martínez Borso.
39. D. José Montero García.
40. D. Celestino Gómez Somoza.
41. D. Rafael Gómez Pavón.
42. D. Epifanio A. M. Bollum Rozalem.
43. D. Rafael García Valdecasas Torres.
44. D. Luis Riesco Alonso.
45. D. Enrique Gerona Almech.
46. D. Vicente García Puertas.
47. D. Luis Cáceres Cáceres.
48. D. Luis Fernández Seco.
49. D. Desiderio Toranzo Toranzo.
50. D. Rafael Prieto Bustos.

EN UNA CASA DE LA CALLE DE SAN MILLAN

Si eso hace el Ayuntamiento...

Treinta familias que viven en la casa número 3 de la calle de San Millán, y que hace tres días fueron conminadas a dejarla por causa de derribo para ensanche de dicha vía, han acudido esta mañana a la Dirección de Seguridad implorando amparo contra el Ayuntamiento, propietario de la finca.

El casero municipal, que sabe lo difícil, más bien imposible, que es actualmente encontrar vivienda en Madrid, no ha tenido escrúpulo en recurrir a medios extremos para obligarles a dejar el inmueble.

Ese medio ha sido el de enviar esta mañana a la brigada de bomberos para que empezara a quitar las tejas, chimeneas y canales, a fin de obligar a los vecinos al traslado inmediato.

Días antes ya les habían cortado la luz y quitado el agua, y hasta una noche, el administrador de la finca y representante del Ayuntamiento, Sr. Janeiro, había hecho cerrar el portal a las ocho de la noche, para acabar de aburrir a los inquilinos.

En fin, que se ha recurrido a todos los recursos para hacerles ahuecar, como ellos dicen, cosa que no pueden llevar a efecto porque ¿quién encuentra ahora treinta cuartos de poco precio en Madrid?

El conflicto es, por consiguiente, muy serio y agobiante para esas treinta familias, cuyas mujeres, en Comisión, han acudido hoy a la Dirección general de Seguridad profundamente alarmadas, porque si los bomberos siguen quitando tejas, van a tener dentro de dos días que acampar en las márgenes del Manzanares, o que dormir, si quieren hacerlo bajo techado, en los soporales de la plaza Mayor.

El director general influirá con el alcalde para que esto no ocurra. Pero ¿no es una enormidad que les ocurra eso en estas circunstancias, siendo el casero el Ayuntamiento de Madrid?

Información militar

Asuntos de Guerra. Matrimonios.—Concedese real licencia para contraer al capitán de la Guardia Civil don Manuel Pizarro.

Destinos.—Ha sido nombrado juez de causas de la primera región el comandante de Caballería D. Julio Riudavest.

Ayudantes.—Se nombra ayudante de campo del general de brigada D. Eduardo Banda al comandante de Infantería D. Ramón Mouville.

Concursos.—Se anuncia una vacante de capitán de Artillería en la fábrica de armas de Sevilla; una de profesor auxiliar de árabe en la Academia de Melilla; una de capitán y dos de teniente en la Policía Indígena de Ceuta; una de capitán y otra de teniente en la Policía de Melilla, y una de teniente en 1 subinspección de asuntos indígenas de Larache.

Asuntos de Marina

Cuerpo general.—Se nombra segundo comandante de Marina de Barcelona al capitán de fragata D. José María Ozeiza.

—Se dispone quede en Madrid como disponible el de igual empleo D. Joaquín Aguirre.

—Como ayudante personal del contraalmirante D. José González Quintero, se destina al capitán de corbeta D. Benito R. Jesús Chereguini.

Condestables.—Se concede un mes de licencia por enfermo al segundo, graduado de alférez de Artillería, D. José Giralt.

Infantería de Marina.—Se destina al segundo regimiento al teniente coronel don Eleuterio Suardiaz, y se nombra ayudantes del general de la brigada, al comandante D. Rafael Govea, y del general D. Luis Macías, al comandante D. Severo Martín.

Queda disponible en Madrid el teniente coronel D. Luis Martínez Batañero.

—Se destina como jefe del Detall de la compañía de ordenanzas al comandante don Juan Lazaga, y a las órdenes del comandante general de Cádiz, al de igual empleo don Manuel Jiménez.

—Concedese gratificación de efectividad al capitán D. Enrique García.

MARRUECOS

Según comunica el Alto Comisario, se han sometido a Su Alteza Imperial el Jefe, con el ritual acostumbrado, poblados de Dar Ben Karrich, Zinat, Traux y Agha.

El viaje del ministro de la Guerra : : : : : Según han comunicado en el ministerio de la Guerra, el vizconde de Eza saldrá de Madrid el próximo jueves para efectuar su anual viaje a Marruecos.

Una emboscada Según comunica el alto comisario, en la madrugada del 30 del pasado junio, el teniente D. José Páramo, con 14 individuos de la compañía de reserva, salió de la posición Cotta D'aria, para establecer emboscada, en combinación con los indígenas del poblado Cherruda, inmediato a dicha posición, consiguiendo sorprender una guardia enemiga, a la que hicieron ocho bajas vistas.

Al retirarse nuestras fuerzas, fué herido levemente en la pierna izquierda el teniente Páramo.

EL SERVICIO TELEFONICO

En la Dirección de Correos han facilitado hoy la siguiente nota:

«La Dirección general de Comunicaciones tiene el decidido propósito de corregir las deficiencias que vienen observándose en los servicios urbanos de la Compañía Madrileña de Teléfonos, y para ello ha acordado crear una Sección de investigaciones e inspecciones, que comprobará diariamente la forma en que estén servidos los abonados.

Auxiliares telefonistas del Estado irán a los domicilios particulares para comprobar directamente a diferentes horas y días el estado del servicio y producirán partes diarias con el resultado de esas investigaciones.

La Dirección general solicita el concurso de los abonados para esta nueva inspección, y ruega a todos los que tuvieren alguna queja que exponer se dirijan al jefe del Centro de Telégrafos de Madrid, D. Salvador Brunet y Armenteros, dando las facilidades necesarias para el acceso a sus domicilios del personal especial de comprobación, que irá provisto de sus correspondientes credenciales.»

SIEMPRE INOFENSIVO

Para curar las enfermedades crónicas se impone el uso de medicamentos que han de usarse mucho tiempo seguido y han de llenar dos indicaciones: ser inofensivos y curar: Esto pasa con el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, pues cura las enfermedades del estómago e intestinos y no perjudica, aunque se use años seguidos.

Vida deportiva

HIPICA Las carreras de mañana

El programa de la reunión extraordinaria que se celebrará mañana, último día de carreras, a las cinco y media de la tarde, en el hipódromo de la Castellana, es el siguiente:

Primera carrera.—Premio Mistake (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.000 metros.

Inscritos: Walkyria (3.000), Mumba (3.000) y Miss P. (3.000).

Segunda carrera.—Premio Fergusson, pesetas 4.500. Distancia, 2.200 metros.

Inscritos: Dóle, Randolph II y Bombarde.

Tercera carrera.—Premio Elf (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Inscritos: Patrician (6.000), Urania (6.000), Holle (6.000), Cryptic (4.000), Miss Snooks (4.000), Hallmark (2.000) y Lady Cylgad (2.000).

Cuarta carrera.—Premio Renard Bleu, 2.300 pesetas. Distancia, 1.100 metros.

Inscritos: Royal Bang, Brabant, Gagerie y Whitemore.

Quinta carrera.—Premio Soria (handicap), 2.300 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Inscritos: Patrician, Theus, Vertouquel, Frimoussette, Urania, Randolph II, Belle Source y Hollé.

El Memorial Santo Mauro (ex Gran Premio de Santander) : : La lista de inscripciones y pesos para el Memorial Santo Mauro (ex Gran premio de Santander), que se correrá sobre 2.400 metros en el hipódromo de Bella Vista el domingo 18 del corriente, y en el cual se disputarán 50.000 pesetas repartidas en cuatro premios, es la que sigue:

Nouvel An (65 kilos), Koppek (55), Choix

de Roi (54), Dóle (53), Cónsul (53), Individu (52), Albano (52), Le Friand (49), French (49), Mitrophané (49), L'Isler (49), Beau (46), Roman (45), Don Quijote (45), Pernambuco (45), La Siouma (45), Belle Source (45), Mameai (45), L'Aurore (45), Gaspilleur (45) y Constant (45).

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

Todos los libros nuevos, periódicos de modas. Librería BELTRAN, Príncipe, 16.

UN LIBRO UTIL

«Elementos teórico-prácticos de Construcción», por March, para obreros, maestros de obras y aparejadores. La teoría sin la práctica es utópica. La práctica sin la teoría es rutinaria. Texto y Atlas, 5 pesetas. Provincias, 5,50. Librería ROMO, Alcalá, 5.

Diputación provincial

Se ha celebrado la última sesión del presente período.

Se despacharon los asuntos de trámite que figuraban en el orden del día y algunos de escasa importancia, y la Corporación pasó a reunirse en sesión secreta para tratar del proyecto de modificación de servicios y arreglo provisional de las plantillas de empleados.

AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladen durante el verano a cualquier punto de España continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses, por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

Bibliotecas públicas de Madrid

(Servidas por el Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos)

Horario de verano

Se encuentran abiertas, todos los días laborables, las bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a trece, a excepción del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Real Academia de la Historia (León, 21), de diez y seis a veinte y de quince a diez y nueve.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de siete a trece, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de ocho a catorce, a excepción del mes de agosto, que será de ocho a doce por motivo de limpieza.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 39), de ocho a catorce (los domingos, de diez a doce).

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de ocho a catorce, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de catorce a diez y siete.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve a quince (los domingos de once a trece).

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho a catorce.

Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de ocho a catorce.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13), de ocho a catorce, los domingos de diez a trece. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo.)

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20, bajo), de ocho a catorce (las obras de Zoología, Botánica y Geología pueden consultarse en el nuevo local del Museo, Palacio de la Industria y de las Artes Hipódromo).

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de ocho a catorce.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 58), de ocho a catorce. (El mes de agosto estará cerrado por motivo de limpieza.)

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de ocho a catorce.

Noticias generales

El día 15 del mes corriente se celebrará en la bahía del Pacífico un solemne festival de caridad.

Sólo el anuncio de la fiesta ha despertado gran entusiasmo en la referida bahía.

Los organizadores han nombrado presidentes de honor al coronel de Sanidad Militar D. Lilio Elevarría, a los duques de Medinaceli y Tovar y al ex teniente alcalde don Vicente Martín Arias.

Ha salido para La Coruña nuestro distinguido amigo el general de Sanidad Militar y senador del Reino, D. Justo Martínez.

La Velocidad, Sociedad de chauffeurs y aspirantes, convoca a todos los asociados a junta general ordinaria para el día 3 del corriente, a las diez y media de la noche, en su domicilio social, Abada, 2, para discutir el siguiente orden del día:

Lectura y aprobación del acta anterior, discusión y aprobación de las cuentas, ges-

tion de la Directiva, preguntas y proposiciones de los asociados y elección de cargos.

En la Dirección de Seguridad han facilitado la siguiente relación de armas decomisadas por la Policía de Madrid, que han sido enviadas al Parque de Artillería para su inutilización:

Navajas, 1.105; cuchillos y puñales, 135; revólveres, 194; brownings, 39; pistolas, 251; escopetas, 11; sables, 1; varas, 11. Total, 1.612.

Fomento de las Artes.—Esta popular Sociedad de enseñanza continúa admitiendo matrícula para el curso breve de verano, que tan buenos resultados ha dado en años anteriores, hasta el día 10 del actual, pudiendo efectuarse todos los días laborables, de seis a ocho de la tarde y de diez a once de la noche, en su domicilio social, San Lorenzo, 15.

Las asignaturas son: Francés, Inglés, Mecanografía, Taquigrafía, Ortografía y Dibujo. Para facilitar el ingreso, está en suspenso la cuota de entrada.

Centro de Hijos de Madrid.—Se pone en conocimiento de los señores socios que las juntas generales que habían de celebrarse el día 6 en el local de la plaza de la Villa, se llevarán a efecto en el mismo día y a la misma hora en el teatro del Centro.

En la Tenencia de Alcaldía del distrito de Palacio podrá reclamarse un vestido de señora encontrado en la vía pública.

Con la nota de sobresaliente ha terminado los estudios de piano en el Conservatorio de esta corte la señorita Ascensión Camacho. Reciba nuestra más sincera felicitación.

Ultima hora

El autor de un robo Córdoba, 3.—Comunican de Priego que ha sido detenido Evaristo Zapatero, confesándose autor del robo cometido en la aldea de El Cafiuelo en unión de otros dos individuos.

Al ser detenido se le advirtieron manchas de sangre en la ropa y desgarrones, a consecuencia de la lucha que sostuvo con el hermano de Antonio Juan Gonzalo.

La Guardia Civil que le detuvo averiguó que los compañeros del detenido huyeron en automóvil.

Evaristo tiene en su vida detalles de aventurero.

Cuando joven marchó a América, aprendiendo a telegrafista.

Regresó luego a España y sentó plaza como telegrafista en nuestro Ejército de África.

Cuando terminó el servicio militar comenzó a hacer una desordenada vida, siendo detenido por diversos motivos varias veces.

Todas las declaraciones acusan a Evaristo, al chófer y al mecánico, que han sido trasladados a Priego.

La Guardia Civil busca a dos profesionales del robo que se suponen complicados en este suceso.

Se practicará en breve otras detenciones.

Conflictos sociales

EN FERROL En los astilleros.—Censuras a las autoridades : : Ferrol, 3.—Tampoco han abierto hoy los astilleros.

Se censura a las autoridades que no intervienen para ver el modo de solucionar el conflicto.

A los tres mil obreros que se hallan en huelga forzosa, les han sido abonados los jornales devengados.

Se asegura que La Constructora Naval les abonará los días que no trabajen.

Los ingleses no secundan el paro, y por ello el lunes serán reanudados los trabajos en el arsenal y astilleros.

EN CASTELLON La huelga de alpargateros

Castellón de la plana, 3.—Se ha reunido en asamblea los obreros alpargateros para tratar de la marcha de la huelga.

También se han reunido los patronos. Mientras se efectúan estas reuniones y se gestiona un arreglo continúa la emigración de obreros a Barcelona y otros puntos donde hay fábricas de alpargatas, ocasionando perjuicios a la industria de la provincia por falta de obreros, creando una situación difícil a las obreros, que a pesar de ser numerosas, no puede impedir el número que continúa la huelga como el primer día, no cediendo los patronos a las pretensiones de los obreros.

La de carreteros El alcalde ha reunido a los representantes de patronos y obreros carreteros con propósito de solucionar la huelga que sostienen estos últimos.

Ha intervenido también la Junta de Reformas Sociales sin haber conseguido llegar a un acuerdo.

Solución de la crisis chilena

El nuevo Gobierno Santiago de Chile, 3.—El nuevo Ministerio formado por el Sr. Motta ha quedado constituido en la siguiente forma:

Interior, D. Pedro García. Negocios Extranjeros, Sr. Huerta. Justicia, Sr. Altunáte. Hacienda, Alex Rengifo. Guerra, D. Francisco Garcés. Industria, D. Ladislao Herranz. Trabajos, Sr. Jaramillo.

El Ministerio ha tomado posesión inmediatamente después de jurar los ministros el nuevo cargo. (Agencia Americana.)

DON JAIME DE BORBON

En América Santa Fe de Bogotá, 3.—Ha llegado don Jaime de Borbón.

Aunque es huésped de la Legación española, no se le han tributado ningunos honores. (Agencia Americana.)

TOROS Y TOREROS

La becerrada de los aviadores: En el vecino circo de Vista Alegre se verificó la becerrada a beneficio de la viuda e hijos del aviador Collie, muerto trágicamente en un accidente de aviación.

La nota de la fiesta, el atractivo de la becerrada, era Truelore, el aviador inglés, a quien el público conoce sin conocerlo. ¿Qué no está esto claro? El lector habrá visto un aeroplano ligero, ágil, que da la sensación de seguridad y carencia de peligro.

Cuando cae la tarde yo he visto muchas veces a las gentes mirar hacia el cielo. Se paran para mirar y admirar un aeroplano que suele cruzar Madrid.

Hace pocos días lo contemplábamos desde las proximidades del Aero-Club a esa hora en que las palomas revoloteaban sobre el reloj de la Equitativa, y al buscar el aeroplano que nos dicen de Truelore le divisamos alto, tan alto, que aquella máquina, reina de los aires como un águila, aparece con la magnitud aparente de una de las palomas mencionadas.

Por eso digo que conocemos a Truelore sin conocerlo, y por eso también afirmábamos que el interés de la becerrada estaba principalmente en este «as» de la aviación. De Londres han pedido fotografías de esta becerrada; quieren allá, en su país, ver cómo el «as» triunfa adonde el destino le lleva, y manejando un aeroplano como el suyo es posible que algún día nos cuente lo que pasa en la Luna.

Y Truelore, con la seriedad propia de los habitantes de la gran Bretaña, fué ayer el «as» de los toreros. Truelore se propuso matar un becerro, y aprendió en pocos días, en una academia taurina, a ejecutar algo del toro.

Han sido unos días de española, chatos de manzanilla, copas de Jerez, capotes de alegres colores y muletas rojas manejadas por hombres que le explican al inglés, con marcado ceceo andaluz, cómo se ejecutan las suertes del toro. El «mister» no entiende a veces lo que le dicen, y los maestros gritan más, creyendo que es sordo. Esto es muy corriente: cuando un extranjero no entiende el español hay gente que cree hacerse entender mejor a grito pelado. Por este procedimiento, el hombre de más pulmones sería un gran poliglota.

Truelore, que en los primeros días de su aprendizaje manejaba el capote atrayéndose el toro hacia sí, ayer con la muleta estuvo estupendamente bien, tan adomado, que oyó una ovación al dar un pase bien rematado cambiando de mano, y cuando llegó la hora de matar, tan de lleno se metió, que cogió una estocada muy baja al lado contrario, casi en un brazuelo. Le concedieron las dos orejas y el rabo.

Bayo, aviador español; Hamiaux, francés, y Ferreiro, capitán español—en lugar de Ferrani, italiano—, estoquearon los otros tres becerros.

Los aviadores volaron repetidamente, empujados por los novillos, y aunque aterrizaron violentamente, no hubo ningún accidente desgraciado.

No hubo lleno en la plaza; pero a la cantidad superó la calidad. La presidencia estuvo formada por cuatro bellísimas señoritas, asesoradas por nuestro compañero Gregorio Corrochano, que hoy hace una bella crónica relativa a la fiesta. Tiene esta crónica el mérito de que ayer, después de la corrida, le contaron lo que había pasado en el ruedo, porque ayer Gregorio, hombre pulcro y altísimo no tuvo tiempo para mirar nada más que a las presidentas—cosa fácilmente explicable sabiendo que eran María de los Angeles López Roberts, Blanca Escrivá de Romani, vizcondesa de Antrines y María Figueroa y Bermejillo—, de arreglarse el clavel del ojal y de vez en cuando pasarse la mano por la cabeza para arreglarse el peinado.

El debut de Flores o en Colombia no entiendo de colores: El elegante torero Isidoro Martí Flores, después de terminar su campaña en el Perú marchó a Colombia a torear unas cuantas corridas, para las que fué muy ventajosamente contratado.

Ayer hemos recibido dos periódicos, «El Colombiano» y «El Industrial», de este último país, dando cuenta del debut brillante de Isidoro M. Flores en la plaza de Medellín, donde no solamente cuentan los revisteros respectivos las ovaciones de que fué objeto en la lidia de los cuatro toros, sino que elogian el rasgo de vergüenza profesional al seguir toreado a pesar de estar herido.

Resultó el torero valenciano herido por el segundo toro, que le inflirió un puntazo de tres centímetros de profundidad en la axila izquierda y un fuerte varetazo en la ingle derecha. A pesar de esto, continuó en el ruedo hasta terminar la corrida, que fué un éxito durante toda ella, y en la que figuraba como único matador.

Por cierto que nos ha chocado la reseña de un toro, cuya capa o pelo era, según uno de los revisteros, «amarillo», y según otro, «colorado claro», y claro, a nosotros nos parece más acertada esta denominación. Sin embargo, como existen toros amarillos por aquellos países, siempre podrá contar Flores, en un momento, que él mató un toro amarillo, cosa de que hasta ahora nadie puede presumir.

Hubo en la corrida dos toros amarillos, uno chorreado, y el último, que no especifican los periódicos su capa, ¿sería verde? ¿sería azul?

Fortuna en el país de la mojama: Diego Mazquiarán (Fortuna) tiene un gran cartel en Alicante desde hace bastante tiempo.

po, desde que mató recibiendo y estupendamente bien un toro en la corrida en que Belmonte debutó en España cuando regresó de Lima.

Había ahora un hueco en el cartel, ya que el trianero estaba herido, y nadie más indicado que él para ocuparlo por derecho propio. Tan por derecho propio, que desde principios de año se daba como segura para las dos corridas de feria la combinación de Josselo, Belmonte y Fortuna.

Por el desgraciado accidente ocurrido a Belmonte en Barcelona, Diego Mazquiarán toreó las dos corridas, y ha conseguido que su cartel adquiera más fuerza de la que ya tenía.

Diego Mazquiarán, el «as» de los toreros bilbaínos, consiguió por su trabajo que la música tocase en su honor cuando muleteaba al segundo miura, y que en el quinto, después de despacharlo con éxito, el público lo pasease en triunfo por el redondel. En ambos toros ganó la oreja.

P. ALVAREZ

EL GAITERO Villaviciosa (Asturias) Sidra Champagne, preferida en todo el mundo

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día J, Día 30. Lists various financial instruments like 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, and various industrial values.

AHORA es el momento de estudiar los IDIOMAS extranjeros. Usted debe hablar, por lo menos, una lengua además de la suya. Venga usted a la Escuela BERLITZ, que le pondrá en situación de comprender y hacerse comprender, en muy poco tiempo, en Francés, Inglés, etc. Diariamente se abren clases nuevas en BERLITZ SCHOOL ARENAL, 24 * 350 ESCUELAS EN EL MUNDO * FUNDADA EN 1878

CASA DE LA VILLA

Los concejales pierden el tiempo y promueven varios escándalos

La sesión, que comenzó a las once de la mañana ha terminado a las cuatro y media de la tarde por el inmoderado afán de hablar de nuestros ediles.

Un voto de gracias

A propuesta del alcalde se concedió un voto de gracias a los senadores, diputados a Cortes por Madrid y diputados provinciales que acompañaron al Ayuntamiento en las gestiones cerca del Presidente del Consejo de ministros referente al asunto de la Dehesa de la Villa.

El suministro de trigo

El alcalde da cuenta de la escasez de trigo, y con este motivo interviene en el debate varios concejales.

Uno de ellos, el Sr. Rodríguez, pide que se dé cuenta de la cantidad de pan adquirido por el Ayuntamiento durante la última huelga y la cifra de lo que ha costado, censurando al alcalde porque ha firmado las cuentas sin haberlas leído, fiándose de lo que le han presentado.

Irónicamente pide un voto de gracias para los funcionarios que han intervenido en la adquisición y venta del pan. (Rumores.)

El conde de Limpías contesta que no puede aceptar ese voto de gracias para los funcionarios que han intervenido en el asunto, puesto que él se asesora de personas honradas, y que si el Ayuntamiento ha perdido unas pesetas deben darse por bien perdidas, porque en aquellos momentos sólo debía atenderse a solucionar el conflicto y darle pan al pueblo de Madrid. (Aplausos.)

Un escándalo

El conde de Limpías comienza a hablar del asunto de los tranvías cuando varios concejales abandonan sus escaños, dirigiéndose al patio de cristales, de donde partían algunas voces.

Parece ser que el concejal Sr. Rodríguez había sido requerido por el secretario de la Corporación a que rectificase algunos conceptos emitidos en su discurso y que consideraba molestos para los funcionarios municipales.

La sesión quedó interrumpida durante algunos minutos, y el Sr. Marcos pidió que se suspendiera.

El alcalde, con gran energía, rechazó los conceptos que había emitido el concejal Sr. Rodríguez, y ensalzó los grandes merecimientos y honorabilidad del secretario de la Corporación, de cuya conducta estaba satisfechísimo todo el Concejo, y los concejales todos, puestos de pie, aplaudieron calorosamente las frases del conde de Limpías y la entrada del Sr. Ruano en el salón.

El Sr. Rodríguez, noblemente, declaró que no había tenido intención de molestar al secretario ni a ningún funcionario.

La cuestión de los tranvías

El alcalde dió cuenta al Concejo de lo sucedido en el día de ayer respecto a la cuestión de tranvías, y los socialistas presentan una proposición que dice así:

«Los concejales que suscriben estiman que el hecho de que han sido derogadas las disposiciones dictadas por el ministerio de Fomento elevando las tarifas ferroviarias, no exime al Concejo del deber de depurar las extrañas circunstancias que han concurrido en la promulgación de las referidas disposiciones.»

Como esas disposiciones han sido dictadas sin escuchar al Ayuntamiento en la forma prevista por la ley de Ferrocarriles, vulnerando los términos de las concesiones vigentes de las líneas de tranvías de nuestra ciudad, con daño evidente para el interés del vecindario y provecho no menos evidente para la Compañía explotadora de las líneas, creemos que debe someterse a los letrados consistoriales la cuestión de si los acuerdos del Concejo de Obras públicas y la real orden del ministerio de Fomento—comunicados al Ayuntamiento— pueden ser considerados incursos en el art. 369 del Código penal, y, en caso afirmativo, los procedimientos que debe emplear el Ayuntamiento de Madrid para obtener las reparaciones y exigir las responsabilidades que las leyes penales determinan.»

Protesta el Sr. Serrán de que habiendo presentado una proposición referente a la Gota de Leche a la Mesa, se le ha dicho que no podía el Ayuntamiento ocuparse de ella por no estar en el orden del día, y en cambio ve con dolor que la proposición presentada por la minoría socialista ha merecido otro trato de la Presidencia.

Con este motivo se promueve otro escándalo.

Pronuncian discursos varios concejales, y se acordó que el alcalde visite de nuevo al ministro de Fomento para recabar una real orden en el sentido de que sea el Ayuntamiento el que en todo caso intervenga y resuelva en lo referente a tarifas.

El Sr. Tato hace alguna insinuación de censura a la Presidencia, y el alcalde dice que en todo momento está dispuesto a que se discuta su gestión.

Orden del día

Se acuerda aprobar todos los asuntos que figuran en el orden del día y que no ofrezcan discusión, y así se hace; pero al llegar a un dictamen de carácter personal que se dió por aprobado y que posteriormente pidieron los mauristas que quedara sobre la mesa, se promovió otro escándalo con voces, campanillazos y otros excesos.

La destitución del Sr. Saborit: Se discute después una proposición del señor Montes Jovellar y otros mauristas, en uno de cuyos extremos se pedía la destitución del

Sr. Saborit del cargo de concejal delegado de Tranvías, y durante su discusión se promovieron varios escándalos más con motivo de frases pronunciadas por los Sres. Saborit, Onís, Fernández Caneja y otros.

Los ánimos estaban muy caldeados y los improperios surgían por todas partes y con cualquier motivo, hasta que puesto el asunto a votación nominal, fué deseada la proposición por 13 votos contra 9, continuando el Sr. Saborit encargado de inspeccionar los servicios de Tranvías.

El alcalde a Barcelona

Se acordó por unanimidad que el alcalde lleve la representación del Ayuntamiento a la sexta Sesión municipal, que comenzará en Barcelona el lunes próximo, y se levantó la sesión a las cinco menos minutos.

BANOS DE TRILLO

Infermes: Fonda de los Leones. Carmen, 30.

Las noches en El Paraíso

Asistimos anteanoche a este hermoso parque de recreos, y realmente quedamos admirados al entrar en el Casino y ver el gran número de elegantísimas muchachas que allí se habían reunido.

Verdad es que El Paraíso está este año verdaderamente atrayente, pues son varios los espectáculos con los que puede el público pasar agradablemente la noche.

El teatro y el frontón estaban anoche espléndidos de público.

Tiene este parque la gran ventaja de que una vez terminados los espectáculos se puede pasar deliciosamente un rato en el Casino admirando a las bellas y elegantes que por el salón desfilan.

AVISOS UTILES

Banco de España

El Consejo de gobierno ha acordado reparar la cantidad de sesenta y cinco pesetas por acción, a cuenta de beneficios del presente año, que se pagarán desde el día 5 del corriente mes.

Los señores accionistas que tengan pedido el abono del dividendo en cuenta corriente, podrán disponer de su importe desde el día 3 del actual.

A los representantes de personas jurídicas dueñas de acciones del Banco, se les recuerda la necesidad de que al abono del dividendo debe preceder la justificación de pago o la exención del impuesto creado por la ley de 29 de diciembre de 1910, modificada por la de 24 de diciembre de 1912, o la de hallarse pendiente de despacho el expediente de exención.

Siendo este impuesto anual, acreditado que sea su pago, no se pedirá en un año nueva justificación de él.

Madrid, 1.º de julio de 1920.—El secretario general, O. Blanco-Redo.

PINEDA MONTERA, 2 TELEFONO 4.546 Sastrea y venta de paños ingleses

COMPANIA TRANSATLANTICA

El vapor «ISLA DE PANAY» realizará una expedición comercial a Nueva York, saliendo, salvo contingencias, de Barcelona el día 30 del actual, de Valencia el día 1.º de julio, de Málaga el 3 y de Cádiz el 5, directo para Nueva York, admitiendo carga y pasaje de todas las clases.

NUESTROS VIAJES

PARIS

Versalles, Reims, Campos de Batalla de la Champaña y Argona, Verdun y sus Fuertes

Salida: 15 de julio Regreso: 27 de julio

BUENOS HOTELES AUTOMÓVILES DE GRAN TURISMO RECUERDOS IMBORRABLES

Precios: Primera clase: desde Hendaya, 1.000 ptas. Idem id.: id. Madrid, 1.120 id.

Pedid informes, programa detallado a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Servicios de Turismo, Arenal, núm. 1, Madrid.

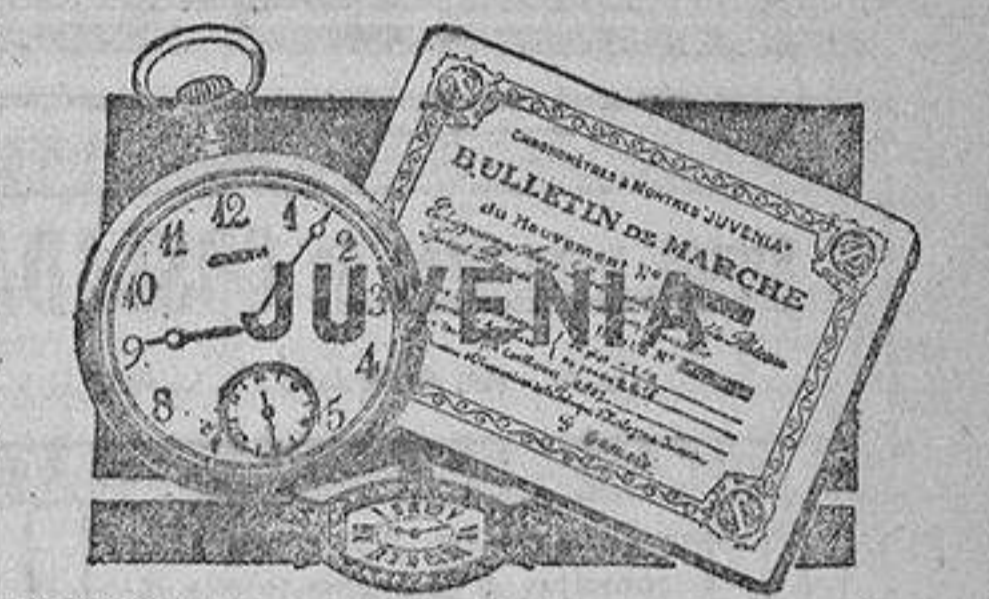
COMPANIA MINERA INDUSTRIAL DE SIERRA ALMAGRERA, S. A.

Venciendo el cupón número 5 de las obligaciones 6 por 100 emitidas por esta Compañía, se pone en conocimiento de los señores tenedores de aquellas que a partir del día 2 de julio próximo se procederá al pago de dicho cupón, con deducción de impuestos, todos los días laborables en el Banco Hispano-Americano de Madrid, Barcelona y sus sucursales.—Madrid, 25 de junio de 1920.—El consejero gerente, Jeró Doyen.

LAS EMINENCIAS MEDICAS DE TODOS LOS PAISES DEL MUNDO ESTAN CONFORMES EN RECONOCER A LA

Harina Lacteada Nestlé

COMO EL MEJOR ALIMENTO PARA NIÑOS, CONVALESCIENTES Y ANCIANOS. UNA EXPERIENCIA DE MAS DE CINCUENTA AÑOS DE CONTINUOS EXITOS PERMITE HACER ESTA AFIRMACION



JUVENIA. El reloj más perfecto

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA.

Decididamente la fortuna ha fijado su domicilio en la Lotería de la calle de la Montera, 22, frente a San Luis. En el sorteo de ayer han correspondido el segundo premio, las aproximaciones, centenas, dos premios de 1.500 pesetas y numerosos premios chicos. En el sorteo de 11 junio obtuvo el premio mayor en las dos series. El administrador, José Rodríguez Mendoza, tiene ya a la venta los billetes para Navidad.

Los médicos del Mundo entero han proclamado que la CARNE LIQUIDA VALDES GARCIA es el mejor reconstituyente para las convalecencias en general, y especialmente en las de GRIPPE.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.



LOS EXCMOS. SEÑORES

D. Luis Díez de Ulzurrun y López de Cerain

Y SU ESPOSA

Doña Eladia Alonso y Morales de Setién

MARQUESSES DE SAN MIGUEL DE AGUAYO

Que fallecieron, respectivamente, el 4 de julio de 1901 y el 18 de diciembre de 1915

Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Sus hijos, doña María, viuda de Ruiz de Gámiz, marquesa de Montes Claros; D. Eduardo, marqués de San Miguel de Aguayo; doña Rita, D. Luis, D. Ramón, D. Rafael, doña Dolores y doña María Josefa; hijos políticos, Excmo. Sr. D. Rafael Gasset, excelentísimo señor a Arana; nietos, ma, D. Pedro Alvarez Velluti, doña Ricarda Alzugaray, doña Leonor y doña Sofía Arana; nietos, biznieta y demás familia,

RUEGAN a sus amigos les tengan presentes en sus oraciones.

Todas las misas que se celebren el día 4 en las parroquias de San Luis, Carmen e iglesias de Jesús, Calatravas, San Pascual y San Miguel, el día 5 en las Descalzas Reales, y los días 5, 7 y 18 en la parroquia de San Ginés serán aplicadas por el alma de dichos excelentísimos señores.

Varios señores preladados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada. (1)

DINERO por letra a comercio y propietarios, sobre hipotecas, autómiles y toda garantía. Preciados, 10, 2.º. De cinco a ocho.

Antes de comprar especulaciones nacionales o extranjeras y recetas, preguntar precios en Puebla, 1, farmacia de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

Las galletas OLIBET son las mejores

Con tristeza digo... CON ALEGRIA VEO aumentar rápidamente las ventas de mi Establecimiento, gracias a la eficaz propaganda realizada por la Agencia de anuncios Colomina, Fuencarral, 13 y 15. Tarifas y presupuestos gratis.



CON ALEGRIA VEO aumentar rápidamente las ventas de mi Establecimiento, gracias a la eficaz propaganda realizada por la Agencia de anuncios Colomina, Fuencarral, 13 y 15. Tarifas y presupuestos gratis.

SOCIEDAD ANONIMA DE OMNIBUS DE MADRID

SERVICIO DE OMNIBUS Y BERLINAS

Para la estación Norte deben hacerse los pedidos en el Despacho Central de la calle Mayor, núm. 32, Teléfono 12 M.

Para transportes de mercancías de pequeña y gran velocidad dirigirse a la estación del Norte, Oficinas auxiliares. Teléfono 801 J.

Para las estaciones de Atocha y Delicias, dirigirse al Despacho Central de la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. A.; calle Alcalá, 12, Teléf. 103 M.

Se reciben avisos y talones en la Oficina Auxiliar establecida a la entrada de los muelles de pequeña velocidad de la estación de Atocha.

OFICINAS CENTRALES: PASEO PONTONES, 2, TELEFONO 808 M.

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid tarifas gratis a esta Empresa anunciadora, que dispone de combinaciones ventajosas en los periódicos de Madrid.

También se hacen descuentos en las esquilas que se encargan a esta Casa para todos los periódicos.

OFICINAS DE PUBLICIDAD DE

JOSÉ DOMÍNGUEZ

Plaza de Matute, núm. 8, 1.º. Teléfono 2.895

NOTA. Estas Oficinas sólo se dedican exclusivamente a todo lo referente a publicidad.

VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)

DE LOS HEREDEROS DEL

EXCMO SR MARQUES DEL RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR. La más alta recompensa concedida a los vinos extranjeros. Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR. Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR.

PEDIDOS Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Cenicero Liciego (Alava), ó al apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5. Madrid Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

DEPOSITOS EN ESPAÑA:

- Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
Ayllés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara. Ultramarinos.
Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.
Idem.—D. Manuel Urrutia, Rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.º.
Bilbao.—Viuda de Miguel Hormachea, Bidebarrieta, 2.
Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.
Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, núm. 4.
Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.
Cangas de Onís.—D. Graciano Fernández, Cereales y Ultramarinos.
Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castelar, 15, Hotel Pizarroso.
Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.
Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.
Coruña.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.
El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.
Granada.—D. Luis Aguado Gómez, Santiago, 16.
Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.
Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, número 10. Fábrica de chocolates.
Jaén.—D. Pedro Morales Peñalver, Martínez Molina, 75.
Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Porrás, Bernabé Soriano, 2, confitería.
Jerez de la Frontera.—D. Luis de Cella y Aguirre, Conocedores, 4.
Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7, «La Estrella Oriental».
Madrid.—Sras. Hijas de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
Idem.—D. J. Pecastain, Príncipe, 13.
Idem.—D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
Idem.—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino.
Todos los envases se envían precintados.

PERSIANAS

LINOLEUM, gutaperchas, huiles, saldo. Teléfono M 4.965. SERRA.—F. FUENTES, 5.

Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas.; doble, 20 ptas.; de ensayo, 6 ptas.; por correo, certificado sin aumento, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL Factor, 16, Madrid.

Para anisados. Para Licores Para jarabes. Para escarchados Para coñacs.

FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA Sevilla

POLICIA PARTICULAR

Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Pedidos para divorcios y herencias. Preciados, 64, Madrid.

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

EMPRESA ANUNCIADORA Los Tiroleses ROMANONES, 7 TELEFONO 331

BANCO DE ESPAÑA

81.º Sorteo para la amortización de la Deuda al 5 por 100, Emisión de 15 de mayo de 1900, y 13.º de la Emisión de 15 de mayo de 1917.

Debiendo acomodarse la amortización a lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 15 de agosto próximo, la suma de tres millones seiscientos ochenta y cinco mil pesetas, por los títulos emitidos en virtud del real decreto fecha 19 de mayo de 1900; un millón cuarenta y siete mil quinientas pesetas, por la emisión de igual Deuda, según real decreto de 5 de junio de 1902; quinientas setenta mil pesetas por la ampliación de la misma Deuda, según real decreto de 15 de abril de 1906, y un millón trescientas sesenta y dos mil quinientas pesetas, por los títulos emitidos en virtud del real decreto de 10 de marzo de 1917, cuyos cuadros respectivos son los siguientes:

PRIMERO

Table with 9 columns: SERIES, Bolas escarantadas, Títulos que representan, Capital Ptas. nominales, Bolas que han de extraerse, Títulos que representan, Capital que se amortiza. Ptas., A pagar por intereses. Ptas., Total intereses y amortización. Ptas.

SEGUNDO

Table with 9 columns: SERIES, Bolas escarantadas, Títulos que representan, Capital Ptas. nominales, Bolas que han de extraerse, Títulos que representan, Capital que se amortiza. Ptas., A pagar por intereses. Ptas., Total intereses y amortización. Ptas.

TERCERO

Table with 9 columns: SERIES, Bolas escarantadas, Títulos que representan, Capital Ptas. nominales, Bolas que han de extraerse, Títulos que representan, Capital que se amortiza. Ptas., A pagar por intereses. Ptas., Total intereses y amortización. Ptas.

CUARTO

Table with 9 columns: SERIES, Bolas escarantadas, Títulos que representan, Capital Ptas. nominales, Bolas que han de extraerse, Títulos que representan, Capital que se amortiza. Ptas., A pagar por intereses. Ptas., Total intereses y amortización. Ptas.

Por cada serie se hará un sorteo independiente y se verificará con arreglo a las disposiciones contenidas en la real orden fecha 30 de junio de 1917.

Los sorteos tendrán lugar públicamente en el salón de juntas generales del Banco, el día 15 de julio próximo, a las once en punto de la mañana, los presidirá el gobernador o un subgobernador, asistiendo además una Comisión oficial, el secretario y el interventor.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos a que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas de cada serie que hayan sido extraídas en los expresados sorteos. Madrid, 30 de junio de 1920.—Por el secretario general, Isidoro Azcona.

Aguas purgantes de COSLADA

«LA MARAVILLA»

Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas.

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes

MARTIN Y DURAN Tetuán, 3. Madrid

y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo

Ozonopino Ruy - Ram

Perfume del bosque, con el bactericida trioximetileno, es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera, se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Circulos, Teatros, Talleres y Casas particulares

Carretas, 37, principal

ANUNCIOS Montera, número 19.



LA SEÑORA

Doña Dolores Palacios y Soto de Morán

Ha fallecido el 1.º de julio de 1920

Habiendo recibido los auxilios espirituales.

R. I. P.

Su desconsolado esposo, D. José Morán y Muñozerro; sus hijos, Josefina, Francisco Cayetano y Dolores; madre política, hermana, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy 2 del actual, a las seis de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de Fuencarral, número 125, al cementerio de la Sacramental de San Justo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. (11)

LEA USTED LAS OBRAS
DE
«EDITORIAL CALPE»

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS
DE
PEREZ GALDOS

EL «DIVO»

MANUEL ALVARODI

Aún resonaban estruendosas, crepitan-tes, las ovaciones que a modo de huraca-nado vendaval soplaban en el inmenso escenario, atropellando telones, arrojes, to-pes y forillos, cuando un caballero, vesti-do con un «redingot» oscuro, botas altas y pantalón ceñido, se abrió paso a duras pe-nas entre el apretado gentío que llenaba los interiores pasillos hasta un camerino rebosante de admiradores. Allí esperaban para rendir pleito homenaje de bienveni-da—después de dos años de ausencia—al artista predilecto, electrizador de muche-dumbres; iban a pescar una fugaz sonrisa o una palabra amable, y para eso se apre-tujaban, empujándose acometedores, con grave daño de algún pie, fieramente piso-teado, de algún estómago comprimido hasta la angustia. El «divo» recibía con cariñosa y bien fingida sonrisa tales mani-festaciones, y sus manos blancas, cuida-dísimas, como las de una coqueta, medio ocultas en el albo encaje de las bocaman-gas, mariposeaban entre los grupos con estrujamiento de salutación. Las enhora-buenas y los adjetivos más absurdos zum-baban en el camerino, paupérrimo para contener la avalancha de amigos y «dilet-tanti», que, sentados o subidos en los baúles del equipaje, medio ocultos entre los trajes colgados de las perchas, junto al tocador, detrás del biombo—reservado de transformaciones—, apenas dejaban lugar preciso para que el «divo», tirado más que sentado en un silla, se limpiase el abundante sudor que, decolorándole las empastadas mejillas, a chorros le caía.

En la puerta, alguien gritó impaciente: —¡Manfredo!... ¡Manfredo, que siguen llamando! ¡Dejen paso... paso!— Y diri-giéndose a los más próximos—: ¡Se están rompiendo las manos.

El «divo» salía nuevamente con un mo-ñón de fastidio en los labios, fatigado, en-cendido por el esfuerzo—¡tres veces la ro-manza!—, y al instante se oía redoblar en la sala el huracán, tomando estrepitosas proporciones; allí dentro era un «céfiro blando».

—¡Qué bárbaro! ¡Ha estado colosal!
—¡Viene mejor que nunca!
—¡Es un tío muy grande! ¡Habéis visto qué manera de abrir el «da» sostenido?

—¡Una fiera!... ¡Está hecho un bestia!
—¡Y qué mordente en el dúo! ¿Os habéis fijado en el mordente?... ¡Eso es un mordente!

—¡Qué animal!

A solicitud amabilísima de los emplea-dos fué despejándose paulatinamente el camerino, quedando solos dos íntimos—de mes y pico...—, hacía dos años—y el mayordomo del artista. Comenzó éste su destocado con grandes precauciones higié-nicas, despaciosas, sin soltar la toalla, que iba y venía locamente alrededor de la cabeza, y acabó arrollándose al cuello.

Uno de los íntimos, sentado con postu-ra indolente, una pierna sobre otra, la cabeza escorzada y gesto de amable des-cuido, interrogaba cariñoso:

—...¿Sí? Ya supimos que en la excu-rsion americana tuvo usted un éxito in-menso. La Prensa le ponía en las nubes; es un público muy inteligente. Recuerdo yo que en el Metropolitan-House...

—¡Buen público! Fué un «succés» muy grande—interrumpió Arrati, que hablaba bastante bien el castellano—. Volveré «questo» año.

—¡Qué avaros son los yanquis!... Todo lo acaparan. A este propósitos, recuerdo que hace unos años...

—Per serata d'onore canté «Rigo-letto»—volvió a interrumpir el «divo», que «se sabía» sus clásicos de memoria—. Deseo de la Empresa, porque tiene para mí «jettatura»...

Se iba quedando en calzoncillos.

—No se lo hemos oído aún aquí. ¿Lo hará este año?

Un momento de pausa.

—¡Oh, no, mio caro!
—Es lástima, porque «de va muy bien» a su voz... Recuerdo...

Ya francamente el «divo» en paños me-nores, se refregaba la cara con vaselina. Dos golpecitos sonaron discretos en la puerta, y una voz solicitaba permiso.

—¡Avanti!—ordenó Arrati, escudán-dose con el biombo.

Un empleado del coliseo pasaba una carta, que colocó sobre el tocador.

—Con permiso—y salió, guiñando un ojo con maliciosa sonrisa a los íntimos, muy conocidos de telón adentro.

El que había permanecido mudo, ob-servando atentamente unas postales ya

firmadas por Arrati, sin por esto perder detalle de la escena, comentó:

—Ya empezamos, amigo Manfredo... Eso es suerte.

—¿Qué diceva?

Y al enterarse, un escalofrío culebreó su cuerpo. Palideciendo miró el sobre.

—¡Oh, maladetta!—gemía, pateando el suelo con rabia femenil.

Después de leer fugazmente la carta, rompióla en mil pedazos. Estaba lívido, y la «toilette» se hizo entonces nerviosa, rápida. Parecía invadirle una fiebre accele-ratriz sin objeto, esa precipitación infe-cunda que acomete al colérico; los ojos fulguraban relámpagos de ira, clavados en la puerta; tocaba una graciosa figuri-lla de cornalina que, recostada en el espejo, presidía el cónclave de tarros y cosmé-ticos; pero el amuleto no surtió efecto; la excitación del «divo» iba en aumento.

Entraron efusivos el representante de la Empresa y el director artístico, cuando Arrati, puesto el gabán, disponiase a la marcha.

—¿Nos vamos ya?

—Andiamo.

Y sin hacer caso del mayordomo, que guardaba el «redingot» muy doblado en un arcón, salieron hacia un «auto» que trepidante esperaba al borde de la ace-ra. Ganó el «divo» en dos brinco la dis-tancia de la puerta al coche, no sin subir-se el cuello de piel hasta los ojos, y par-tieron los cinco camino del hotel al son de bocinazos inútiles, pues la calle del Arenal había quedado ya solitaria.

II

Manfredo Arrati se revolcaba entre las sábanas, calenturiento; el insomnio ceñíase burlesco sobre sus párpados, mos-trándole la carta que recibió en el cameri-no, cabalística combinación de letras que eran el conjuro de su espíritu perseguidor:

«Mi dios, mi bien, mi todo: Soy la peregrina del dolor, que va a ti suplicante; mi pena no tiene más límite que tú. Escúchame una vez... una vez tan sólo, y tendrás que amar a la que tanto odias.»

No había firma, ni hacía falta. ¿Para qué?, si la sabía de memoria. La misma epístola se encontraba en todos los teatros, llevada por el diablo, sin duda; era infernalmente abrumadora aquella perse-cución de la hembra despreciada. Habíala escupido groseramente su odio, una aversión capaz del crimen; habíala repudiado con las insensateces de un oprobio pú-blico, y la bella le acorralaba con insultante tenacidad. Era preciso terminar, fuera como fuere.

¡Oh! En Viena estuvo a punto de... ¿Quién resistiera semejante caza? Siem-pre suplicante, tierna, enamoradísima, si, locamente enamorada... en el hotel, en el teatro, en los paseos... Y huyó de Viena, como de todas partes; y aquella mujer fatal le seguía como una sombra dantesca. En San Petersburgo la encontró una tarde con la «nurse» en su cuarto del Paulowski, al volver del ensayo, repug-nante, como siempre, divinamente horri-ble, con sus ojos verdes de tigresa, que relucían como ascuas, elegante, perfuma-da, bellísima, pero ¡jodida! Y huyó del hotel y de la capital, rescindiendo el con-trato. Después en Londres; más tarde en Varsovia, y en Milán, y en París...

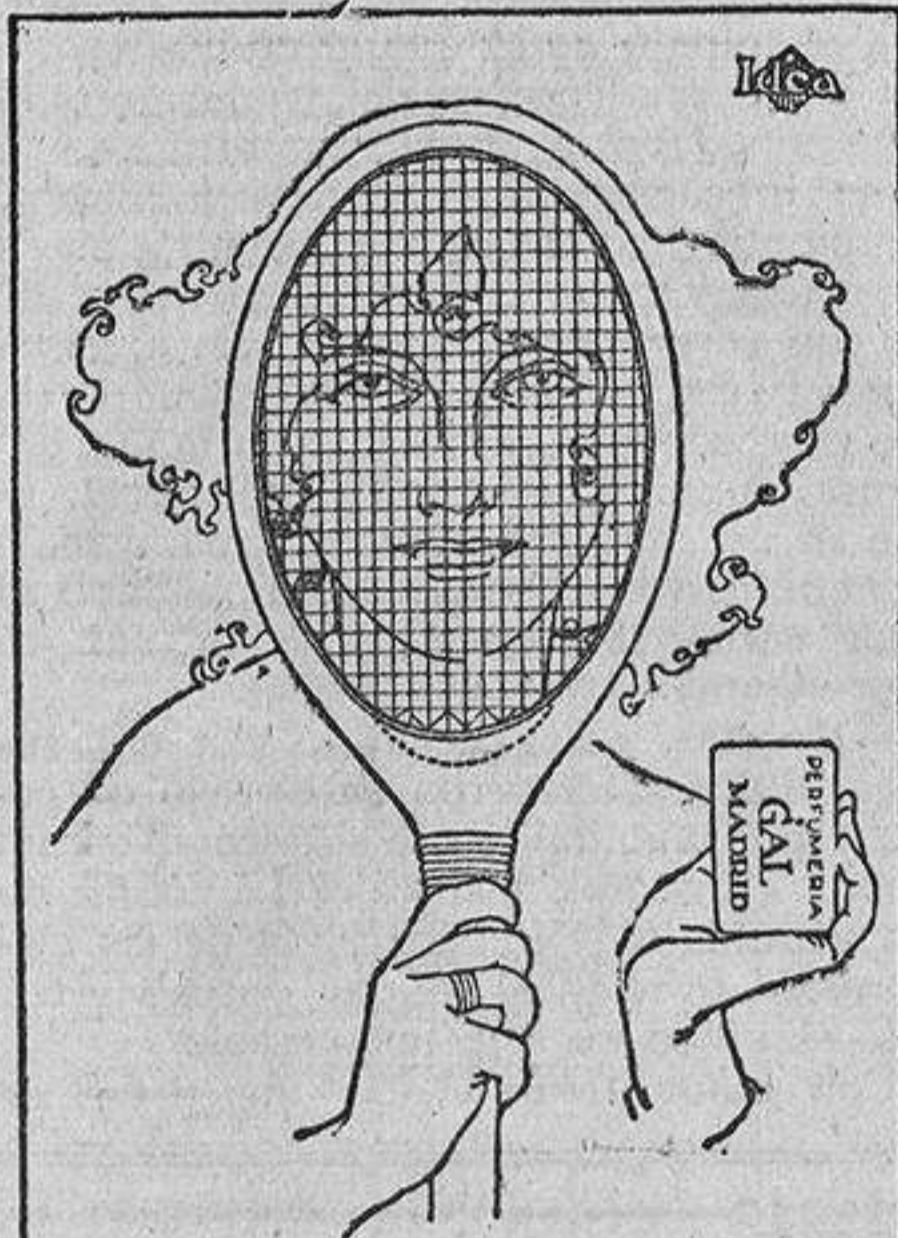
No se explicaba bien el sentimiento de repulsivo encono que se enroscaba en sus entrañas a la vista de aquellos ojos ver-des. En el ardor juvenil de los veintiséis años que contaba Arrati se sabe amar bien, pero no se suele odiar bien; para odiar hace falta conocer y sentir todas las perversidades, y a esa edad se está gene-ralmente en el aprendizaje. Sabíalas ya porque su juventud había pasado huraca-nada y turbulenta, baldía de cariños.

Su padre, barítono mediocre, corría el Mundo como él; era el eterno bohemio de la farándula. Madre no recordaba haber tenido nunca. ¡Habría nacido de los rápidos amores del barítono con una ro-manza en «sol» mayor! Su cuna fué el camerino de los teatros; sus besos de niño no le dejaron más impresión que la del carmín que estucaba el labio histriónico; y cuando, lanzado a la vida del arte, por su portentosa voz se encontró cara a cara con la Gloria, se concentraron en ella to-dos los amores que soñaba, y la hizo su patria, su mundo, su madre. ¡Y aquella hiedra quería emponzoñar con su baba casera y honesta las divinas ofrendas del impenitente!

No; tampoco la odiaba por eso solo; había algo de rufianesco en el desprecio; un sadismo de extraordinario deleite al

pisotear un alma que sangraba por su culpa; había un no sabía qué de voluptuo-so en su asco por aquella mujercita que en Madrid hacía dos años le fué presenta-da en un concierto.

¡Con qué rabia recordaba aquellos días! Atravesaba su alma por entonces una crisis de angustiosos deseos, de exó-ticos delirios; un período de exacerbante neurosis, acrecida—paradójico—con los continuados éxitos. La calma venturosa del vivir oscuro abocetaba un trazo sutil, monótono, de añorante dicha en su espí-ritu de exaltaciones perennes; pero veíase tan alto cabalgando en el seno de la fama, que al mirar abajo, el horror al abismo le enloquecía. Todo era desde allí abigarrada mancha negra; apenas se no-taba el hormigueante ir y venir de lo hu-mano en la continua lucha de pequeños sinsabores con placeres enanos, y el frío



Haga usted sport, pero lávese con

Jabón Heno de Pravia

para que su cutis no pierda su suavidad y blancura.

Pastilla 1.50. Perfumería Gal. Madrid.

glacial de las alturas solitarias, infiltrán-dose en su cerebro, le trastornó. El ar-tista festejado por todos los públicos; el «divo» amado por las mujeres; el cantante que pisaba entre aplausos y aclamaciones los palacios de reyes y emperadores, era un pobre enfermo que temblaba ante el hielo de su soledad; y ya se iniciaba con una fuerza de neurasténico el amargo escepticismo, que íbale conduciendo a la desesperación, cuando bruscamente—en Madrid—una aventurilla insignificante cambió el rumbo de sus ideas, cristalizan-dolas en un sér maldito cien veces.

*

La aventurilla fué ridícula y pueril. Una noche de concierto en nobles salones, la presentación, seguida de voluble y encantador flirteo. La presentada—y cien veces maldita!—era hermosa como un sueño; una mujercita de ojos verdes, fieros, punzantes al mirar, como estiletes. Gracias a la terciaria y oficiosidad de Pe-pito Cantín, uno de los «íntimos», el flir-teo, andando los días, se hizo idilio, que rápidamente avanzó, porque Arrati tenía atractivos suficientes para enloquecer el virgen corazón de Mari-Tere.

¡Qué revuelo armaron aquellos amo-ros! No se hablaba de otra cosa dondequiera que se reunían unos cuantos afi-cionados. La calidad de la novia, de rancia estirpe ibera; la fama mundial de ella; las cualidades morales de ella—y las físi-cas, ¡diablo!—; la inmensa fortuna del novio; su «villan» romántica en la Costa Azul; su veneciano palacio; la belleza de ambos, y la gallardía y la... eran un cho-rrero de murmuraciones optimistas y fan-tásticas. Por sus pasos contados vinie-ron luego apreciaciones de otro calibre, tales como la distancia social que los se-paraba, la resistencia de los familiares de Mari-Tere a aquellas relaciones... Y lo cierto es que no había para tanto; simpati-zaron, sí; pero de eso a tales exagera-ciones propaladas, había un mundo, y ese mundo, asaz grande, no estaba lleno.

Atisbando el fondo por una rendijilla casi invisible en la urdimbre del suceso, asustaba su vulgaridad. Floreció ese amor en el alma del artista como tantos flore-cieron: lúbrico y despiadadamente egoísta. Era un eterno admirador de la forma, y la forma y la novedad de aquel insólito, cosa le acicatearon hasta la máxima ten-sión. ¡Qué curioso hacer el amor como un «bambino», con horas de entrada en casa!... ¡Ja, ja! Pensaba ser muy diver-tido bucear en el lago tranquilo de la existencia de esa muñeca aristocrática; pasear sus orillas deliciosas; aspirar embelesantes fragancias; mecerse en las ondas suaves, y arrancar del fondo cora-

lino la perla oriental que generosa se le ofreciera. Así; sin más contemplaciones.

En cambio, ella la muñequita... Empe-zaba a amar locamente, arrastrada por el encanto seductor de lo que también era nuevo para su alma. La pasión arraigaba lenta, insidiosa, sin casi darse cuenta, hasta que llegó a hacerse una afirmación: la de amar a Manfredo Arrati y admitirle tal cual era, o como a ella le parecía que era.

Un poco avanzada la temporada del co-liseo, en unos días alegres y parleros, co-mo las bandadas de golondrinas que ya piaban en la arboleda, Pepe Cantín y Ma-nolo Pesquera organizaron una caravana a la sierra, con objeto de probar unos «autos» que éste adquiriera de segunda mano. Pepito invitó a Manfredo, a Mari-Tere, sus amigos, y todos revueltos, ni-ñas y pollos «bien», D. José, un sesudo político merodeador de tobilleras; Delce-rrro, el torero de moda; mamás... allá fueron rápidos a «juerguearse». ¡Pero sa-lieron tan tarde! Como que no había tiem-po para nada. Un paseito de ciento y pico de kilómetros para tomar un pisolabís—algún fiambre a dedo y «champagne», que Pesquera llevaba a prevención—de obsequio—en las afueras de un pueblito serrano, gentilmente puesto en las estri-baciones de la cordillera, por la que des-cendían escuadrones de pinos en correcta formación. ¡Qué lástima, era casi de no-che!

Momentos antes del regreso quedáron-se solos Mari-Tere y Arrati. Los coches trepidaban en la cercana carretera, preve-nidos para la marcha; los velos y guarda-polvos aleteaban, ciñéndose a los excu-rsionistas; se hacían grupos para ocupar los asientos, al calor de nuevas simpatías; se encendían los faros.

La pareja amorosa, oculta en el som-brajo de las primeras filas de la vanguar-dia de pinos, apuraba más a sus anchas, por la relativa soledad que la rodeaba, el eterno tema.

—¿Y por qué tan fugaz?—decía, acari-ciadora, la voz femenil—. Usted ni tiene fe ni cree en el cariño perdurable... Es usted un hereje.

—Soy un loco de esos ojos...

—Cuidado, Manfredo, que me da usted miedo, hijo...

—¡Tanto como decía la gente, y se ha-blaban de usted!

—Sí... miedo; ahora que mi miedo es como el que decía antes, como el suyo: el dulce pavor de perder a un amigo.

—No, amigo no...; es poco amigo Mari-Tere... Mari-Tere amata...

—Calle, hombre, calle...; si nos oyen...

Se le saltan los ojos... Puede que nos echen de menos... ¡Qué locura, aquí, tan solos!...

Se detuvo bruscamente al sentirse co-gida en un abrazo epiléptico, y unos la-bios brutales, ansiosos, aplastaron los su-yos.

No se sabe qué fué primero, si el has-quido de un beso o el sonoro estrépito de una mayúscula bofetada.

¡Y qué a tiempo sonó! Hortensia, Juana Lago y Pepe Cantín se acercaban llama-dolos.

—¿Dónde están esos perdidos?

—¡Que nos vamoos!

—¡Mari-Tereeee!

—¡Plaff!

—Arrea, tú! ¡Habéis oído?—interro-gó Hortensia.

—Y lo he visto... ¡Muy bien hecho!

—¡Qué desagradecida!

La muñeca se le acercó trémula, anhe-losa:

—Hortensia... Juana... hijas...

—¿Qué te ha pasado?

—¿Con qué mano ha sido?—refa Pe-pito.

—¡Dios mío!... No digáis nada... Ju-rádmelo; juradme que esto quedará en se-creto.

Juraron protestando:

—¡Pero, mujer...!

—¿Por quién nos tomas?

—Es que a estos valientes—se disculpa-ba Mari-Tere un tanto repuesta—hay que tratarlos así. ¡Estaría bonito!

Arrati llegó solo al grupo expedicio-nario.

—Usted subirá aquí, Manfredo—ordenó Pesquera—, en este torpedo... Va Mari-Tere...

—¿Qué coche parte primo?

—Si tiene prisa, venga con nosotros; nos vamos ahora mismo.

—Andiamo.

Sus palabras cortaban; sudor frío bañá-bale la frente, y a no ser noche avanzada viérase su cara roja como una amapola. Inesperado. A él, ¡a él!, y ¡casi en pú-blico!... Llevaba clavado en el corazón hasta el mango el frío puñal del ridículo. ¡Vendetta... vendetta!

No bien partió el coche, envuelto en nubes de polvo, cuando Hortensia se lo dijo en secreto a Julio Loñoro; éste, tam-bién bajo secreto, se lo plantó a su novia; ésta, exigiendo reserva absoluta, se lo en-dilgó a su madre; la madre, en voz baja, a D. José el tobillero; D. José, a Delce-rrro y Chichín López; Chichín López,

en voz natural, a Pilita; Pilita a Marichu y a González; González, a dos «chauf-feurs», y Delcerro ya no tuvo a quién con-társelo, porque todos lo sabían... cuando aún le dolía la mano a la muñequita.

*

No pudo calcular Mari-Tere el alcance de aquella protesta contra la villanía de la innoble acción; en el segundo escaso que medió de la ofensa al castigo, se ha-bía abierto una sima tan honda en su vida, que, a poderla ver, se horrorizara.

Y es que amaba a Manfredo con la calma serena de lo inmutable, sin arre-batos ni locuras bellamente truhanescas, desde el firme terreno de una admirable honestidad. En ella sí que floreció el amor con todas las divinas galas y gustó los temblores del ansiado momento. Afluían a su sentir los dorados ensueños de la pubertad, allá en el colegio, donde entre las amiguitas, al socaire de los tilos del jardín, y a hurtadillas de la monja de blancas tocas que vigilaba los juegos, contábase entre rubores esas ardientes fantasías que finge la imaginación en los albores del surgimiento. Entreveían en-tonces la mundana vida como un exten-so panorama velado por brumosos jirones de neblina, y las colegialas curiosas y dicharacheras se empeñaban en distinguir a través de esos celajes la figura gentil que endiosaban pensándola. Todas, sin faltar una a la lista, tenían su «tipo», y entre risotadas intempestivas secreteaban-se las travesuras del corazón; Mari-Tere, la más juiciosa y sericética, y por tanto una de las consultadas con más ahinco, procuraba esquivar esos torneos en los que lucían sus facultades descriptivas hasta un punto tan inverosímil, que no acertara el más famoso pincel a trazar militares tan gallardos, condes tan elegan-tes ni jinetes tan apuestos como los que salían de los frescos labios de las alum-nas. En cambio, ella tenía muy borrosos aún sus ideales; juzgaba que «las cosas» del corazón vendrían a su tiempo; y dán-dose cuenta clara del caudal de ternura que encierra una mujer, reservaba para sí hasta los más nimios detalles de la, a solas forjada, novela de su vida.

—¡Hija, qué egoísta!... Es que no nos cuetas nada.

—Está mirando sor Juana.

No era cierto; sor Juana limpiaba bea-tíficamente sus gafas, importándole tanto de los cabileos como del Preste Juan de las Indias.

—¿Pero tú no tienes novio como nos-otras? Todas le tenemos... y a ésta le ha escrito hoy...

—¡Jesús, qué fresca eres!—se oía entre gorjeos de risas comprimidas.

—Y veréis lo que me dice.

Apretábanse en grupo para oír una epístola altisonante, graciosísima, digna del seco cerebro del manchego hidalgo a su amada del Toboso.

Y entre estas expansiones, las labores, y los idiomas, llegó la época de salir del colegio, completamente educada conforme a su rango.

Se alza el telón:

Por la escena empiezan a desfilar gala-nes que se detienen breves instantes; y al iniciar sus endechas, bien aprendiditas para no perder sílaba, ven a la espectada-ora dormitando en su butaca o distraída mirando al techo. Mutis rápido por la primera caja, llevándose el madrigal a flor de labio. El decorado se trueca de vez en vez y viaja la espectadora ávida de sensaciones, y se nutre el espíritu, y se deleitan los sentidos...; pero la campana de su santuario permanece en quietud ancestral. Un día esa campana toca gloria, ¡resurrexit!, ya está aquí el chiquillo de la venda en los ojos... El recocijo en el santuario es inmenso, el jubileo de en-sueños imponente, y un ¡aleluya! hiende los aires radiante, luminoso, porque el sonido se ha hecho luz.

¡Pobre Mari-Tere! Cómo lloraba su desengaño la muñequita gentil, la gracio-sa porcelana de Sévres, la esbelta figuri-na; y no tanto como el desengaño—pues era un alma con valentía para despreciar lo que despreciable era—, también la abatió el bochorno de aquella tarde en los pi-nares. Todos hablaban de ello, con reser-va bien escasa, por cierto, y aunque quiso demostrar indiferencia y hasta cierto gra-do de jocundidad pueril, no «la salía». ¿Cómo la iba a salir, si nunca pudo ceñirse la argolla férrea y pesante de los convencionalismos sociales? No volvieron a verse desde aquella tarde, y con el alma sangrante, al sentirse despreciada, le pa-reció morir en vida, y su cuerpo doblóse al golpe rudo y brutal.

Por entonces quedó huérfana de ma-dre... ¡Ya, ni regazo donde llorar! Y el bendito autor de sus días—esto lo diré muy bajito—viéndose libre y sin costas, se entregó a la más negra desesperación entre los brazos mórbidos de una tonadi-llera, aunque—digamos también esto en su honor—, pareciéndole esa música reto-zona poco apropiada a su duelo, fué a ocultar la pena en los rojos labios de una

Compra un
:-: P A C K A R D :-:
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

segunda dama. Y como faltaba muy poco a la muñequita para romper el santo ídolo del convencionalismo, aquello acabó de decidirla. Impulsada por su amor sin límite, empezó la peregrinación del dolor; necesitaba entrevistarse con Manfredo, hacer que la perdonase—falta tan brusca bien valía ríspice como el administrador—; y si bien se mira, no era para tanto, señor. ¡Bah!, estaba segura que la primera entrevista, simulada al acaso y por mera coincidencia, decidiría la cuestión. «A ver, Agencia, ¿dónde canta estos días el Sr. Arrati?... ¿En Viena? Pues a Viena.» Así como así, la precisaba perfeccionarse en el idioma. Dos baúles, un cabás y una «nurse» por todo equipaje... Adiós, papá; ahí te quedas, entregado a «tu dolor». Andando.

Y en Viena empezó el suplicio. Después de varios encuentros «casuales», un atardecer, en la hermosa alameda vienesa, preñada de encantos, se dijeron todo; vertió ella el fardo de sus penas. Ella no era culpable porque ante la osadía sintió algo que vibraba, impeliéndola al castigo. ¿Era eso reprochable?... El, en cambio, sí; él sí que era reo; pero todo, todo olvidado... La vergüenza rojaba las mejillas de Mari-Tere al confesar su amor, y lo hacía sin rodeos ni eufemismos, porque abría el cáliz de sus sentimientos más puros y queridos. Pero Arrati, en quien la neurastenia se cebaba más en el año escaso que pasado había, sintió en las entrañas el sardónico deseo de venganza, no extinguido aún; y los impulsos nobles, las delicadezas, los humanos sentimientos huyeron ante la bestia, que hizo presa en la gentil figurina. ¡Cómo lloraba ésta! ¡Oh!, fué horrible. Abrazada a la «nurse» para no caerse, hipaba congojosa, y él alejándose sonriente con los amigos, que, maliciosos, quizá le envidiasen...

Estaba condenada a seguir su gesta dolorosa como el Judío Errante; a vagar incansable tras un ideal.

*

La gritería de recuerdos hizo a Manfredo encender la luz que en un globo esmerilado pendía del techo, teniendo la alcaoba de lechosa claridad; y en pijama, desgreñado, inyectados de insomnio y furia los ojos, despertó a Gaetano el mayordomo, que tranquilamente roncaba.

—Presto, Gaetano, presto... el equipaje... ¡fuggiamo...

Lo había decidido; rompería el contrato con la Empresa madrileña costase lo que costase, y sin dar tiempo a comentarios que aclarasen el incógnito buscado, escurriríanse con sigilo hasta Cádiz..., de allí a América en el primer vapor que zarpara, a la bendita tierra de promisión, donde le esperaban con los brazos abiertos; no había tiempo que perder.

—Presto, presto.

Gaetano, que además de secretario y mayordomo de Arrati era un filósofo de patillas cortas, vió formarse la misma nube que con frecuencia bastante molesta se cernía sobre él, y bostezando, antes que descargara, se puso en movimiento. «¡Corpo di Bacco con los amoríos y las neurastenias!»

III

—Cuidado, señor; dos escalones... En este pasillo está la cámara del señor... Esta es. ¿Desea el señor alguna cosa?

—Grazie.

—Me tiene a sus órdenes el señor.

Arrati entró casi dichoso en el camarote, soberbio primera de refinadas magnificencias, hurreñó todos los rincones, refrescó las pulidas manos en la taza del lavabo, hizo probaturas en todas las llaves de luz, y mirándose a todo placer en el grande espejo de un armario, compuso durante largo rato los rizos cabellos que, hostiles, se insurreccionaban. Después, a cubierta, a embelesarse con el panorama de la espléndida bahía gaditana, a respirar a todo pecho la salina brisa que obsequiosa le ofrecía. De codos en la barandilla de popa, soñaba con el alejamiento para siempre; ¡oh qué dicha! En su cerebro enfermizo las ideas, lúgubres o alegres frutos del momento, irrumpían velozmente como destellos y se dejaba arrastrar por el chispazo fugitivo de su impresionabilidad hasta extremos inconcebibles. El trajín del embarque le hizo olvidar. Por el plano verdoso del mar, encamado aquel día, avanzaban los vaporcitos esbeltos y gráciles, atestados de gente, marcando apenas ligera estela de suave rizo; al pie de la escala, que corría ascendente la banda de estribor, atracaban en grupos de una policromía encantadora en su abigarrada combinación de colores, y de sus panzudas entrañas salía un caño de pasajeros y emigrantes, que ya en cubierta se desgranaba bullicioso; las lanchas carboneras, a babor, descargaban grandes masas de negra galleta; los equipajes hacían gemir las grúas... El «Filipinas», balanceándose tranquilamente, parecía sonreír glotoncandole los manjares que embaulaba; era insaciable.

Largo rato estuvo el «divo» contemplando la costa, ligeramente esfumada en la lejanía por las gasas de la naciente bruma; algunos reflejos, que el sol poniente parpadeaba en los cristales de las casas próximas al muelle, adoseábanle en beso fugaz; el crepúsculo iba invadiendo lentamente la extensión, y condensada la niebla, envolvíale en tristezas nostálgicas. También el alma de Arrati lloró el morir del día, poetizando la despedida. Un adiós es siempre doloroso, porque se queda con algo nuestro, amable o repulsivo, y la amputación nos hiere; él se dejaba algo inexplicable, groserramente marcado en su vida con línea sinuosa y mal definida, que poco a poco iría borrándose con los accidentes del futuro... ¡Ah! De nuevo sintióse acometido de ansias loquísimas, extravagantes; renacían furiosas las históricas turbulencias del degenerado con toda su corte de insensateces; atraído por la inmensidad que surgía a sus pies, en un trémolo escalofriante se inclinaba en la borda temblón, imantado por las olas... Se hizo noche; el mar, encrespándose, sacudía la banda de estribor con zarzapos espumantes, y escupióle su desdén en una salpicadura que le puso chorreando. Reaccionó. El «tan tan» del «maître» sonaba voluptuosamente, invitando a succulenta refacción, y bajó a la cámara a mudarse.

Ya en el comedor, su figura varonil de esbelta complexión, su melena, el desenfado escéptico y atemorado, atrajo las miradas todas; cuchicheaban los comensales, señalándole; bastantes le reconocieron, dirigiéndole con la mano saludos afectuosos desde sus puestos.

—¿A la Argentina, Sr. Arrati?

—Saludo al gran tenor...

—Buenas noches, Arrati—saludaba con fianduzo un pollo «bien».

Asqueábanle estas manifestaciones de gárrula admiración; mas correspondía amable.

—Buena sera... Grazie, signori.

Pero tan insoportable hizosele el debate artístico entablado entre los pasajeros, que abandonó la mesa con excusas, volvióse a la cámara y se acostó para atenuar en lo posible el mareo que presentía al zarpar de madrugada. La fatiga física venció los índomitos pesares del espíritu, y un sueño profundo y reparador retióle hasta bien entrada la mañana. Ya debían estar muy lejos... en alta mar; llevaba—consultó el reloj—siete horas de navegación; ya sólo le rodearían cielo y mar, dos insondables y eternas interrogaciones... Silboteando el aria de «Gioconda», disponíase a subir a cubierta.

—¿Sr. Arrati?—solicitó un «groom» en la puerta de la cámara.

—Son io.

—Entregó una carta. Al pasar los ojos—ya ni se acordaba—por el sobre, no pudo reprimir una brusca contracción; el espectro de la muerte, con todo su cortejo de lacerias, no le produjera el horror que las palabras malditas: «Mi dios, mi bien, mi todo».

A saltos se plantó en cubierta. La mañana era espléndida; el mar semejava inmensa turquesa que hendía en dos la proa acometedora del transatlántico, en calma el aire, parecía no existir; sólo el vuelo elegante de la gaviota lo afirmaba; la placidez decía exquisitices de agrado a la vida; los ojos de Arrati eran lo único deforme en aquella sinfonía de bellezas.

Saludóle un oficial.

—Buen madrugón... Son las once; pero ¿qué le pasa... se marea usted?

—Excuse... la jaqueca...

—¡Pero si apenas nos movemos! Es un día ideal. Déme el brazo; pasearemos charlando... ¿Usted fuma? Son muy suaves.

Maquinalmente cogió un cigarro, dejándose arrastrar por la amabilidad de su interlocutor. Todo el pasaje disfrutaba del sol en animados corrillos; en proa, la algarabía era ensordecedora; una guitarra, punteada diestramente, ponía ligero tinte melancólico con el vibrar solemne de los bordones, y luego la copla cadenciosa, de gorjeos y «fiatos» interminables, provocaba un aluvión de regocijo. Junto al castillete de popa, el buen tono marcaba un «chico» de elegancia al hablar incesante... ¡Ah, la hidra!... ¡La hidra! ¡Los ojos verdes!

Allí estaba Mari-Tere con la «nurse» en sendas laneras.

Detúvose en seco, como a la vista de una víbora; la gentil figurina, con el codo apoyado en el brazo de la mecedora y la cara en la mano, miraba furtivamente por entre los dedos con disimulo. Inútil; Arrati sentía sobre sí el magnético poder de los ojos devoradores. Clavado allí como una estatua, miraba al azul del cielo, al bronce del mar... ¡Oh rabia! No tenía salida, no tenía escape... ¡Maldita cien veces! ¡Qué bien se combinaban los sucesos!... ¿Cómo supo el viaje precipitado? ¡No importaba cómo! Pero los ojos verdes allí estaban pinchando, y estarían para siempre... Cogido, cogido; pero no eran los ojos, era el mar el que le miraba, ¡y no habíase dado cuenta hasta ahora! Ese abismo no podía ser humano sentido; era el mar que se hizo ojos para mirarle

eternamente... En un instante sufrió toda una vida.

De súbito, la idea; ya está... ya está atrapada y pensada y con regocijo admitida. «¿Me cazas... me coges... me envuelves? Pues ya verás cómo me escapo...; esta noche, sí, esta noche me escapo y no me seguirás... Ahora no me seguirás. Esta noche, cuando todos duerman, mientras aflas tus uñas de diablas para la lucha, yo me escurro... yo me escapo. ¿Adónde? No hará falta que lo preguntes, porque lo sabrás.» Temblaba de gozo pensando en la noche; iba a ser la de sus nupcias sacrílegas; estaba decidido. ¿A qué agobiarse con nuevas penas?

Se acercó al grupo sonriente, amable; toda la hurañez y reserva de la víspera se trocaron en franquezas; durante la comida, acuciado por imperiosa necesidad de expansionarse, habló de su vida..., de sus aventuras; había en sus palabras una espontaneidad mística, algo como devolución al mundo de lo que el mundo le dió con largueza. Después del yantar, reunió todas sus joyas y dinero y dirigióse a proa; la caterva de emigrantes, misera, harapienta, hacinada en los sombreros de las grúas y puentes, recibió la lluvia de oro con sorprendente admiración. «¡Visca el noy! ¡Gachó, vaya un tío! ¡Zñore, tié que zé cordové!», y besaban la mano generosa. A caída de tarde deleitábase el pasaje en un concierto, donde Gaetano lució su habilidad de pianista acompañando al tenor varias canciones. Alguien solicitó imprudente:

—Maestro, «Pagliacci», y a esa súplica, todos se creyeron en el caso de pedir, y por unanimidad se suplicó «Tosca». ¡Oh... «Tosca»... «Tosca»! La obra de sus triunfos más frenéticos, la de las clamorosas ovaciones, la que paseaba por todo el globo su arte insuperable.

Con mano trémula, de un tirón se

saltó el albo cuello de la camisa; fué un instante de hondísima emoción; el frío de los grandes momentos sentimentales culebró la medula de los oyentes. Arrati, con lágrimas en los ojos, agitado, gemía:

—Ma non amato, mai tanto la vita.

Y al acabar, con un sollozo que subíale del corazón, sintió ahogarse; hubo de ser trasladado, histérico, a la cámara. Breves minutos después el doctor tranquilizaba al pasaje:

—Nada, señores, nada... Un ligero mareo.

Arrati despedió a Gaetano al filo de media noche; «se encontraba aliviadísimo, y quería descansar». Solo ya, se arrojó en la litera, después de sacar algo del maletín.

Era la hora evocante de los aparecidos y trasgos.

Por el pasillo de la cámara del histórico, una forma blanca se acercaba felina, silenciosa, inspeccionando. Nadie. El ruido de la hélice llegaba muy apagado, poniendo vibraciones en todo; el balanceo era suave, si bien la forma blanca tuvo que apoyarse repetidas veces en la pared, comprometiéndose el silencio; el hueco inferior de la puertecilla del camarote brillaba con una cinta de luz; hasta allí llegó la forma, extendiéndose en el suelo para mayor equilibrio, y dos rayos de los ojos verdes entraron ansiosos...

Como galvanizado, Arrati se puso en pie de un brinco. Estaba horrible; su crispada mano agarraba un objeto que relampagueó siniestro a la luz del reflector. Fieramente, como si contestara definitivamente a una pregunta mil veces hecha, montó el gatillo; y ya dirigía el cañón a la cabeza con la misma unción que un sacerdote del dolor elevaría el cáliz de la amargura, cuando un grito agudo, desgarrador, un grito de fiera lacerada le

contuvo momentáneamente... Mari-Tere con fuerza increíble saltó la puerta en astillas y se arrojaba como una tromba sobre la mano sacrílega, desarmándola.

—No, tú no lo mereces... Yo... yo.

La lucha fué corta; el arma cayó al suelo, y rebotando escondióse en un pliegue de la alfombra, como un sapo perseguido...

IV

Acompáñame, lector paciente, que también nosotros vamos a viajar. ¿Dónde quieres ir? ¿Te gustan los recuerdos de edades pretéritas? ¿Vives en tu mente la vida de pasadas generaciones, contemplando los lugares de sus luchas, odios y amores? Pues vamos a Venecia, y si tienes el capricho de fingirte poderoso «dux», escasas horas, saborea ese placer.

En Venecia hay un gran Canal... y en ese gran Canal hay un palacio... y frente a ese palacio, donde mando detener la gondola que nos conduce, el gondolero, elocuente «cicerone», con el brazo extendido indicador, tiene en la boca, pronto a soltarlo, un gallardo y esdrújulo nombre propio: el noble título del antiguo dueño. Pero escúchame a mí que te hablo del presente.

Mira; aquí vive un tenor extravagante, que, retirado de la escena en plena juventud, ha dado en la flor de resucitar las tradiciones venecianas de aristocrático esplendor; tiene la manía de imbuir a la presente generación el espíritu grandioso de las anteriores, y da el ejemplo educando a su numerosa prole en las épicas hazañas de los Pésaro, Loredán, Giovannielli...

Su mujer, española por cierto, a quien toda Venecia adora por sus bondades, es una tal Mari-Tere...

Noticias de sociedad

TITULO DEL REINO

D. Miguel Griñó y Fargas ha sido agraciado por S. M. con el título de barón de Griñó para sí y sus sucesores.

LA ORDEN DEL SANTO SEPULCRO : : :

En la Real Iglesia de San Francisco el Grande se ha celebrado el acto de armar caballero y vestir el hábito de la ínclita Orden militar del Santo Sepulcro a don Juan de Vitorica y Casuso, mayordomo de semana y gentilhomme de S. M. el Rey.

La ceremonia se verificó en la capilla de Santiago. Al lado del altar portátil que se había levantado, adornado con trofeos militares, se encontraba el sillón, con reclinatorio, del baillío de la Orden, D. Luis Valcárcel Mazón, que presidió el Capítulo, reunido en coro.

Enfrente se hallaban otros dos sillones, también con reclinatorios, que ocuparon el nuncio de Su Santidad y el vicario de los frailes Franciscanos.

En los bancos centrales, revestidos de terciopelo rojo, tomaron asiento los caballeros profesos señores marqueses de Llen, de Guerra y del Olivart; condes de Castellanos y de Villaverde, y los Sres. Contreras, Perales, Peñasco, De Benito, Seijo, Rodríguez de Celis, López Francos, La Morena, López-Oliva, Fernández Alcalde y Bustamante.

Después de interpretar la Capilla musical el himno «Veni Creator», apareció el neófito con su padrino, D. Manuel de Cendra, camarero secreto de Su Santidad, y se verificó el acto con arreglo al ceremonial de rubrica y las preces de ritual.

Leyó el Breve nombrándole caballero de la ínclita Orden el canciller de la misma, D. Luis Cabello Lapidra.

Le dió el espaldarazo con la espada de Godofredo de Bouillon el baillío, Sr. Valcárcel; le calzó la espuela de oro el señor Cendra, y le pusieron el manto y los cordones los marqueses de Ugena y de Villabazar, respectivamente.

El obispo de Sión bendijo la espada, el manto y la cruz de canónigo honorario de la Real Colegiata de Calatayud.

El pendón de la Orden fué llevado por el portaestandarte Sr. Muro Moreu, y la espada del conquistador de Jerusalén por el Sr. Arroyo Aldama.

Entre la concurrencia vimos al doctor Castelo, Sres. Gámiz, del Val, Canduela, Sáinz, Monter, Salvador, Santamaría, Arizmendi, Mesonero Romanos, Valmaseda, Castilhoñel y otros muchos cuyos nombres sentimos no recordar.

CAPITULO DE BODAS

En la iglesia parroquial de la Concepción se ha celebrado el matrimonio de la señorita María del Carmen Carvajal y del Alcázar, duquesa de Abrantes y de Linares, marquesa de Sardoal, del Duero, de Revilla y condesa de Cancelada, con el oficial de la Escolta Real D. Francisco de Zuleta Reales y Queipo de Llano, conde de Belalcázar.

Fueron apadrinados por los Reyes, representados por la tía de la novia, marquesa de Peñafuente, y por el conde de Torenó, tío del novio.

Los novios, que llegaron al templo acompañados de sus padrinos, en dos coches de la Real Casa, hicieron su entrada en él a los acordes de la marcha nupcial de Mendelssohn.

La duquesa de Abrantes vestía un traje blanco, cuya cola de tisú de plata llevaban los hijos de los condes de Mayorga. El velo era de encaje antiguo, y se adornaba con diadema de brillantes y perlas.

El novio vestía el uniforme de gala de la Escolta Real.

Bendijo la unión el obispo de Madrid-Alcalá, Sr. Melo, quien pronunció una sentida plática.

Firmaron el acta como testigos los duques de Bivona y Aveyro, el marqués de Rocamora y D. José del Alcázar, por parte de la novia, y el Infante D. Fernando, el duque de Gor, los marqueses de Bendaña y Mortara, el conde de Mayorga y D. Diego Zuleta, por parte del novio.

Asistieron al acto: S. A. la duquesa de Talavera; las duquesas de Montellano, Frías, Aveyro, Pinohermoso, Montemar, viuda de Sotomayor y Santa Lucía.

Marquesas de la Mina, Bendaña, Balboa, Gorbea, Salinas, Valderrazo, Espeja, Canales de Chozas, Rocamora, Romana, Jura Real, Alquibla, Santo Domingo y Peñafuente.

La madre del novio, condesa de Casares; condesas de Aguilar de Inestrillas, Bailén, Cabrillas, Villapaterna, Mayorga y Velle, y viudas de Aguilar de Inestrillas y Esteban.

Vizcondesa de los Antrines.

Señoras y señoritas de Falcó y Alvarez de Toledo, Falcó y Escandón, Caro, Martínez de Irujo, Travesedo, Pérez Seoane, Fernández Villaverde, Melgar, Roca de Togores y Pérez del Pulgar, Carvajal y Santos Suárez, Roca de Togores y Caballero, Alvarez de Toledo, Escobar y Kirpatrick, Castillo y Caballero, Maroto y Campuzano.

Los recién casados marcharon inmediatamente a Palacio para dar las gracias a Su Majestad la Reina por haberse dignado apadrinarlos, recibiendo de la augusta señora valiosos presentes.

PETICIONES DE MANO

Ha sido pedida la mano de la señorita Pepita Fernández, hija del picador mayor del Real Palacio, Fernández Corona, para D. Eugenio Dubois, hijo del director del Office Comercial Francés en España.

La boda se celebrará en los primeros días de octubre.

—En la primera quincena de este mes se verificará el enlace matrimonial de la señorita María Magdalena de Aláiz y Marín con el diputado a Cortes y concejal del Ayuntamiento de Madrid D. Enrique María de Arribas y Turull.

ENFERMOS

La condesa de Mayorga ha salido ya a la calle, restablecida de su reciente alumbramiento.

—Después de la operación quirúrgica que le ha sido practicada en Burdeos, se encuentra muy mejorado D. Luis Gamero Cívico.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en Madrid la niña María de las Mercedes Picardo y Díaz, hija de D. Roberto Picardo, y nieta del general de la Armada, fallecido, D. Manuel Díaz.

Al entierro de tan angelical criatura, que ha muerto después de dos meses de cruel enfermedad, acudieron muchos amigos, para testimoniar a los padres, doña Angela y D. Roberto, su testimonio por la desgracia habida en aquel hogar, feliz cuando vivía la pobre Mercedes, y hoy triste por su muerte.

—Ha fallecido en esta corte doña Dolores Palacio y Soto, esposa de D. José Morau y Muñozerro, a quien testimoniamos nuestro pesar.

—Al sepelio de doña Carolina Martínez y Fernández, en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, acudieron numerosos amigos de la finada y de su esposo D. Mariano Castillo y Lozano, a quien reiteramos nuestro pésame.

—En esta corte ha dejado de existir D. Evaristo Monné Pañella.

Reciba su familia nuestro pésame.

SUFRAGIO

Mañana se celebrarán en el santuario del Corazón de María (calle del Buen Suceso), desde las siete y media a las diez, misas por el alma de la señorita Mercedes Fernández de Cuevas y Pérez.

VIAJES

El lunes marchará para Cestona el ex ministro conde de Gimeno y su esposa.

—Don Manuel Parada, acompañado de su familia, ha marchado a su finca La Mezquita, en Zaragoza.

—Para Carballino han salido los marqueses de Riestra.

—Se encuentra en Tineo la señorita Josefina del Casero y Menéndez de Llano.

—Don Constantino Cabal se encuentra veraneando con su familia en Ribadesella.

—Ha marchado a Oviedo D. Juan de Uría y Riu.

—El marqués de Güell ha marchado a Barcelona.

—Han salido para Ampurdán los señores de Senillosa.

—Los marqueses de Villamediana han marchado a Biarritz.

—Ha marchado a la Coruña, para instalarse en su casa de San Pedro de Nos, la señora viuda de Carvajal, acompañada de sus hijos y nieto.

—Se encuentra en Madrid el literato francés M. Adolfo Falgairrolle, representante del Gobierno de la vecina República en el Congreso de la Historia últimamente celebrado en Huesca.

—También se halla en la corte el joven escritor zaragozano D. Tomás Royo Barandiarán.

—Para Collado-Villalba ha salido don Manuel de Bastarache.

—En breve marcharán a Carballino el marqués de Villavieja y su hijo.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DÍA

Conservaréis vuestro cutis fresco y terso
SI USAIS LOS POLVOS
NACARINE

A LAS LECTORAS

LA CAZA DEL MARIDO

Se concibe la preocupación de una madre que piense en la necesidad de casar a sus hijas, y hay que reconocer que pocos asuntos tienen para ella mayor gravedad y trascendencia. No hablo de ciertos casos ridículos en que, a fuerza de preocuparse, caen en la exageración y dan la sensación de escudriñar en el horizonte con el candil de Diógenes al descubrimiento de un pollo casadero.

Un muchacho que ocupa un alto cargo comentaba las muchas invitaciones que recibía para comidas y tes, siempre por familias en que había alguna hija o sobrina, e ingenuamente añadía: «No creo tener aspecto de hambriento para que la gente se empeñe en cebarme.» Esta es la suerte que corren todos los muchachos que pasan por buenos partidos; tanto mejor para ellos, que se ven continuamente mimados; pero ¡qué perjudicial resulta esta conducta para ellas!

¿Cómo se quiere que rodee cierto prestigio a algunas jóvenes cuando dan el lamentable espectáculo de ir a la caza de un marido, que huye asustado al verse acorralado por viejas amigas y oficiosos amigos de la casa? Cuanto más encarnizada es la persecución y más interés se tiene en atraerlos a los bailes, tes y reuniones, mayor interés tienen ellos en alejarse. Es un error creer que los maridos se pescan como las truchas y que aumentan las probabilidades de matrimonio llevando a las hijas de un lado a otro, como los paquetes postales, con señas equivocadas y cuyo destinatario se busca inútilmente.

Un escritor, en una obra suya, hablaba de un joven que había sabido no caer «en el cepo del matrimonio»; un obispo muy espiritual dijo al autor: «Mi buen amigo: ignoraba hasta ahora el que Nuestro Señor Jesucristo hubiese instituido seis sacramentos y un cepo.» El obispo tenía razón para el matrimonio en general; el escritor tenía razón para muchos casos en particular. Existen uniones en que el muchacho cae como en una trampa; los muchachos listos lo saben bien, y cuando ven demasiada exhibición en el lujo y ostentación personal, sospechan el lazo como el ratón, que viendo el tocino demasiado bien colocado, desconfía de la ratonera.

Algunas creen aumentar sus encantos adoptando modas y transparencias provocativas; embadurnándose el rostro con productos de perfumería y que, así equipadas, podrán sembrar el suelo de cora-



Sencillo y sin pretensiones. Crespón de algodón blanco moteado en fresa; ribetes de dicho color. Será un delicioso «número» para poco vestir.



Los vestidos 1830 se van abriendo camino; los corpiños, ajustados, se anudan detrás. Este rico modelo es brochado en terciopelo sobre crespón y tiene «paniers» de tul.



Otro vestidito que hará «pendant» con el primero. El mismo tejido de algodón estampado en naranja; lados, plisados; espalda y delantero lisos.

zones flechados; olvidando que no hay nada que ahuyente más la caza que ver el vestido del cazador. Puede que caiga alguno quizás, porque existen casos feñomenos en el mundo; en este caso, ¡no hay que felicitarse por la conquista! Los muchachos serios se casan para tener una compañera en un hogar, que ella sabrá volver agradable con su presencia y pocos gastos. Como no son «caza-dotes», temen a una mujer que se deje su dote y algo más en las modistas, sombrereras, joyeros y demás fabricantes de modas. Les gusta una mujer que sepa sacar partido del sueldo que pensadamente ganan y no que lo gaste en agrandar a... los otros. Todo esto lo leen en la muchacha soltera según se presente, y es triste que, equivocadamente, las muchachas disfracen su alma y descubran un exterior en desacuerdo con sus inclinaciones, creyendo de esta manera conseguir su objeto.

Los que acudan atraídos por los reclamos pomposos no deben vanagloriarse mucho; pero si los pocos que acudan sabiendo leer bajo una apariencia sencilla, un alma delicada, capaz de endulzarles la vida y con una felicidad tranquila y duradera.

Haced vuestros encargos a
LA SAMARITAINE
PARIS

DESPUÉS DE MIRAR
SUS CATÁLOGOS, Y
ECONOMIZARÉIS EL
CIENTO POR CIENTO

ESCRIBID A
LA SAMARITAINE
PARIS
Y OS ENVIARÁ SUS CATÁLOGOS

ble, tan generosamente de un peligro terrible, no os inspira mas que temor! ¿Sois vos, Blanca, la que habláis? ¿Es así como pagáis una deuda sagrada de reconocimiento?

—¿Qué puedo yo responderos? Me agobiáis, sin convencerme. Si la razón está de vuestra parte, el instinto materno está de la mía. Bien sé que debería estar a las rodillas del barón de Kerjean; bien sé que debería bendecirle y amarle a ese hombre que me ha devuelto mi hija y que debe aún salvarla. Debería, yo lo desearía..., pero no puedo. Una voz misteriosa, la voz de los ángeles, la voz de Dios, que habla al corazón de las madres, me grita que tenga cuidado, me advierte que ese hombre será fatal para nuestra hija, que traerá, amigo, la desgracia a esta casa. Ayer, mientras mis labios pronunciaban las expresiones de un ardiente reconocimiento, mi corazón permanecía frío, y, sin embargo, vos lo sabéis, no soy ingrata. Le miraba a ese barón de Kerjean y mis manos temblaban al estrechar las suyas. Sus ojos me llenaban de terror; su rostro, tan noble y hermoso, me parecía terrible. Esta noche le he vuelto a ver; su imagen, evocada por la maga; su imagen, inmóvil y pálida, me ha parecido más siniestra aún. En vano me decía la voz profética: «Es un salvador.» La otra voz, la que baja del Cielo y habla para mí sola, me repite por lo bajo: «Es un genio malo.»

M. de Simeuse, lleno de un doloroso estupor, escuchaba con la cabeza baja las palabras que la duquesa pronunciaba con una febril agitación.

—Blanca—exclamó cuando su mujer hubo acabado—, ¿no comprendéis el daño que me hacéis y la horrible situación en que me colocáis? Esperaba reanimar vuestro valor, y sois vos quien desfallece el mío. ¿Debemos desesperar por completo? ¿Juana está perdida sin remedio? ¿Dónde está la mentira? ¿Dónde el error? ¿Es preciso escuchar al oráculo? ¿Hay que creer en vuestros presentimientos maternales? ¿Qué debemos hacer? ¿Qué debemos esperar? ¿Dónde veía la salvación vos me mostráis el abismo! Mi cabeza se trastorna, pierdo la razón y estoy a punto

de llorar a nuestra hija, que yo creía casi salvada.

El duque, abrumado, se dejó caer sobre la butaca que había dejado hacía algunos instantes antes, y gruesas lágrimas humedecieron sus descoloridas mejillas.

Madame de Simeuse tuvo entonces un momento sublime. Comprendiendo que era necesario, hasta a precio del sacrificio de sus convicciones, devolver la energía al corazón del padre, se arrodilló delante de su marido, y tomando una de sus manos, que apoyó contra su corazón con un gesto a la vez respetuoso y tierno, le dijo:

—¡En nombre de Dios poderoso, Jacobo; en nombre de nuestra querida hija, perdonadme, os lo pido de rodillas! ¡He sido débil! En el momento que estamos, la debilidad es un crimen; lo sé; pero soy mujer, soy madre; he aquí lo que me excusa. Hubiera debido ocultaros mis locos terrores; los deploro y procuraré ocultarlos. Sois un hombre, el jefe de una raza. Sois mi señor y mi dueño; en vos están la fuerza y la razón; vuelvo a depositar en vuestras prudentes manos mi voluntad, mi corazón y mi alma. Marchad, pues, delante con paso firme y atrevido; el camino que sigáis será el mío, os lo juro. Queremos el uno como el otro la salvación de nuestra hija, pero vos lo deseáis mejor que yo. Mandad, señor, y vuestra servidora obedecerá; obrad, y sea lo que quiera que hagáis, vuestra servidora dirá: «¡Está bien!»

M. de Simeuse, profundamente conmovido, levantó a la duquesa y la tuvo largo tiempo entre sus brazos.

—Noble y querida compañera, pobre madre—dijo en seguida—, Dios os debe una brillante recompensa. Es demasiado bueno para hacerosla esperar. ¡Esperad, Blanca, esperad!...

—Sí, sí—balbució madame de Simeuse, a través de las lágrimas abundantes, provocadas por la emoción y el enternecimiento, y que desahogaron un poco su corazón—, Dios es bueno, Dios es justo, Dios es misericordioso, nos dejará nuestra hija.

Al día siguiente, la duquesa se mostró tranquila y casi sonriente. Si tempestades angustiosas oprimían aún su alma, al me-

—En el momento en que acababa de salir—la dijo bajando sobre sus grandes ojos sus largas pestañas de terciopelo—, mi padre ha recibido una carta de René de Rieux, y dentro de ella venía otra dirigida a mí...

Por la primera vez, desde su llegada, en el rostro de la duquesa se dibujó una perfecta alegría.

—Querido René—exclamó—, el que será mi hijo un día, y a quien yo he querido como si ya lo fuera, ¿dónde se encuentra en este momento?

—En Brest, con su navío.

—¿Qué te dice en su carta?

—Ante todo—balbució Juana con el más encantador embarazo del mundo—, me dice...

Y se interrumpió.

—Que te ama siempre, que te ama más que nunca, ¿no es cierto?—acabó madame de Simeuse.

—Casi, casi—respondió la joven.

—¿Pero no será eso todo, supongo?

—¡Oh, no!—y la voz de Juana se fortaleció de repente—. Añade que acaba de obtener una licencia, y que en un mes o dentro de seis semanas, a más tardar, estará a nuestro lado.

—¿Y será bien venido?; Dios lo sabe!—exclamó madame de Simeuse con una viva expansión—. ¡Oh!; Por qué no es inmediata esa licencia? ¿Por qué no es mañana cuando llega tu prometido?

—Mi buena madre—dijo Juana con una adorable sonrisa—, si el ministro de Marina se hubiera dignado consultarme, hubierais tenido bien pronto la prueba de que soy enteramente de vuestro parecer.

La conversación así comenzada se prolongó durante más de una hora; luego la joven, después de haber abrazado por última vez y dado gracias a sus padres, se dirigió a su alcoba, en la que se encerró, menos para buscar allí inmediatamente el sueño, que para volver a leer a su placer la carta de René de Rieux, y quizás también para depositar un beso furtivo sobre sus encantadoras páginas, en que se desbordaba el amor.

El duque y la duquesa permanecieron

uno enfrente de otro en el saloncito donde se encontraban.

—Mi querida Blanca—dijo monsieur de Simeuse a su mujer—, así como nuestra hija, he observado la palidez esparcida por vuestras facciones en el momento de vuestra llegada; pero yo no he podido contentarme como Juana con una explicación cualquiera; estáis conmovida, preocupada, inquieta; esto es evidente, ¿me engaño acaso?

—No, amigo mío, no os engaños.

—¿Qué sucede, pues?

—Cosas bien graves, terribles...

—Explicad, querida blanca; vuestras palabras me asustan a pesar mío... ¿Amenaza alguna desgracia a esta casa?

—Nos amenaza una desgracia a todos, puesto que Juana está en peligro.

—¡Juana en peligro!—exclamó el duque—. ¿Es posible eso? Pero nosotros estamos aquí; la defenderemos...

Madame de Simeuse movió la cabeza.

—¡Ah!—balbució ella—. ¡Es horrible decirlo, es horrible pensarlo! No podemos nada, amigo mío, ¿me entendéis? No podemos hacer nada para salvar a nuestra hija...

Monsieur de Simeuse hizo un gesto de estupor.

La duquesa continuó:

—Escuchadme, Jacobo; he dicho esta tarde delante de vos que venía de la iglesia de Nuestra Señora de los Siete Dolores...

—¿Y no es verdad?

—Es cierto. Sabéis que no sabría mentir; pero no he dicho todo, puesto que antes había estado en otro sitio.

—¿Dónde?

—En casa de una mujer, de la que es imposible que su renombre no haya llegado hasta vos.

—¿Qué mujer es esa?

—Una octogenaria, Engoulevant, conocida entre las gentes del pueblo con el sobrenombre de «la Vampira».

—¿En la Casa Roja?—exclamó monsieur de Simeuse con cierto asombro.

—En la Casa Roja—repitió la duquesa.

—Y allí, ¿qué os ha pasado?

—Vais a saberlo.

TEATRO DE NOVEDADES
TODAS LAS NOCHES
ÉXITO! ÉXITO!
EL SECRETO DE LA CIBELES

Cinematografía

No deje de asistir
mañana domingo a
ROYALTY

Matilde di Marzio

Desde muy niña sintió gran predilección por la escena, y viendo su familia las excepcionales condiciones que tenía la pequeña, ingresó en una compañía infantil que funcionaba en el pensionado de Roma.

Figuró después en varias compañías serias, en las que se hizo un nombre y logró éxitos francos.

La crítica le dedicó merecidísimos elogios, y los autores escribieron papeles expresamente para ella.

Cuando la cinematografía comenzó a alcanzar el favor del público, Matilde di Marzio sintió grandes deseos de ingresar en el arte mudo, y las Empresas teatrales, los autores y admiradores le aconsejaron que no dejase la escena hablada.

La artista luchó durante algunos meses con la idea que se había apoderado de ella, y por fin, se decidió a abandonar el teatro e ingresó en la cinematografía.

Las primeras cintas que impresionó fueron altas comedias de época, en las que consiguió el favor del público.

Contrajo matrimonio con el conocido primer actor Andrés Hatuy, con el que firmó contrato con la casa Tiber Film, de Roma, y ambos hicieron divertidísimas comedias, que deleitaron al público de los cinematógrafos.

Matilde di Marzio lo mismo interpreta la alta comedia que el divertido sainete de erredo.

Parece increíble que la mayor felicidad de esta mujer consista en vivir tranquilamente en su casa de campo.

La bondad de su carácter, su simpatía personal y su modestia han contribuido a que sea una de las artistas más queridas y admiradas de los públicos.

Un día estaba muy cansada y pidió al director que se la relevase de trabajar.

El director tenía necesidad de terminar la película, y suplicó a la artista que impresionara solamente la escena más cómoda para ella, en la que vestida de monja se la llevaba a enterrar al bosque sagrado.

La película que se impresionaba era «Kallida».

Matilde di Marzio accedió a impresionar esta escena.

Los comparsas levantaron el palanquín, y uno de ellos tropezó, viniendo a tierra la artista, que graciosamente exclamó:

—¿Ni cadáver se puede ser!

Preguntas contestadas

Dos lectoras de «La Corres».—Bilbao.—Sí, señoras, Wallace Reid es casado; adora a su esposa y a sus dos pequeños.

Sentimos no poder contestar a la segunda pregunta.

Su dirección es: Long-Island, Nueva York.

Por esos mundos

La compañía Joldwyn parece ser que tiene el proyecto de instalar sucursales en toda Europa.

Se dice que la Reina María de Rumania, que en todas ocasiones ha mostrado gran interés por el cine, tiene la intención de hacer un viaje a los Estados Unidos, para visitar los grandes estudios de aquel país, y al mismo tiempo encargarse del papel de protagonista en una película cuyo asunto será elegido por ella misma.

Un periodista francés preguntó a la encantadora señorita André Brabant su opinión sobre la cinematografía francesa y americana.

La nueva estrella contestó:

«No hay nada que reprochar a las películas que nos vienen de América. Me parece que son perfectas. Es verdad que hay gente que siempre quiere encontrar algo que decir; pero yo he podido comprobar, por las películas que nos llegan de los Estados Unidos, que allá se sabe interpretar la vida, en sus manifestaciones cómicas y patéticas, con todo el lujo de detalles que es necesario y en armonía con las circunstancias, sin considerar gastos y con la sola mira de presentarnos la perfección artística. Esa es la poderosa ventaja por la cual se han abierto plaza entre nosotros.

Desgraciadamente—dijo con un timbre de pena en la voz—se produce poco aquí, y cuando se produce, no hay todo lo que debiera haber. Los productores no quieren gastar y con

facilidad se asombran de las inversiones que debieran hacer. Con tales procedimientos no hay mucho que esperar.»

Se trata de llevar a la pantalla el famoso drama de Victor Hugo *Les Burgraves*. Los herederos del gran novelista francés piden por los derechos 100.000 francos.

En el «Picture Salón» de Londres, entre otras curiosidades cinematográficas, está expuesto un bigote que el popularísimo Charlot llevó en los comienzos de su carrera. Es el bigote que ha contribuido a hacer famoso al gran cómico, y el que lo ha dado a conocer en todo el mundo.

Real Cinema y Príncipe Alfonso

Será hoy un acontecimiento el estreno de

LA PRINCESITA DE LAS OSTRAS

Divertida comedia en cuatro partes — Segunda producción alemana 1920

Exclusiva de la Empresa Sagarra

UN NUEVO TRUCO

Algunos periódicos cinematográficos hablan de un nuevo truco llamado a producir sensación, que una casa americana acaba de introducir en una película. Por medio de una combinación fotográfica el artista que interpreta el principal papel aparece en escena en proporciones gigantescas, próximamente el doble de su talla real.

Así, por ejemplo, en un momento cómico el protagonista, que aparece en la pantalla en su tamaño real, se «crece» ante ciertos golpes que le propinan y alcanza en unos instantes la altura de tres metros.

Esto produce un efecto cómico irresistible.

Las películas alemanas

EN PARÍS

Dice Maurice Rosett en «Cine Mundial»: «Se rumorea que se trata de traer nos las películas alemanas. Esto ha atraído la atención de los periodistas ávidos de noticias, buscando una fuente de donde sacar sus artículos.

Algunos nos dicen que no se debe de ver más a los Henny Porten y Asta Nielsen. Otros añaden que esa es una manera de restablecer nuestro cambio.

Por mi parte, puedo pronosticar una cosa solamente: que si las películas alemanas no son dignas de los últimos perfeccionamientos, se hará bien en regalarlas: mas aun así, no las querremos. Pero si, por el contrario, presentan alguna particularidad interesante, que no sea el adulterio, ya visto y revisto bajo todas sus formas, puede ser que con el tiempo se las acepte.»

La temperatura de Royalty

Brillantisima ha sido la temporada que la Empresa de Royalty ha realizado este año.

Las más distinguidas damas de nuestra buena sociedad pusieron el lindo teatro de moda, y todos los días la sala de Royalty se veía totalmente ocupada por un público selectísimo.

De lo que la Empresa ha ganado, ninguna prueba mejor que la de haber cerrado para comenzar deprisa y corriendo las obras necesarias para ampliar el local.

El proyecto del simpático Campúa es admirable, y gracias a él, Royalty, en la próxima temporada, será el «cine» más lindo de Madrid.

Un caso incomprensible

Realmente es incomprensible lo que sucede en el Real Cinema.

Todo Madrid está desfilando por este fantástico y espléndido cinematógrafo.

Por la tarde y por la noche la sala está completamente llena.

Sabe la Empresa Sagarra que el 95 por 100 de los espectadores acudirían al Real Cinema aun poniendo un programa económico, pues hoy por hoy el público acude, más que por las películas, por admirar el edificio; y sabiendo esto, la Empresa Sagarra no ofrece un programa económico, ni siquiera bueno, sino que todos los días anuncia estrenos de películas cuyo alquiler representa muchos miles de pesetas.

Es decir, que esta Empresa es tal la atención que con el público tiene, que aun sabiendo que sin ofrecerle las mejores películas había de llenarle el teatro, abre su cartera y paga a cientos los miles de pesetas con el solo fin de renovar constantemente el cartel.

Esto, en este país, es verdaderamente incomprensible.

MARY Y DOUGLAS EN LONDRES

Un viaje de príncipes!

El «delicioso» matrimonio Mary Pickford y Douglas Fairbanks han llegado a Inglaterra y se han instalado en Londres.

Según cuentan los periódicos se les ha hecho un recibimiento como si se tratara de dos príncipes.

Antes de que desde «La Laponia», yate de los jóvenes esposos, se divisaran las costas de Inglaterra, varios hidroaviones salieron a recibir a la gentil pareja, evolucionando sobre el yate y arrojando sobre cubierta flores y coronas.

Cuando el matrimonio desembarcó en Southampton, una gran multitud ovacionó a las dos «estrellas» del cinematógrafo. Estos fueron presentados al alcalde de la población, y se tomaron películas por más de 20 casas editoras...

Douglas Fairbanks ha hecho las siguientes declaraciones:

—Venimos a Inglaterra por un mes o dos. Volveremos otra vez a Europa al cabo de algún tiempo, porque hemos de impresionar una cinta titulada «El joven lord Paunbrey» cuya acción se desarrolla mitad en América y mitad en Inglaterra.

—¿Y Charles Chaplin?—preguntó un periodista.

—Charles llegará a Europa el mes que viene. Arde en deseos de volver a ver su país natal. Actualmente vive en mi casa, en Los Angeles.

En París se preparan también a recibir regiamente a los célebres artistas norteamericanos.

XV

Los presentimientos de una madre.

Madame de Simeuse comenzó el relato de los hechos que ya conocemos. Buscó en su memoria, sin olvidar una sola, las palabras de «la Vampira»; contó hasta en sus menores detalles la evocación extraña y la aparición fantástica del barón de Kerjean.

El duque la escuchaba con un interés fácil de comprender. Su frente inclinada se apoyaba sobre su mano, y la inmovilidad de sus facciones, la fijez de su mirada, indicaban una atención sin límites.

—¿Qué decís de estas cosas, amigo mío, ahora que conocéis la verdad desnuda?—preguntó la duquesa cuando hubo acabado.

Monsieur de Simeuse reflexionó un instante antes de responder.

Reflexionaba profundamente.

—Comprendo vuestras inquietudes, vuestro temores, vuestras angustias, mi querida Blanca—exclamó al fin—; pero no los comparto con vos sino a medias.

—¿Dudáis, pues, que la predicción del 20 de febrero de 1752 y la de esta tarde deben realizarse?

—No, porque semejante duda sería locura. La joven adivina de hace veinte años y la octogenaria de hoy no hubieran podido estar en tan perfecto acuerdo por una simple casualidad. Además, que la aparición de que habéis sido testigo, hace imposible el no creerlos. Tengo como vos la convicción de que un gran peligro amenaza a nuestra hija.

—Si compartís mis creencias—exclamó la duquesa—, ¿por qué no compartís también mis temores?

—Porque tengo la firme confianza que por grande que sea el peligro le conjuraremos. ¿No comprendéis como yo que una influencia protectora lucha contra la terrible estrella, y lucha victoriosamente? ¿Tendré que probaroslo? Es fácil. Un solo hombre puede salvar a Juana. Ese hombre todavía hasta ayer era un desconocido para nosotros, y si le hubiéramos

buscado, le hubiéramos llamado en vano... Hoy nuestra dichosa suerte le coloca en nuestro camino y le señala a nuestra atención. El barón de Kerjean ya ha acudido una vez en auxilio de nuestra hija amenazada; pues esto, ¿por qué no ha de querer hacerlo otra vez?

Monsieur de Kerjean es buen gentilhomme; estad segura que aceptará con honor y orgullo el papel caballeresco que le reserva el destino. Somos de una raza que domina, de una raza que protege, no lo olvidéis, y es un gran honor, un honor reservado hasta ese día sólo a los reyes de Francia el proteger a los Simeuse.

—Vuestra confianza me da un poco de ánimo y valor—exclamó la duquesa—, y, sin embargo, no estoy tan completamente tranquila como debería estarlo. ¿Quién nos afirma que Kerjean, ese hombre cuya vida no tiene ningún punto de contacto con la nuestra, se encontrará a nuestro lado hasta la hora decisiva, hasta el momento supremo en que Juana le necesite?

—Lo estará—repuso el duque—; estad tranquila.

—¿Por qué medio obtendréis ese resultado?

—Por el más sencillo de todos, por el que prefiero emplear mejor que ningún otro: la franqueza absoluta. Antes de conocer lo que os ha pasado esta noche, contaba hacer mañana al barón de Kerjean la visita que le debo, para darle gracias por el inmenso servicio que nos ha prestado. Esta visita, que no tenía mas que un sólo objeto, tendrá ahora dos. No ocultaré al barón nada de lo que nos interesa en tan alto grado; le revelaré el extraño capricho de la suerte, que pone en sus manos el destino de nuestra hija; le diré, pues: «Tenéis ya inmensos, imperecederos derechos a nuestro reconocimiento... Vengo a pedir los conquistéis más grandes aún. ¡Sed el salvador, sed el hermano de mi hija, barón de Kerjean! Y en cambio de lo que espero de vos, estoy pronto, si es necesario, a daros mi vida.»

Tened por segura, mi querida Blanca, que un hombre de honor sabrá comprender este lenguaje, y el barón me tenderá la mano, diciéndome: «¡Soy vuestro!»

Algunos instantes de silencio sucedieron a las últimas palabras de monsieur de Simeuse; luego la duquesa interrogó de nuevo:

—Pero entonces—dijo—, si monsieur de Kerjean acepta, será el asiduo comensal, el huésped habitual de vuestra casa.

—¿No es preciso que así sea?

—Este extranjero se encontrará sin cesar y a todas horas al lado de Juana.

—Al lado de Juana y de nosotros, que no abandonaremos jamás a nuestra hija. ¿Veis algo de enojoso en todo esto?

—Para Juana, nada, seguramente; pero si ese gentilhomme, admitido con tal intimidad, fuera, sin quererlo, a olvidar su papel de hermano y pasara de la protección al amor...

—En cuanto a esto, no hay ningún temor, y yo me encargo de evitarlo.

—¿Cómo?

—Desde luego, nuestra familia está colocada demasiado alta para que un Kerjean, por antigua que sea su nobleza, pueda aspirar sin estar loco a la mano de una Simeuse.

—¿Acaso el amor mide las distancias y se ocupa de las desigualdades de nacimiento y de rango?—exclamó madame de Simeuse.

—Algunas veces, en efecto, el amor no reflexiona; pero yo sabré hacer comprender al barón, y si es necesario hasta le diré francamente que Juana es la prometida de otro, cosa que no podrá lastimarle en lo más mínimo, y creo que convendréis conmigo.

—Sea. Pero no es esta la única causa de mis preocupaciones; existe otra muy grave.

—¿Cuál?

—Tengo miedo que esta constante familiaridad, esta presencia continua entre nosotros de un gentilhomme que no es pariente nuestro, y que ayer no era nuestro amigo, no inquiete y enfrie a René de Rieux.

—¿Inquietarle! ¿Enfriarle!—exclamó el duque—. ¿Y por qué?

—Bien sabéis que René está enamorado apasionadamente de Juana.

—Y seguramente tiene razón para amar-

la, puesto que debe ser su mujer—interrumpió monsieur de Simeuse.

—Un amante bien enamorado se convierte fácilmente en celoso—continuó la duquesa—, celoso hasta sin motivo.

—Los celos suponen la duda—dijo vivamente monsieur de Simeuse—. Dudar de Juana sería un insulto imperdonable, y tal ultraje haría a René de Rieux indigno de poseer el tesoro que tiene prometido. Esos celos insensatos llegarían a ser hasta criminales, puesto que ofenderían, no solamente a mi hija, sino que también y muy especialmente a su generoso salvador. René no puede hacer eso; además, que en esto no tiene él nada que ver. Creo, por otra parte, que le juzgáis mal, mi querida Blanca; creo que cuando él sepa lo que sucede, será el primero en tender la mano al barón de Kerjean y decirle: «¡Sed mi hermano!»

—¿De lo más profundo de mi alma deseo que así sea—dijo la duquesa con manifiesto pesar—. Dios quiera que René de Rieux y monsieur de Kerjean puedan, en efecto, llegar a ser amigos.

—¿Qué os pasa, pues, esta noche, mi querida Blanca?—preguntó Simeuse—. Me parece que trato en vano de tranquilizaros! En tanto que me afano por haceros compartir mi confianza, veo entristecer vuestras miradas y arrugarse vuestro frente. Os lo suplico, habladme francamente, sin rodeos ni reticencias. ¿Hay aún alguna cosa que no me hayáis dicho?

Durante tres o cuatro segundos, madame de Simeuse titubeó, y luego, incapaz de dominar por más tiempo su emoción, exclamó:

—Pues bien; sí, hay más... Hay, que mi corazón tiembla y mi alma se trastorna. Debéis acusarme de loca, Jacobo, y lo haréis, sin duda; pero es preciso que sepáis que ese hombre me da miedo.

—¿El barón de Kerjean?

La duquesa no respondió sino por un gesto afirmativo y bastante enérgico.

—Pero eso es imposible! ¡Es insensato! ¡Es culpable!—repuso vivamente monsieur de Simeuse—. Os oigo y no acierto a creerlo; ¡que ese gentilhomme que defendía ayer a nuestra hija, tan no-